



TESORO
de nombres
SHIPIBO-KONIBO

TESORO DE NOMBRES SHIPIBO - KONIBO

Consultora responsable de la investigación:

Pilar Valenzuela Bismarck / Metsá Rama

Cuidado de la edición:

Álvaro Maurial MacKee

Gerardo E. Burneo González

Diagramación e impresión:

Reliza Corporación Gráfica

Av. Canevaro 935 - Lince, Lima, Perú

Central Telefónica: 6521000

Fotos:

Wexá Kea / Bernabé Mahua Fasanando

Wexá Bari / Policiparto Sánchez Rodríguez

Onsá Bea / Ramiro Sánchez Zumaeta

Martin Fortier

Metsá Rama / Pilar Valenzuela Bismarck

Metsá Biri / Anabel de la Cruz

Primera Edición:

Diciembre 2018

Tiraje: 1000 ejemplares

© Registro Nacional de Identificación y Estado Civil - RENIEC
Jr. Bolivia 109, Centro Cívico, Lima

www.reniec.gob.pe

Hecho el Depósito Legal en la Biblioteca Nacional del Perú
N° 2018-19390

Impreso en Perú

Printed in Perú

JORGE LUIS YRIVARREN LAZO

Jefe Nacional

LUIS BULLÓN SALAZAR

Gerente General

BERNARDO PACHAS SERRANO

Secretario General

El presente texto ha sido elaborado por la Escuela Registral

JORGE ANTONIO GRIJALVA MARTÍNEZ

Director de la Escuela Registral (ER)

DANNY SANTA MARÍA PINEDO

Subgerente de Investigación Académica

VIOLETA AGUINAGA MORENO

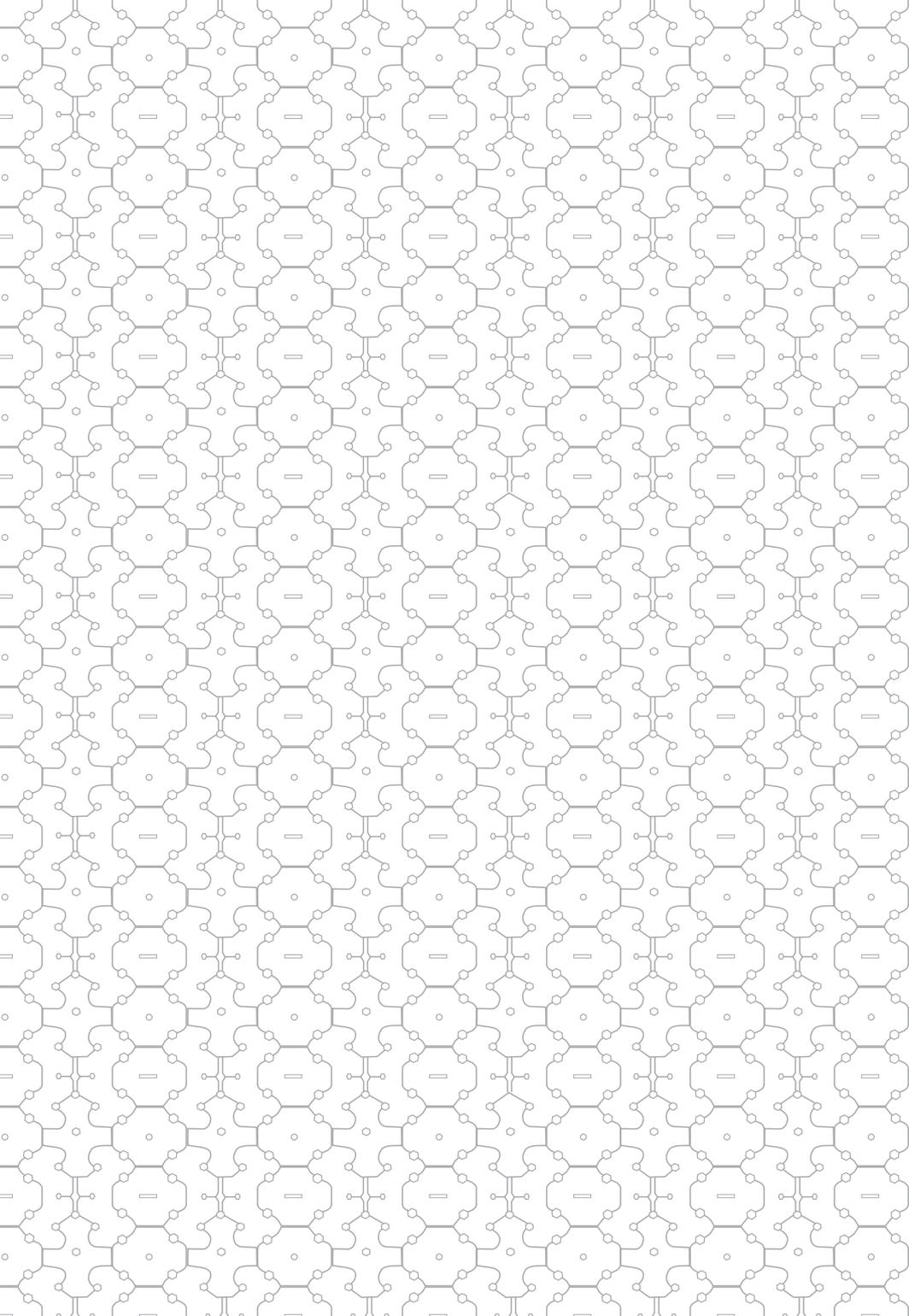
Subgerente de Publicaciones

JOSÉ REYES RODRÍGUEZ

Subgerente de Formación y Capacitación







Contenido



<i>Dedicatoria</i>	13
<i>Agradecimientos</i>	15
<i>Presentación</i>	19
<i>Introducción</i>	21
PRIMERA PARTE	25
1. Conociendo al pueblo shipibo-konibo	27
1.1. Aspectos de contexto	27
1.1.1. Ubicación	27
1.1.2. Información sociodemográfica general	29
1.1.3. Principales indicadores sociodemográficos de la provincia de Coronel Portillo en el departamento de Ucayali	31
1.1.4. Principales indicadores sociodemográficos de la provincia de Ucayali en el departamento de Loreto	34
1.1.5. Políticas públicas y el pueblo shipibo-konibo	36
1.2. Conociendo al pueblo shipibo-konibo	41
1.2.1. Clasificación etnolingüística	41
1.2.2. Proceso de etnogénesis shipibo-konibo	42
1.2.3. Aspectos prehistóricos e históricos	44
1.2.4. Actividades económicas	50
1.2.5. Matrimonio	52
1.2.6. Parentesco	54

1.2.6.1. Parientes consanguíneos	54
1.2.6.2. Parientes afines	56
1.2.7. La existencia de clanes	58
1.2.8. Nacimiento, deformación craneal y ritos de pubertad femeninos	59
2. Conociendo la lengua shipibo-konibo	63
2.1. Variación dialectal	63
2.2. Situación sociolingüística	66
2.3. Clasificación interna y externa	66
2.3.1. Clasificación interna	66
2.3.2. Clasificación externa	69
2.4. Aspectos fonológicos y ortográficos	70
2.4.1. Inventario de fonemas y alfabeto	70
2.4.2. Acento y tilde	72
2.5. Aspectos morfológicos y sintácticos	74
2.5.1. Tipología morfológica	74
2.5.2. Orden básico de constituyentes	75
2.5.3. Sistema de marcación de caso	76
2.5.4. Concordancia del participante	78
2.5.5. Sistema de cambio de referencia	79
2.5.6. Armonía de la transitividad	80
2.6. Aspectos semánticos y culturales	82
2.6.1. Evidencialidad	82
2.6.2. Algunos verbos bivalentes de especial interés	83
2.6.3. Etnónimos y antropónimos	84
2.6.4. Otros comentarios de índole semántico y cultural	86
3. Antroponimia shipibo-konibo	89
3.1. Tipos de nombres propios	90
3.1.1. Antroponimia de origen hispánico: nawan jane	90

3.1.2.	Antroponimia de origen shipibo-konibo: janekon	90
3.1.3.	Apodo jocoso: shiro jane	91
3.2.	Janekon ‘los nombres verdaderos’	92
3.2.1.	Los janekon y los seres invisibles chaikoni	94
3.2.2.	Los janekon y la antigua existencia de clanes	97
3.3.	Proceso de asignación de los janekon	99
3.4.	Los janekon en el Registro Civil y otros nuevos contextos	102
3.4.1.	Janekon parcial junto a un nombre hispánico	103
3.4.2.	Janekon completo junto a un nombre hispánico	104
3.4.3.	Janekon completo junto a dos nombres hispánicos	105
3.4.4.	Janekon completo sin nombre hispánico	105
3.5.	Janekon: el sistema onomástico shipibo-konibo	105
3.5.1.	Primer componente de los janekon	107
3.5.2.	Segundo componente de los janekon femeninos	112
3.5.3.	Segundo componente de los janekon masculinos	114
3.5.4.	Janekon: conclusiones	117
4.	Conclusiones y recomendaciones	121
4.1.	Conclusiones	121
4.2.	Recomendaciones para el uso de los janekon en el Registro Civil	126
	SEGUNDA PARTE	129
5.	Tesoro de nombres shipibo-konibo	131
5.1.	Nombres propios shipibo-konibo para mujeres	131
5.2.	Nombres propios shipibo-konibo para varones	132
5.3.	Listas de los componentes del janekon	134
	Referencias Bibliográficas	141
	Anexo A. Alfabeto oficial de la lengua shipibo-konibo	151
	Anexo B. Diagrama de los janekon de una familia	153
	Anexo C. Documento Nacional de Identidad con nombre shipibo-konibo	154



Ejercer nuestros nombres verdaderos es un acto político y de resistencia.

Este modesto estudio está dedicado a quienes aseguran la continuidad de los hermosos janekon shipibo-konibo a través de su uso y su trasmisión a las nuevas generaciones.



Agradecimiento

Deseo expresar mi profundo agradecimiento a:

Los maestros shipibo-konibo pertenecientes a las tres primeras promociones del Programa de Formación de Maestros Bilingües de la Amazonía Peruana (FORMABIAP), por conferirme un *janekon* que siempre llevo conmigo y es parte de mi identidad. Asimismo, les estoy agradecida por la oportunidad de reflexionar juntos sobre el significado de los *janekon*, y la discriminación y presión que experimentaron al intentar usarlos en espacios públicos del mundo mestizo. Sus enseñanzas fueron mi principal motivación al escribir este estudio.

Las decenas de mujeres y hombres de diferentes puntos del territorio shipibo-konibo que, venciendo un reparo inicial, compartieron conmigo sus hermosos nombres verdaderos. Sin la confianza que depositaron en mí no hubiera sido posible recopilar los más de 1 000 *janekon* que permiten reconstruir, parcialmente, el sistema antroponímico de uno de los pueblos más influyentes de la Amazonía peruana.

Los maestros bilingües, comunicadores radiales y otros líderes intelectuales y políticos del pueblo shipibo-konibo por su constante defensa de la identidad propia y sus derechos como pueblo indígena. A lo largo de los años algunos de ustedes han recurrido a diferentes estrategias para registrar legalmente a sus hijos con un *janekon*.

Metsá Sani / Javier Ramírez Bardales por compartir su vasto conocimiento del mundo shipibo-konibo, así como por su valiosísima colaboración en el estudio de la antroponimia y lengua de su pueblo.

Los varios *jonikon* que apoyaron de diferente manera este esfuerzo, entre ellos: Neten Koshi / Tomás Ramírez Cairuna, Wexá Kea / Bernabé Mahua Fasanando, Sani Meni / Ángel López Ramos, Wexá Bari / Policarpo Sánchez Rodríguez, Onsá Bea / Ramiro Sánchez Zumaeta, Pein Sani / Willian Barbarán González, Ronin Ranko / Reyner Castro Martínez, Yoi Sani / Luis Márquez Pinedo, Pekon Bima / Cecilio Soria.

Eduardo Ruiz Urpeque y Raiza Franco Aréstegui, por su ayuda en el desarrollo de los aspectos de contexto; Gabriela Tello Carbajal, por la elaboración del diagrama en el anexo B; Ramiro Sánchez Zumaeta y Magna Ahuanari Rojas, por proporcionar el DNI de sus niños que aparecen como anexo C; Nelly Córdova Nuñez, por su revisión minuciosa del manuscrito; Bernabé Mahua Fasanando, Policarpo Sánchez Rodríguez, Martin Fortier, Ramiro Sánchez Zumaeta, Luis Márquez Pinedo, Anabel de la Cruz, por poner a disposición sus fotos.

¡Ichabires iráke!

Los janekon verdaderos

Moatianbi riki noa jonikonbo janekonya, meskó jawékiainxonbo noa menikana: bake pikóketian poko xatexon, pano akin chokaxon, meráyanin isinai benxo axon. Oni pae meranribi bipaokanike jane; chaikonin, taman kenéyabaon itanribi boanai jonibaon menia. Jaskaakinribi noa janekanai menin, rayá, itan koshi jonin janen, jaa keskáribi aniax iti kopí.

Desde tiempos muy antiguos nosotros los shipibokonibo tenemos nombres verdaderos que nos son conferidos en diferentes circunstancias: cuando se le corta el cordón umbilical al recién nacido, cuando los padrinos le cortan el cabello, cuando lo cura el *meráya*¹. Los nombres verdaderos también se obtienen durante la mareación de ayahuasca; los otorgan los seres invisibles, la gente sagrada que lleva diseños con maní, los espíritus que deambulan en el espacio². Asimismo, nos asignan el nombre de alguien diestro, trabajador o fuerte, para que cuando seamos mayores tengamos las mismas cualidades.

(Metsá Sani / Javier Ramírez Bardales, comunicación personal, julio 2018).

1. “El término *meráya* corresponde al nivel más alto de shamanismo shipibo. Se trata de un especialista que tras una larga preparación ha logrado el poder de trasladarse, por medio de la toma de ayahuasca (*Banisteriopsis* spp., *Malpighiaceae*), a otro nivel de la realidad, a otro mundo que se encuentra arriba de éste. Allí el *meráya* se relaciona con seres y espíritus que le ayudan a tratar a las personas, ya sea haciendo el bien o el mal” (Valenzuela 2008b).
2. Los *boanai jonibo* ‘seres que deambulan [por el espacio]’ son también conocidos como *nete maya jonibo* ‘gente que da vuelta al mundo’. Se trata de espíritus que andan en grupo y no permanecen en un lugar fijo. Unas veces se manifiestan como personas y otras como un tipo de animal.



Presentación

El Registro Nacional de Identificación y Estado Civil (Reniec), organismo encargado de la documentación de los peruanos, garantiza a las personas su condición de sujetos de derecho. Asimismo, ejerce sus funciones aplicando el enfoque intercultural, pues reconoce en la diversidad una oportunidad para establecer lazos con los pueblos originarios del Perú.

En ese sentido, desde el año 2012, ha venido investigando y publicando la colección de Tesoros de Nombres Originarios, en los cuales identifica las estrategias y motivos que usan los padres para elegir el nombre de sus hijos en diferentes pueblos indígenas. Hasta hoy, hemos publicado los Tesoros de Nombres Quechua de Apurímac, Awajún, Jaqaru, Matsés, Wampis y Aimara.

El objetivo de los Tesoros se enmarca en la promoción del uso de los nombres originarios para preservar la antroponimia de los pueblos indígenas así como para inscribir su correcta escritura en los registros civiles.

En esta oportunidad presentamos el Tesoro de Nombres Shipibokonibo, el séptimo de nuestra colección, el cual nos introduce en la historia, la lengua y la antroponimia de este pueblo. Se presentan las listas de los janekon (nombres verdaderos) para su elección y combinación, a fin de otorgárselos a los hombres y mujeres pertenecientes a este pueblo originario de nuestra Amazonía.

Finalmente, este libro es un esfuerzo del Reniec para promover el derecho al nombre y a la identidad entre los miembros de los pueblos indígenas, así como para reconocer y fortalecer una ciudadanía intercultural en constante proceso de construcción. En esa perspectiva, el Bicentenario de la Independencia de la República debe encontrarnos, diversos e identificados.



Introducción



Mi interés y admiración por los *janekon* o antropónimos del pueblo shipibo-konibo se remontan a diciembre de 1990, cuando en la comunidad nativa Colonia de Caco, en el Alto Ucayali, quienes entonces eran mis estudiantes me convocaron a una asamblea para comunicarme que a partir de ese instante mi ‘nombre verdadero’ sería *Metsá Rama*. Desde entonces atesoro este nombre y lo llevo con orgullo, no solo porque aprecio el alto valor simbólico y la belleza de la onomástica shipibo-konibo, sino porque *Metsá Rama* refleja muchas de mis experiencias, valores y aspiraciones.

En aquella época me desempeñaba como docente-lingüista del equipo shipibo-konibo en un programa de formación de maestros bilingües amazónicos con sede en Iquitos, que también contemplaba estancias temporales en las comunidades del pueblo originario al que pertenecían los estudiantes. Para diciembre de 1990 ya había alcanzado cierta comprensión de la ‘lengua verdadera’, *joikon*. También, había advertido que, desde nuestra llegada a territorio shipibo-konibo en el río Ucayali, mis estudiantes parecían llamarse el uno al otro con nombres diferentes de aquellos que usaban en la ciudad de Iquitos. Saber

que los shipibo-konibo seguían utilizando sus propios nombres, anteriores a la colonización europea, despertó en mí una enorme curiosidad que me llevó a desarrollar el hábito de preguntarle por su *janekon* a cada mujer y hombre de este pueblo con quien interactuaba. La respuesta inicial casi siempre era *yama* ‘no hay, no tengo’. Sin embargo, una vez que me identificaba como *Metsá Rama* terminaban por confiarme no solo su propio *janekon* sino también el de sus parientes y conocidos. Así fui llenando un cuaderno, escribiendo uno a uno cerca de 1 000 antropónimos femeninos y masculinos distintos (Valenzuela 1993). En las comunidades que visitaba se corría la voz de que había llegado la ainbo que tiene el cuaderno de los *janekon*. Y no era extraño que los abuelos me invitaran a sus casas para que les leyera en voz alta mi lista de nombres; mientras ellos, entusiasmados, comentaban sus significados, recordaban quiénes de entre sus parientes y conocidos llevaban tal o cual *janekon*, evaluaban cuáles les parecían más bellos e incluso seleccionaban nombres para sus propios nietos.

Durante nuestras clases de lingüística, de regreso en Iquitos, reflexionamos sobre las prácticas antroponímicas shipibo-konibo, los probables significados de los *janekon*, y su importancia para la cultura, autodeterminación e identidad de su pueblo. Hubo quienes compartieron el repudio que experimentaron al intentar usar sus ‘nombres verdaderos’ en el mundo mestizo; por ejemplo, al tratar inútilmente de ejercer el derecho de inscribir a sus hijos en el Registro Civil con un nombre proveniente de su propia cultura y en su propio idioma. Decidimos entonces colocarnos en el pecho un rótulo con nuestros respectivos *janekon* y llevarlo puesto todo un día. Curiosos, estudiantes awajun, ashaninka, witoto y de otros pueblos preguntaban sobre el significado de los rótulos y se sorprendían al enterarse de que los shipibo-konibo tenían nombres propios en su lengua originaria. “Así como los awajun, wampis, kukama-kukamiria tienen sus propios apellidos, así también los shipibo-konibo

tenemos nuestros nombres verdaderos”. Pasamos de discutir acerca de los *janekon* a emplearlos efectivamente en nuestro quehacer académico. Años más tarde, cuando estos estudiantes se hicieron maestros, me enorgulleció comprobar que empleaban los *janekon* con los niños de sus escuelas. ¡Y quién diría que tres décadas después seguiría escribiendo los bellos antropónimos shipibo-konibo, pero esta vez en una laptop!

Hoy en día se constata una situación paradójica. Por un lado, sucede que algunos niños y adolescentes étnicamente shipibo-konibo carecen de *janekon*; por otro lado, se observa que estos nombres empiezan a incursionar en nuevos contextos de la sociedad envolvente, especialmente en las redes sociales. Esto último es altamente esperanzador. Sugiere que un grupo de mujeres y hombres shipibo-konibo recurre deliberadamente a un marcador visible que los revela como integrantes de este pueblo originario; por lo tanto, lejos de avergonzarse de su identidad indígena, la declaran abiertamente y se enorgullecen de ella.

La onomástica shipibo-konibo es bastante rica; potencialmente existirían cerca de 8 000 antropónimos tradicionales. Este sistema forma parte del patrimonio inmaterial de dicho pueblo y tiene relevancia lingüística, cultural, sociológica, religiosa y estética. Los *janekon* (‘nombres verdaderos’) sintetizan la relación de los *jonikon* (‘gente verdadera’) con los seres animales, los espíritus de las plantas, las mujeres y hombres invisibles, los espíritus que dan la vuelta al mundo, personajes míticos y sagrados. Expresados a través del *joikon* (‘idioma verdadero’), los fascinantes nombres propios shipibo-konibo cumplen funciones esenciales que de ninguna manera pueden ser satisfechas por los nombres foráneos.

Aunque aún estamos lejos de comprender el significado antroponímico de los *janekon*, podemos vislumbrar el sentido

parcial de algunos de ellos. Así, por ejemplo, conjeturamos que los componentes iniciales de muchos *janekon* habrían revelado en el pasado la pertenencia de los individuos a clanes patrilineales como *Kaná* ‘Rayo/Relámpago’, *Ino* ‘Jaguar’, *Pino* ‘Picaflor’, *Bawa* ‘Loro’ o *Rono* ‘Serpiente’. Formando parte de los *janekon* tenemos igualmente a la deidad creadora *Bari* ‘Sol’, al héroe civilizador³ *Inka* y también a *Ronin* ‘Anaconda’. Este último ser es definido en la cosmovisión shipibo-konibo como *yacumama*, madre o dueño espiritual de los seres acuáticos, quien deslizándose sobre la tierra trazó el cauce de los ríos. Es también la fuente primordial de los diseños geométricos *kené* y el origen del *piripiri* para el diseño. Existen asimismo antropónimos, especialmente masculinos, cuyo primer componente es *Xane*. Se trata de un pájaro pequeño, de plumaje verde ambarino, que anuncia la caída de los vientos fuertes. Cuentan que, antiguamente, los antecesores de los shipibo-konibo dieron muerte a *Yoáshiko Inka* / Inca Miserable, quien les mezquinaba el fuego y los cultivos. El pajarito *Xane* adquirió su color tras bañarse con la bilis de *Yoáshiko Inka*.

Confiamos en que futuros avances en los campos de la lingüística, la antropología y la etnohistoria Pano contribuirán a la comprensión del simbolismo antroponímico de dichos pueblos. Por lo pronto, esperamos que este modesto esfuerzo sirva para orientar a los abuelos y padres de familia en la importante decisión de seleccionar un *janekon* para sus niños, así como para guiar a los registradores civiles y personal del RENIEC en lo que atañe a su escritura y otros aspectos prácticos.

Pilar Valenzuela Bismarck

3. También existe su antítesis, conocido como *Yoáshiko Inka* ‘Inca Miserable’.

Primera Parte



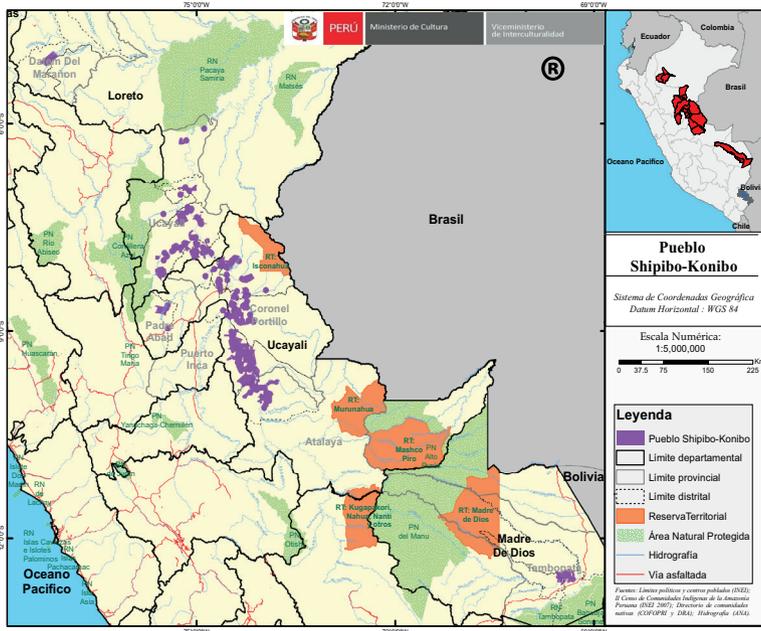


I. Conociendo al Pueblo Shipibo-Konibo

1.1. Aspectos de contexto

1.1.1. Ubicación

Con una población que sobrepasa los 35 000 individuos, los shipibo-konibo⁴ son uno de los pueblos indígenas más numerosos e influyentes de la Amazonía peruana⁵. Sus más de 150 comunidades nativas se concentran en las riberas del sinuoso río Ucayali y sus principales afluentes y lagos de herradura, entre los grados 6 y 10 de latitud sur y aproximadamente 74 grados de longitud. El valle del río Ucayali es una llanura aluvial ubicada a una altura de 200 metros sobre el nivel del mar (véase mapa 1).



4. Escribimos los nombres de etnias, lenguas y dialectos con letra inicial minúscula, en tanto que los nombres de familias (etno-)lingüísticas llevan letra inicial mayúscula. De esta manera se distinguen homónimos como pano 'lengua del Bajo Ucayali' ≠ Pano 'familia lingüística compuesta por más de 30 lenguas'.
5. Las estimaciones en este acápite han sido consultadas con dirigentes de organizaciones de base shipibo-konibo. En 1.1.2 se comenta datos provenientes del Censo de 2017 y otros documentos.

En términos de demarcación política, nos referimos a los departamentos de Ucayali (provincias de Coronel Portillo y Atalaya), Loreto (provincia de Ucayali) y marginalmente Huánuco (provincia de Puerto Inca, distrito de Honoria). A esto debemos agregar una pequeña población shipibo-konibo asentada en el departamento de Madre de Dios (provincia de Tambopata, distrito del mismo nombre) como resultado de un traslado forzoso que tuvo lugar durante la época de auge del caucho (Rummenh ller, 1988). Además, como resultado del proceso migratorio de las últimas décadas un porcentaje muy significativo de familias shipibo-konibo se ha establecido en el ámbito urbano, especialmente en el distrito de Yarinacocha y otras localidades adyacentes a la ciudad de Pucallpa y, más recientemente, en la comunidad de Cantagallo del distrito del Rímac, en Lima Metropolitana, el Callao, Ica y otros puntos del país. La tabla 1.1 presenta la distribución de la población shipibo-konibo a nivel nacional según los resultados del Censo de 2017.

Tabla 1.1: Distribución de la población shipibo-konibo a nivel nacional			
IDIOMA O LENGUA CON EL QUE APRENDIÓ A HABLAR	SHIPIBO - KONIBO	IDIOMA O LENGUA CON EL QUE APRENDIÓ A HABLAR	SHIPIBO - KONIBO
DEPARTAMENTOS	TOTAL	DEPARTAMENTOS	TOTAL
1) Amazonas	41	14) Lambayeque	28
2) Áncash	22	15) Lima	1 702
3) Apurímac	9	16) Loreto	5 555
4) Arequipa	64	17) Madre de Dios	243
5) Ayacucho	15	18) Moquegua	10
6) Cajamarca	19	19) Pasco	31
7) Callao	106	20) Piura	24
8) Cusco	54	21) Puno	24
9) Huancavelica	4	22) San Martin	80
10) Huánuco	600	23) Tacna	38
11) Ica	568	24) Tumbes	5
12) Junín	199	25) Ucayali	24 667
13) La Libertad	44	TOTAL NACIONAL	34 152

Fuente: INEI - CPV2017 (<http://censos2017.inei.gob.pe/redatam/>)

Como puede observarse en la tabla arriba, Ucayali (con 24 667 personas), Loreto (con 5 555 personas) y Lima / Callao (con 1 808 personas) concentran el 93.79% de la población shipibo-konibo (32 030 personas). Los siguientes cuatro departamentos con el más alto volumen de población shipibo-konibo son los de Huánuco (600 personas), Ica (568 personas), Madre de Dios (243 personas) y Junín (199 personas).

1.1.2. Información sociodemográfica general

Mientras el censo de 2007 reporta haber trabajado con 104 comunidades shipibo-konibo (INEI 2008: 47-48) y calcula una población de 22 517 personas (INEI 2009: 13), la Base de Datos de los Pueblos Indígenas u Originarios (BDPI) del Ministerio de Cultura estima la existencia de 152 comunidades nativas⁶ y 33 787 individuos pertenecientes a este pueblo⁷. Más recientemente, los datos del censo de 2017 indican una variación considerable con respecto a la población shipibo-konibo dependiendo del criterio de identificación utilizado. Si la variable seleccionada es la lengua materna (idioma o lengua con el que aprendió a hablar) la cifra total es de 34 152 personas. Ahora bien, si la variable seleccionada es la adscripción étnica (costumbres y antepasados) la cifra se reduce a 25 222; esto significa 8 930 personas menos. En el primer caso, la población shipibo-konibo representa el 0.12% del total de la población peruana (véase tabla 1.2). En el segundo caso, el porcentaje disminuye a 0.11% (véase tabla 1.3). La diferencia entre las cifras obtenidas responde, principalmente, a que la pregunta concerniente a la lengua materna se aplicó a los individuos de 3 años y más de edad, en tanto que la pregunta sobre autoadscripción étnica se aplicó a los individuos de 12 o más años.

6. Se incluye en esta cifra 6 comunidades catalogadas como asheninka / shipibo-konibo en Ucayali y 1 comunidad denominada ese' eja / shipibo-konibo / matsigenka en Madre de Dios.

7. Base de Datos de Pueblos Indígenas u Originarios, <http://bdpi.cultura.gob.pe/node/268-06-2018>, <http://bdpi.cultura.gob.pe/sites/default/files/Shipibo-Konibo.pdf>.

Tabla 1.2: Población shipibo-konibo según lengua materna

IDIOMA O LENGUA CON EL QUE APRENDIÓ A HABLAR	CASOS	PORCENTAJE
Shipibo-Konibo	34 152	0.12%
Otra lengua nativa u originaria	1 060	0.00%
No escucha, ni habla	25 763	0.09%
No sabe / No responde	204 301	0.73%

Fuente: INEI - CPV2017 (<http://censos2017.inei.gob.pe/redatam/>)

Tabla 1.3: Población shipibo-konibo según autoadscripción étnica

POR SUS COSTUMBRES Y SUS ANTEPASADOS UD. SE CONSIDERA	CASOS	PORCENTAJE
Nativo o indígena de la Amazonia	79 266	0.34%
No sabe / No responde	771 026	3.32%
Shipibo Konibo	25 222	0.11%

Fuente: INEI - CPV2017 (<http://censos2017.inei.gob.pe/redatam/>)

El mayor porcentaje de población shipibo-konibo se concentra en la provincia de Coronel Portillo del departamento de Ucayali, con 21 170 personas (véase la tabla 1.4). Estas representan el 85.82% del total de miembros de dicho pueblo originario en el departamento.

Tabla 1.4: Población shipibo del departamento de Ucayali

IDIOMA O LENGUA CON EL QUE APRENDIÓ A HABLAR	SHIPIBO-KONIBO
DEPARTAMENTO DE UCAYALI Y SUS PROVINCIAS	CASOS
Departamento de Ucayali, prov. de Coronel Portillo	21 170
Departamento de Ucayali, prov. de Atalaya	2 246
Departamento de Ucayali, prov. de Padre Abad	1 246
Departamento de Ucayali, prov. de Purús	5
TOTAL	24 667

Fuente: INEI - CPV2017 (<http://censos2017.inei.gob.pe/redatam/>)

En el departamento de Loreto, los shipibo-konibo se concentran en la provincia de Ucayali, con un porcentaje mayoritario de 96.87% sobre el total de esta población en el departamento, lo que contabiliza 5 381 personas (véase la tabla 1.5).

Tabla 1.5: Población shipibo-konibo del departamento de Loreto

IDIOMA O LENGUA CON EL QUE APRENDIÓ A HABLAR	SHIPIBO-KONIBO
PROVINCIAS DEL DEPARTAMENTO DE LORETO	CASOS
Provincia de Maynas	87
Provincia de Alto Amazonas	54
Provincia de Loreto	5
Provincia de Mariscal Ramon Castilla	13
Provincia de Requena	1
Provincia de Ucayali	5 381
Provincia de Datem del Marañón	14
Provincia de Putumayo	0
TOTAL DEPARTAMENTAL	5 555

Fuente: INEI - CPV2017 (<http://censos2017.inei.gob.pe/redatam/>)

Dado que la gran mayoría de población shipibo-konibo habita en la provincia de Coronel Portillo del departamento de Ucayali y la provincia de Ucayali del departamento de Loreto, en las siguientes secciones se proporciona información sociodemográfica sobre estas dos provincias.

1.1.3. Principales indicadores sociodemográficos de la provincia de Coronel Portillo en el departamento de Ucayali

De las cuatro provincias en las que se divide el departamento de Ucayali, Coronel Portillo puede ser considerada la más importante por el hecho de contar con el mayor volumen poblacional y por albergar a la ciudad de Pucallpa, la capital departamental. Según datos del Censo de 2017, en el periodo intercensal 2007 y 2017 las poblaciones de las regiones de la Costa (13.8%) y de la Selva (10.9%) se incrementaron, mostrando con ello “un mayor dinamismo demográfico” (INEI 2018: 28). Es más, de los tres departamentos de la Selva cuya población aumentó, Ucayali ocupa el primer puesto dado que pasó de tener 432 159 habitantes a 496 459, incrementándose en 14.9% (INEI 2018: 29).

Aunque la mayor parte de la población shipibo-konibo de Ucayali se concentra en el área rural (13 348 personas o 54.11%), la distancia frente al volumen de población urbana (11 319 personas o 45.89%) representa menos del 9% del total de miembros de este pueblo indígena en el departamento (2 029 personas o 8.22%). Además, la distancia entre población rural y urbana incluso disminuye en la provincia de Coronel Portillo (pues es del orden de 1 542 personas o 7.28%). La tabla 1.6 resume esta información.

Tabla 1.6: Distribución de la población shipibo-konibo por área de encuesta			
IDIOMA O LENGUA CON QUE APRENDIÓ A HABLAR	SHIPIBO - KONIBO		
DEPARTAMENTO DE UCAYALI Y SUS PROVINCIAS	TIPO DE ÁREA DE ENCUESTA		
	URBANA	RURAL	TOTAL
Departamento de Ucayali, prov. de Coronel Portillo	9 814	11 356	21 170
Departamento de Ucayali, prov. de Atalaya	369	1 877	2 246
Departamento de Ucayali, prov. de Padre Abad	1 136	110	1 246
Departamento de Ucayali, prov. de Purús	-	5	5
TOTAL	11 319	13 348	24 667

Fuente: INEI - CPV2017 (<http://censos2017.inei.gov.pe/redatam/>)

Ahora bien, como se puede apreciar en la tabla 1.7, de los 21 170 shipibo-konibo que viven en la provincia de Coronel Portillo, 10 682 (50.46%) son mujeres y 10 488 (49.54%) son varones.

Tabla 1.7: Diferencias de sexo entre la población shipibo-konibo de Coronel Portillo			
IDIOMA O LENGUA CON QUE APRENDIÓ A HABLAR	SHIPIBO - KONIBO		
Departamento de Ucayali, prov. de Coronel Portillo	Sexo		
	Hombre	Mujer	Total
	10 488	10 682	21 170

Fuente: INEI - CPV2017 (<http://censos2017.inei.gov.pe/redatam/>)

Con respecto al grado de educación alcanzado, la población shipibo-konibo ha rebasado el límite del nivel básico (hasta la secundaria) y asegura su presencia en la educación superior, no universitaria y universitaria, en un porcentaje del 9.49% (2 009 personas) del total de población shipibo-konibo de la provincia.

Tabla 1.8: Niveles de estudio alcanzados por la población shipibo-konibo de la provincia de Coronel Portillo

Idioma o lengua con el que aprendió a hablar	Último nivel de estudio que aprobó										
	Shipibo Konibo	Sin nivel	Inicial	Primaria	Secundaria	Básica especial	Superior no universitaria incompleta	Superior no universitaria completa	Superior universitaria incompleta	Superior universitaria completa	Maestría / Doctorado
Dep. de cayali, prov. de Coronel Portillo	1694	1743	8460	7243	21	558	538	320	561	32	21170

Fuente: INEI - CPV2017 (<http://censos2017.inei.gob.pe/redatam/>)

Finalmente, el Censo de 2017 presenta información de cobertura de salud en base al acceso a diversos seguros, siendo los dos más extendidos el Seguro Integral de Salud (SIS) con 15 785 personas afiliadas (74.56%) y el Seguro Social (ESSALUD) con 1 458 personas afiliadas (6.89%).

Tabla 1.9: Población shipibo-konibo de la provincia de Coronel Portillo y seguros de salud

IDIOMA O LENGUA CON EL QUE APRENDIÓ A HABLAR	SHIPIBO-KONIBO
SEGURO AL QUE SE ENCUENTRA AFILIADO	CASOS
SIS (Seguro Integral de Salud)	15 785
ESSALUD (Seguro Social)	1 458
OTROS SEGUROS (Fuerzas armadas, Policía nacional, Seguro particular), SIN SEGURO	3927
	21 170

Fuente: INEI - CPV2017 (<http://censos2017.inei.gob.pe/redatam/>)

1.1.4. Principales indicadores sociodemográficos de la provincia de Ucayali en el departamento de Loreto

Diferentemente a lo que sucede en la provincia de Coronel Portillo (departamento de Ucayali) respecto a la distribución poblacional por tipos de área, en la provincia de Ucayali (departamento de Loreto) la mayor parte de los shipibo-konibo (4 763 personas), con un porcentaje del 88.52%, vive en área rural, mientras que solo un 11.48% (618 personas) vive en área urbana. La tendencia se mantiene a nivel de todo el departamento de Loreto, pues el 87.24% de población shipibo-konibo (4 846) vive en área rural, frente a un 12.76% (709 personas) que vive en área urbana. Esta información de distribución poblacional según tipo de área se recoge en la tabla 1.10.

Tabla 1.10: Distribución de la población shipibo por área de encuesta			
IDIOMA O LENGUA CON QUE APRENDIÓ A HABLAR	SHIPIBO-KONIBO		
DEPARTAMENTO DE LORETO Y SUS PROVINCIAS	TIPO DE ÁREA DE ENCUESTA		
	URBANA	RURAL	TOTAL
Departamento de Loreto, prov. de Maynas	82	5	87
Departamento de Loreto, prov. de Alto Amazonas	4	50	54
Departamento de Loreto, prov. de Loreto	-	5	5
Departamento de Loreto, prov. de Mariscal Ramon Castilla	2	11	13
Departamento de Loreto, prov. de Requena	-	1	1
Departamento de Loreto, prov. de Ucayali	618	4 763	5 381
Departamento de Loreto, prov. de Datem del Marañón	3	11	14
Departamento de Loreto, prov. de Putumayo	0	0	0
TOTAL	709	4 846	5 555

Fuente: INEI - CPV2017 (<http://censos2017.inei.gob.pe/redatam/>)

Las cifras relativas a la distribución por sexo muestran un porcentaje mayor para las mujeres (50.73%) con una población de 2 730, frente a un porcentaje moderadamente menor para varones (49.27%) con una población de 2 651. Veamos la tabla 1.11.

Tabla 1.11: Diferencias de sexo entre la población shipibo-konibo de la provincia de Ucayali

IDIOMA O LENGUA CON EL QUE APRENDIÓ A HABLAR	SHIPIBO – KONIBO		
	Sexo		
	Hombre	Mujer	TOTAL
Departamento de Loreto, prov. de Ucayali	2 651	2 730	5 381

Fuente: INEI - CPV2017 (<http://censos2017.inei.gov.pe/redatam/>)

Como lo muestra la tabla 1.12, al igual que sus pares de la provincia de Coronel Portillo (departamento de Ucayali), los shipibo-konibo de la provincia de Ucayali (departamento de Loreto) han rebasado la educación básica y la educación superior no universitaria. Respecto a la educación superior (universitaria y no universitaria), han alcanzado un porcentaje del 5.35%, que representa a 288 personas de un total de 5 381.

Tabla 1.12: Niveles de estudio alcanzados por la población shipibo-konibo de la provincia de Ucayali

Idioma o lengua con el que aprendió a hablar	Último nivel de estudio que aprobó										
	Sin nivel	Inicial	Primaria	Secundaria	Básica especial	Superior no universitaria incompleta	Superior no universitaria completa	Superior universitaria incompleta	Superior universitaria completa	Maestría / Doctorado	Total
Shipibo-Konibo											
Dep. de Loreto, prov. de Ucayali	454	630	2318	1687	4	58	93	28	104	5	5381

Fuente: INEI - CPV2017 (<http://censos2017.inei.gov.pe/redatam/>)

Por último, el Censo 2017 ofrece información de cobertura de salud mediante el acceso a diversos seguros, especialmente el Seguro Integral de Salud (SIS) con 3 840 personas afiliadas (71.36%) y el Seguro Social (ESSALUD) con 354 personas afiliadas (6.58%).

Tabla 1.13: Población shipibo-konibo de la provincia de Ucayali y seguros de salud

IDIOMA O LENGUA CON EL QUE APRENDIÓ HABLAR	SHIPIBO-KONIBO
SEGURO AL QUE SE ENCUENTRA AFILIADO	CASOS
SIS (Seguro Integral de Salud)	3 840
ESSALUD (Seguro Social)	354
OTROS SEGUROS (Fuerzas Armadas, Policía Nacional, Seguro particular), SIN SEGURO	1 187
	5 381

Fuente: INEI - CPV2017 (<http://censos2017.inei.gov.pe/redatam/>)

1.1.5. Políticas públicas y el pueblo shipibo-konibo

En el plano nacional, la Constitución Política de 1993 reconoce el derecho de todo peruano a su identidad étnica y cultural, así como al uso de su propio idioma. En 2011 se aprueba la Ley de Lenguas Indígenas u Originarias, Ley N° 29735, que regula el uso, preservación, desarrollo, recuperación, fomento y difusión de las lenguas originarias del Perú. El correspondiente reglamento se aprobó en 2016 mediante el Decreto Supremo N° 004-2016-MC. El objetivo perseguido es garantizar el ejercicio de los derechos lingüísticos de los ciudadanos indígenas en el ámbito público y privado, y establecer la oficialidad de las lenguas originarias allí donde predominen. En consecuencia, el Estado debe diseñar políticas diferenciadas e implementar acciones que aseguren que sus ciudadanos puedan acceder, en su propia lengua, a servicios públicos como los relativos a la salud, justicia y educación. Dos de las políticas públicas que atañen de manera especial a los pueblos indígenas, y por ende al pueblo shipibo-konibo, están a cargo del Ministerio de Educación a través de su Dirección General de Educación Básica Alternativa, Intercultural Bilingüe y de Servicios Educativos en el Ámbito Rural (DIGEIBIRA) y del Registro Nacional de Identificación y Estado Civil (RENIEC). En esta sección nos enfocamos en la implementación de la educación intercultural bilingüe y del Registro Civil Bilingüe.

A fin de implementar la educación intercultural bilingüe (EIB) en las escuelas a las que asisten niños de los diferentes pueblos indígenas, es necesario contar con un alfabeto consensuado y reconocido oficialmente. El alfabeto de la lengua shipibo-konibo se oficializó el 13 de setiembre de 2007, mediante Resolución Directoral N° 0337-2007-ED del Ministerio de Educación, a partir del pedido realizado en 2006 por la Organización Regional Asociación Interétnica de Desarrollo de la Selva Peruana - Ucayali (ORAU). Previamente, se ejecutó un proceso de elaboración, revisión y validación del alfabeto que contó con la participación de hablantes, organizaciones de

base, investigadores, autoridades educativas e instituciones de la sociedad civil (MINEDU 2007).

Según datos del MINEDU actualizados a agosto de 2013, el pueblo shipibo-konibo cuenta con 285 instituciones educativas de tipo intercultural bilingüe (MINEDU 2013), de las cuales 282 enseñan la lengua originaria como primera lengua y 3 como segunda lengua. Como se observa en la tabla 1.14, esto sitúa a los shipibo-konibo en el tercer lugar entre los pueblos indígenas amazónicos con más escuelas EIB, después de los pueblos ashaninka y awajun⁸.

Tabla 1.14: Instituciones educativas interculturales bilingües amazónicas según lengua materna y nivel educativo

LENGUA MATERNA	PROGRAMA NO ESTANDARIZADO DE EDUCACIÓN INICIAL	INICIAL	PRIMARIA	SECUNDARIA	TOTAL
Ashaninka	72	124	405	48	649
Awajun	83	111	344	38	576
Shipibo-konibo*	29	63	135	55	282
Shawi	5	66	149	15	235
Kichwa	0	36	93	11	140

*No se incluyen en esta tabla tres escuelas en las que el shipibo-konibo es la segunda lengua.

Fuente: MINEDU – Documento Nacional de Lenguas Originarias del Perú (www2.minedu.gob.pe/.../DNL-version%20final%20WEB.pdf)

La distribución de las escuelas en la tabla 1.15 muestra que el departamento de Ucayali concentra 210 instituciones educativas EIB, seguido por Loreto con 68, Madre de Dios con 3 y, finalmente, Huánuco y Lima con 2 cada uno. La DIGEIBIRA utilizó dos criterios para la identificación de instituciones educativas EIB: según el criterio lingüístico, los estudiantes tienen la lengua originaria como primera lengua; según el criterio cultural y de autoadscripción, los estudiantes son parte del pueblo originario pero la lengua originaria es la segunda. Así, tenemos que todas

8. Estas cifras han variado, pues en los padrones de instituciones educativas públicas de 2018 figuran solo 227 escuelas de educación básica regular (MINEDU 2018).

las instituciones educativas EIB de Huánuco, Lima, Loreto y Ucayali son categorizadas siguiendo el criterio lingüístico, mientras que las de Madre de Dios son categorizadas siguiendo el criterio cultural y de autoadscripción.

Tabla 1.15: Instituciones educativas interculturales bilingües shipibo-konibo por departamento

DEPARTAMENTO	CRITERIO LINGÜÍSTICO	CRITERIO CULTURAL Y DE AUTOADSCRIPCIÓN	INSTITUCIONES EDUCATIVAS EIB
HUÁNUCO	2	0	2
LIMA	2	0	2
LORETO	68	0	68
MADRE DE DIOS	0	3	3
UCAYALI	210	0	210
		TOTAL	285

Fuente: MINEDU – Documento Nacional de Lenguas Originarias del Perú (www2.Minedu.gob.pe/.../DNL-version%20final%20WEB.pdf)

En Huánuco los niños shipibo-konibo solo tienen acceso a la EIB en el nivel primario y en Lima carecen de EIB en el nivel secundario. Esta información se presenta en la tabla 1.16.

Tabla 1.16: Instituciones educativas interculturales bilingües shipibo-konibo por niveles, por departamento

DEPARTAMENTO	PROGRAMA NO ESTANDARIZADO DE EDUCACIÓN INICIAL	INICIAL	PRIMARIA	SECUNDARIA	TOTAL
HUÁNUCO		0	2	0	2
LIMA		1	1	0	2
LORETO		17	39	12	68
MADRE DE DIOS		1	1	1	3
UCAYALI	29	45	93	43	210

Fuente: MINEDU – Documento Nacional de Lenguas Originarias del Perú (www2.Minedu.gob.pe/.../DNL-version%20final%20WEB.pdf)

En la tabla que sigue, 1.17, se aprecia que el número total de maestros que laboran en las instituciones educativas EIB shipibo-konibo asciende a 769. Esta información contrasta con

los 1 277 maestros shipibo-konibo registrados en el padrón de docentes bilingües acreditados (MINEDU 2018). En la misma tabla se consigna que el número total de estudiantes que asiste a estas escuelas asciende a 12 235. El departamento de Ucayali reúne la mayor cantidad de estudiantes con 8 766, seguido por Loreto con 3 181 y Lima con 198.

Tabla 1.17: Número de docentes en instituciones educativas interculturales bilingües shipibo-konibo por departamento

DEPARTAMENTO	IIEE	DOCENTES EN AULA	ESTUDIANTES
HUÁNUCO	2	2	39
LIMA	2	10	198
LORETO	68	201	3 181
MADRE DE DIOS*	3	9	51
UCAYALI	210	547	8 766
TOTAL	285	769	12 235

*El shipibo-konibo es la segunda lengua de los docentes de Madre de Dios

Fuente: MINEDU – Documento Nacional de Lenguas Originarias del Perú (www2.Minedu.gob.pe/.../DNL-version%20final%20WEB.pdf)

Pasemos ahora a comentar la labor del RENIEC. En los últimos años esta institución estatal viene implementando de manera progresiva el Registro Civil Bilingüe en diferentes idiomas indígenas, tanto en versión electrónica como manual. Además, se han traducido actas de nacimiento, actas de matrimonio y actas de defunción. A la fecha se cuenta con 484 oficinas que brindan este servicio en 13 regiones del país: Amazonas, Cajamarca, Callao, Huánuco, La Libertad, Lambayeque, Lima, Loreto, Moquegua, Puno, San Martín, Tacna y Ucayali. Las lenguas para las que ya se tiene Registro Civil Bilingüe son (en orden cronológico de implementación): jaqaru, awajun, wampis, aimara, shipibo-konibo, quechua Incahuasi Cañaris, quechua de Cajamarca, matses y achuar. El 22 de noviembre de 2016, los shipibo-konibo se convirtieron en el quinto pueblo originario

que cuenta con este servicio (RENIEC 2016). Actualmente, existen 21 oficinas con Registro Civil Bilingüe shipibo-konibo/castellano en los departamentos de Ucayali, Huánuco y Loreto. Esta información se presenta en la tabla 1.18. Asimismo, en Lima se puede acceder a dicho servicio en cualquiera de las Oficinas Registrales y las Oficinas Registrales Auxiliares del RENIEC que funcionan en los principales hospitales de la ciudad.

Tabla 1.18: Oficinas con Registro Civil Bilingüe shipibo-konibo/castellano al 30/09/2018

DEPARTAMENTO	PROVINCIA	DISTRITO	LOCAL	TIPO DE OFICINA*	SUBTIPO
Ucayali	Coronel Portillo	Callería		OR	Provincial
Ucayali	Coronel Portillo	Callería	Hospital Regional de Pucallpa	ORA	Provincial
Ucayali	Coronel Portillo	Yarinacocha	Hospital Amazónico de Yarinacocha	ORA	Distrital
Ucayali	Coronel Portillo	Callería		ORAF	Provincial
Ucayali	Coronel Portillo	Nueva Requena		ORAF	Distrital
Ucayali	Atalaya	Tahuanía		ORAF	Provincial
Ucayali	Padre Abad	Padre Abad	Hospital Padre Abad	ORA	Distrital
Huánuco	Puerto Inca	Honoría		ORAF	Distrital
Huánuco	Puerto Inca	Tournavista		ORAF	Distrital
Ucayali	Coronel Portillo	Masisea		ORAF	Distrital
Ucayali	Coronel Portillo	Campoverde		ORAF	Distrital
Loreto	Ucayali	Contamana		ORAF	Provincial
Ucayali	Padre Abad	Padre Abad		ORAF	Provincial
Ucayali	Padre Abad	Curimana		ORAF	Distrital
Ucayali	Padre Abad	Irazola		ORAF	Distrital
Loreto	Ucayali	Pampa Hermosa		ORAF	Distrital
Loreto	Ucayali	Inahuaya		ORAF	Distrital
Loreto	Ucayali	Vargas Guerra		ORAF	Distrital
Loreto	Ucayali	Padre Márquez		ORAF	Distrital
Ucayali	Padre Abad	Neshuya		ORAF	Distrital
Ucayali	Coronel Portillo	Iparía		ORAF	Distrital

* OR - Oficina Registral, ORA - Oficina Registral Auxiliar, ORAF - Oficina Registral Afiliada

Fuente: RENIEC – Registro Civil Bilingüe

<https://www.reniec.gob.pe/porta/html/registro-civil-bilingue/html/principal-rcb.jsp>

Contar con el Registro Civil Bilingüe en idioma shipibo-konibo responde a los derechos y necesidades de los peruanos pertenecientes a este pueblo originario. Además, la Escuela Registral (antes Escuela Nacional de Registros del Estado Civil y, luego, Centro de Altos Estudios Registrales) desde su creación en 2002, brinda capacitaciones en procedimientos registrales a diversos pueblos indígenas, entre ellos a este pueblo. Desde el año 2015 personal de la Gerencia de la Restitución de la Identidad y Apoyo Social (GRIAS) también asiste registralmente a los registradores civiles de las comunidades nativas y promueve el uso de los nombres propios shipibo-konibo o *janekon* (véase el capítulo 3) (RENIEC Pucallpa, comunicación personal, julio 2018). Estos significativos avances del RENIEC requieren de mayor difusión y del trabajo conjunto con las organizaciones representativas del pueblo shipibo-konibo. En particular, sus líderes políticos, culturales y educativos tienen un rol crucial que cumplir para lograr que los *janekon* formen parte del nombre legal de los niños.

1.2. Conociendo al pueblo shipibo-konibo⁹

1.2.1. Clasificación etnolingüística

El nombre Pano designa a uno de los conjuntos etnolingüísticos más conocidos de la Amazonia, compuesto por una miríada de sociedades diferenciadas¹⁰ con presencia en el este del Perú, oeste de Brasil y norte de Bolivia. Con una población que sobrepasa las 35 000 personas, los shipibo-konibo son, de lejos, el pueblo Pano más numeroso. También, se trata de los únicos Pano ribereños, al haber logrado dominar las planicies aluviales del Ucayali; en contraste, otros pueblos Pano como los kakataibo, amawaka, matses o yaminawa ocupan los interfluvios.

9. La sección 1.2 se basa principalmente en información obtenida de Eakin, Lauriault & Boonstra (1980); Morin (1998); Tournon (2002) y Valenzuela & Valera (2005).

10. Esto es, un conjunto grande de sociedades que tienden a fragmentarse y diferenciarse (Erikson 1994). Morin (1998: 279) puntualiza que existirían 42 grupos étnicos Pano.

El nombre pano probablemente signifique ‘armadillo gigante’ (*Prionotus maximus*) (Tessmann 1999: 58). En shipibo-konibo este vocablo se acentúa en la segunda sílaba: *panó*.

1.2.2. Proceso de etnogénesis shipibo-konibo

Aunque también han adoptado el exónimo¹¹ *shipibo*, al hablar en su lengua propia los miembros de este pueblo originario se autodenominan *jonikon* ‘gente verdadera o por excelencia’ (término formado por *joni* ‘gente’ + *kon* ‘verdadero, por excelencia’)¹². En el pasado era posible distinguir tres unidades étnicas diferenciadas, aunque con características culturales y lingüísticas muy similares: *konibo* ‘los anguila o pez macana¹³, *shipibo* ‘los pichico¹⁴’ y *xetebo* ‘los rinahui¹⁵’; estos se concentraban en el Alto, Medio y Bajo Ucayali respectivamente. Más tarde, estas tres unidades se fusionaron dando lugar al pueblo que hoy conocemos como shipibo-konibo¹⁶.

Hacia finales del siglo XIX, los konibo eran el grupo indígena más numeroso que el viajero encontraba al navegar el Ucayali (Brinton 1891: 289). El explorador Samanez y Ocampo, quien visitó la región entre 1883 y 1884, reporta que existía una gran afinidad entre los konibo y los shipibo en lo tocante a costumbres

11. Se conoce como exónimo al nombre de una etnia que ha sido acuñado por miembros externos al grupo.

12. Otros pueblos Pano recurren a términos cognados para sus autodenominaciones. Por ejemplo, los miembros del pueblo originario generalmente conocido como kashinawa rechazan este etnónimo y, en cambio, se refieren a sí mismos como *juni kuin*. Por otro lado, los Pano pre-andinos u occidentales se autodenominan *uni*, equivalente de *joni*, y rechazan el exónimo kashibo-kakataibo.

13. Se conoce con el nombre de “macana” o “pez cuchillo” a diferentes especies de peces de cuerpo alargado, más o menos comprimido, carente de aletas pélvicas y aleta dorsal. Pertenecen a las familias *Gymnotidae*, *Apteronotidae* y otras.

14. Especie de mono pequeño, *Saguinus fuscicollis*.

15. Especies de buitre americano, *Cathartes aura*, *Cathartes burrovianus*.

16. Otras denominaciones aplicadas a estas unidades étnicas en el pasado son calliseca, chipeo y xitipo para los shipibo; pariache para los konibo (o conibo, cunibo); y manoa, cashiboyano y pano probablemente para los xetebo (o setebo, shetebo).

e idioma (Samanez y Ocampo 1980: 79). La fusión entre estas dos etnias se consolida recién en la segunda mitad del siglo XX debido, principalmente, a los numerosos matrimonios mixtos así como a traslados de familias y poblaciones shipibo hacia el Alto Ucayali. La concentración de familias en aldeas como producto de la introducción de la escuela y la normalización de la escritura en lengua originaria también habrían jugado un rol homogeneizador (Morin 1998: 319).

En cuanto a los xetebo, su población se redujo drásticamente en los siglos XIX y XX como consecuencia de epidemias y enfrentamientos, especialmente con los shipibo. Una parte de los sobrevivientes se integró a los shipibo mediante la conquista y el matrimonio, en tanto que otra parte pasó a conformar la población “mestiza” castellano-hablante de la región. Consistentemente con los procesos aquí aludidos, las obras lingüísticas publicadas hasta la primera mitad del siglo XX emplean distintamente los términos shipibo, konibo o xetebo para referirse de manera específica a la variedad que describen. El término compuesto “shipibo-konibo” (Shell 1965/1975) o “shipibo-konibo” (Valenzuela 2003a: 9-11) fue acuñado posteriormente y refleja la sobrevivencia de una identidad diferenciada entre los konibo del Alto Ucayali. La pertenencia étnica se transmite por línea paterna (Eakin et al. 1980: 96, Morin 1998: 364).



1.2.3. Aspectos prehistóricos e históricos

Alrededor de los años 400-500 d.C. grupos Pano-hablantes provenientes del sur habrían ocupado las ricas planicies aluviales del Ucayali Central, desplazando a habitantes de habla Arawak. Los Pano traían consigo la tradición cerámica Pacacocha. Hacia el año 800 d.C. se habría producido la llegada de nuevas oleadas Pano, igualmente desde el sur, que poseían una cultura más compleja conocida como Cumancaya. El estilo decorativo de la preciada cerámica shipibo-konibo actual se derivaría de la tradición Cumancaya (pero la producida en el río Pisqui presentaría rasgos Pacacocha). Hacia 1200-1300 d.C. arribarían al Ucayali pueblos Tupí-Guaraní procedentes del Medio Amazonas. Estos eventos habrían forzado a los xetebo a replegarse a las riberas del Cushabatay en el Bajo Ucayali, mientras que los shipibo se retirarían al Pisqui y Aguaytía en el Medio Ucayali; los konibo permanecieron en el Alto Ucayali (Lathrap 1970; Tournon 2002).

En 1557 el conquistador Juan Salinas de Loyola surca el Ucayali y encuentra grandes poblados kukama y pariache; se ha identificado a estos últimos con los konibo. Sin embargo, las epidemias traídas por los europeos diezmaron la población kukama, permitiendo que los Pano retomaran el control del Ucayali.

Durante los siglos XVII y XVIII, los Pano del Ucayali resistieron la penetración de los misioneros jesuitas y franciscanos. Respaldados por tropas españolas, los religiosos fundaban puestos misionales donde “reducían” a los indígenas. A esta época se debe la introducción de muchos préstamos quechua en el idioma shipibo-konibo tales como *kori* ‘oro’, *koríki* ‘plata/dinero’, *ocha* ‘pecado’ y los números del tres en adelante (véase 2.6.4). Por miedo a las epidemias y debido a su deseo de vivir en libertad, los indígenas huían constantemente de las misiones

o se alzaban en armas. La rebelión más importante tuvo lugar en 1766 cuando los xetebos, shipibo y konibo, aliados bajo el liderazgo de Ronkato, vencieron a los españoles y expulsaron a los misioneros de su territorio (Eakin et al. 1980: 5-6). Este hecho histórico es recounted por el fraile franciscano Manuel Navarro en la introducción a su Vocabulario castellano-quechua-pano con sus respectivas gramáticas quechua y pana.

Cuando las misiones del Ucayali ofrecían una perspectiva halagüeña y un porvenir lisonjero para los misioneros apostólicos, brotó en aquella tierna viña, plantada entre los infieles ssetebos la cizaña de la discordia. Dividida esta tribu en dos parcialidades que vivían enemistadas entre sí; capitaneada una de ellas, por un tal Runcato, hombre de feroces instintos, que bajo la capa de una mansedumbre fingida, abrigaba un natural vengativo e hipócrita; asaltó a sus paisanos de un modo traicionero e inesperado, victimando a varios junto con el P. misionero y religioso lego que le acompañaba. Pero aquel corazón de tigre no quedó satisfecho con aquellas inocentes víctimas; con su mal ejemplo y falsas razones indujo a los shipibos y cunibos, a perpetrar el atroz crimen de asesinar a todos los misioneros existentes en aquellas tribus; y no paró hasta ver satisfechos sus sanguinarios y crueles instintos. (Navarro 1903: 243)

La rebelión de Ronkato se desarrolló en una región de muy difícil acceso para los españoles, por lo que sus tropas no pudieron reprimirla. Este movimiento habría constituido la primera experiencia unificadora de tres pueblos anteriormente rivales. Hoy en día, Ronkato es considerado un héroe por muchos shipibo-konibo (Tournon 2002: 60). La agresividad y efectividad con que los Pano ucayalinos, específicamente los antecesores de los shipibo-konibo, lograron defender sus

territorios de los invasores europeos hasta finales del siglo XVIII les ha ganado el apelativo de “líderes regionales de la resistencia contra la dominación extranjera” (Trudell 1993: 94).

No obstante, los religiosos reaparecieron años después logrando esta vez establecer misiones más permanentes. En 1790-1791 los franciscanos Narciso Girbal y Mariano Márquez fundaron la misión de Sarayacu, en el Bajo Ucayali, entre los indígenas pano¹⁷ (según algunos especialistas se trataría de los xetebo). Familias shipibo, xetebo y konibo se unirían a esta misión más tarde (Navarro 1903: 171, Tessmann 1999: 58). Para el año 1817, los franciscanos habían fundado nueve misiones en el Alto Ucayali. En cierta medida, los religiosos proporcionaban a los indígenas protección contra la cruel explotación de los encomenderos españoles y las correrías esclavistas de los bandeirantes portugueses.

La expansión misionera llegó a su fin con la Independencia del Perú, cuando los religiosos españoles fueron expulsados del país. La Amazonía se abrió más rápidamente al capitalismo mercantilista y numerosos comerciantes llegaron a la región atraídos por diversos recursos naturales. Se instaló entonces el sistema de patronazgo imponiéndose un tipo de intercambio sumamente injusto para los indígenas. Los productos que estos proporcionaban eran revendidos por los patrones en la frontera brasileña multiplicando varias veces su precio. A cambio, los indígenas recibían herramientas, algodón y otros bienes a los que ya se habían acostumbrado. El comercio de zarzaparrilla experimentó un gran auge en 1850 y en 1860 se inicia la explotación de caucho (Morin 1998: 313).

Durante la funesta época del auge gomero (1890-1915), los indígenas amazónicos fueron esclavizados y obligados a

17. Este pueblo es también conocido como huariapano o wariapano.

extraer el látex en condiciones inhumanas, de una crueldad inimaginable. Parcialmente con el objetivo de evitar caer ellos mismos en manos de los caucheros, ascendientes de los shipibo-konibo realizaban correrías entre los Pano interfluviales y otros grupos indígenas; los individuos raptados eran intercambiados con los caucheros, quienes constantemente demandaban más y más mano de obra nativa. Pero los Pano ucayalinos no estuvieron exentos de la explotación de los patrones. Mediante el sistema del “enganche” acumulaban deudas impagables que eran hereditarias y transferibles (Morin 1998: 313-316). También, grupos familiares enteros fueron víctimas de desplazamientos forzados. Entre 1905 y 1910, varias familias Pano ucayalinas fueron compradas por caucheros españoles y trasladadas a la región de Madre de Dios, donde sus descendientes permanecen hasta el día de hoy y se autoidentifican como shipibo-konibo (Rummenhölter 1988).

Más tarde, en la década de 1940, el Estado peruano llevó a cabo acciones tendientes a integrar la Amazonía a la esfera nacional. La apertura de la carretera Lima-Pucallpa en 1943, la construcción de un aeropuerto, la dación de incentivos tributarios para los negocios y la escasez de tierras en los Andes atrajeron olas colonizadoras hacia la región. Ello trajo consigo una mayor influencia del castellano. Pucallpa, situada en pleno corazón del territorio shipibo-konibo, pasó de tener 1 000 habitantes en 1940 a 50 000 en 1960; en consecuencia, la población indígena devino en minoritaria.

En la década de 1930 se establecieron las primeras misiones protestantes en el Ucayali. En 1952 el Estado Peruano autorizó el funcionamiento de la organización protestante Instituto Lingüístico de Verano (ILV). Simultáneamente a la investigación cultural y lingüística, y a tareas proselitistas como la traducción del Nuevo Testamento al shipibo-konibo, los misioneros-lingüistas del ILV formaron maestros indígenas y abrieron

las primeras escuelas en las comunidades, dándose inicio a la educación bilingüe de transición. A su vez, la instalación de las escuelas impulsó la reagrupación y sedentarización de las familias en asentamientos ubicados en las cuencas alta, media y baja del río Ucayali (Ministerio de Cultura, Morin 1998). Este proceso tuvo un fuerte impacto en la organización social tradicional.

En el pasado la unidad social básica era la familia extensa. Se ha reportado que unas cuarenta personas podían habitar en una maloca que se levantaba al ras del suelo y carecía de divisiones internas. El techo a dos aguas, hecho de hojas de palmera, descendía hasta un metro del suelo, sirviendo a la vez de paredes laterales. Hoy en día, las casas en las comunidades son mucho más pequeñas y albergan apenas una o dos familias nucleares. Estas se yerguen sobre pilotes, a más o menos un metro del suelo¹⁸. El piso (llamado “emponado”) está hecho con la madera del tronco de la palmera pona o huacrapona, y el techo con las hojas de las palmeras shebón o shapaja. Las paredes no son necesarias. Sin embargo, las casas shipibo-konibo se asemejan cada vez más a las de los mestizos de la región, pudiendo ahora tener techo de calamina, paredes de madera, e incluso puertas y ventanas. Las comunidades suelen estar conformadas por familias nucleares relacionadas entre sí por lazos de parentesco.

Valenzuela (2003a: 14) llama la atención hacia un par de indicios que sugieren que la mujer cumplía un rol preponderante en la sociedad shipibo-konibo tradicional. Por un lado, el vocablo *chichi* significa tanto ‘abuela materna’ como ‘autoridad suprema’ (Loriot et al. 1993: 163). Por otro lado, existen relatos míticos en los que la máxima autoridad de un asentamiento la ejerce una mujer mayor a quien obedecen tanto sus hijos varones como sus hijas (Roe 1982: 71-72).

18. El tipo de casa elevada del suelo es conveniente, ya que cerca de la mitad de las comunidades shipibo-konibo están ubicadas en terrenos que se inundan durante la época de lluvias, aproximadamente entre diciembre y abril (Tournon 2002: 118).

En 1974 se promulga la Ley de Comunidades Nativas y de Promoción Agropecuaria de las Regiones de Selva y Ceja de Selva (D.L. 20653) que posibilita, por primera vez, la demarcación y titulación de las tierras de las comunidades shipibo-konibo. Esto trajo consigo la imposición de una nueva estructura político-administrativa. Anteriormente, era usual que el fundador de la comunidad se convirtiera en su curaca y preparara a uno de sus hijos para heredar el cargo. Con el nuevo sistema, que emula el modelo de los poblados mestizos, se elige en asamblea y por un período de dos años al jefe de la comunidad, el agente municipal y el teniente gobernador. El jefe constituye la autoridad principal, dirige las asambleas y resuelve los problemas de la comunidad; el agente municipal, quien representa al alcalde distrital, registra los nacimientos y las defunciones, y tiene a su cargo el trabajo comunal; el teniente-gobernador representa al Estado y vela por el orden y la seguridad. Con la introducción de las escuelas, la creciente colonización y el mayor contacto con la sociedad envolvente en general también cambiaron los criterios para elegir autoridades comunales. Ahora, cualidades como el dominio del castellano, la educación formal y, en general, la capacidad de hacer gestiones en favor de la comunidad ante oficinas y autoridades estatales así como ante ONG han adquirido prioridad (Tournon 2002: 166, Morin 1998: 369).

Las comunidades shipibo-konibo están afiliadas a organizaciones etno-políticas regionales como: Consejo de Comunidades Shipibo-Konibo-Xetebo (COSHIXOX), Federación de Comunidades Nativas del Bajo Ucayali (FECONBU), Federación de Comunidades Nativas de la Cuenca del Río Pisqui (FECONACURPI), Federación de Comunidades Nativas de Iparía (FECONADIP), Federación de Comunidades Nativas del Ucayali y Afluentes (FECONAU) y Organización Regional Aidesep de Ucayali (ORAU). Aquellas, a su vez, están afiliadas a confederaciones amazónicas nacionales, especialmente la Asociación Interétnica de Desarrollo de

la Selva Peruana (AIDSESEP) y/o a la Confederación de Nacionalidades Amazónicas del Perú (CONAP)¹⁹. Los líderes de estas organizaciones forman “una pequeña clase burocrática” y les es difícil volver a la vida comunal (Tournon 2002: 169).

1.2.4. Actividades económicas

En las aldeas o comunidades nativas shipibo-konibo se mantiene una economía de subsistencia. Las principales actividades son la horticultura de roza y quema, la pesca, la caza (en las zonas de mayor altura, en los afluentes del Ucayali), la recolección, la fabricación de cerámica y de artesanía en general, y la explotación maderera. Los peces son probablemente los vertebrados más abundantes y variados de la región y los shipibo-konibo poseen un conocimiento muy vasto de las técnicas de pesca (Tournon 1995: 27, 37). La actividad agrícola es tarea familiar. Los principales cultivos de las chacras son plátano, yuca, camote, maíz, arroz, frijol, zapallo, maní, caña de azúcar, algodón y una variedad de frutas como piña, sandía, papaya y melón. Entre los cultivos no comestibles tenemos el achiote (*Bixa orellana*) y el huito (*Genipa americana*), de los cuales se obtienen tintes rojo y negro respectivamente, la ishanka u ortiga regional (fam. *Urticaceae*) empleada como paliativo y el tabaco (Eakin et al. 1980: 13-14). Es necesario distinguir las comunidades de bajial (inundables) de aquellas ubicadas en tierras de altura (no inundables), ya que sus sistemas agrícolas difieren (Tournon 2002: 228).

Algunos shipibo-konibo trabajan para patrones madereros o se desempeñan como trabajadores asalariados en las ciudades en diferentes tipos de servicios e industrias. Asimismo, hay un número significativo de empleados públicos, especialmente profesores bilingües. Más información sobre las actividades de subsistencia tradicionales de los shipibo-konibo puede obtenerse en Bergman (1974), Eakin et al. (1980), Tournon (2002, 2006), entre otros.

19. Coincidentemente, en estos momentos tanto AIDSESEP como CONAP están encabezadas por un líder perteneciente al pueblo shipibo-konibo.



La fabricación de cerámica, telas pintadas o bordadas, y bisutería de mostacillas y semillas son actividades típicamente femeninas. En la actualidad, estas se elaboran principalmente para el mercado turístico y constituyen una importante fuente de ingreso para las familias. El arte del *kené*, caracterizado por sus diseños geométricos estilizados hechos a mano, juega un rol central en el éxito del que gozan los productos shipibo-konibo. La venta de artesanía ha convertido a muchas mujeres de este pueblo originario en el sostén principal de su hogar y las ha llevado a lejanos puntos turísticos del país. De esta manera, ellas gozan de una independencia única no solo a nivel de las mujeres indígenas amazónicas sino latinoamericanas.

Los *kené* han alcanzado una reputación sin igual, tanto a nivel nacional como internacional y en 2008 fueron declarados por el Estado peruano “Patrimonio Cultural de la Nación”, mediante Resolución Directoral N° 540/INC-2008. Las niñas aprenden el arte del diseño a temprana edad, observando e imitando a las mujeres de su familia. Para coadyuvar en este proceso, las niñas son tratadas con *waste* o plantas con poderes mágicos a fin de adquirir el *shinan* (poder mental, creatividad, imaginación, inspiración) que les permita visualizar los *kené* y les otorgue la destreza para materializarlos. El siguiente extracto pertenece a la obra Koshi shinanya ainbo: El testimonio de una mujer shipiba.

Cuando te curan en el ombligo el piripiri te hace efecto, al tender la tela te vienen a la mente diferentes diseños como para reproducirlos. Eso no ocurre así nomás, es el piripiri que te hace imaginar (...). También hay un piripiri para aplicárselo en los ojos. Este se encuentra en los terrenos inundables, sus hojas tienen diseños semejantes a los que hacemos nosotras, con puntitos que van formando figuras y trazos. Para aprender a diseñar, se hierva el piripiri y se cura los ojos con su vapor. (Valenzuela & Valera 2005: 65)

El piripiri para el diseño tiene su origen en las cenizas de la anaconda. Cuando las mujeres se curan los ojos con esta planta sueñan “con diseños elegantes y resplandecientes”, ven a las yacumamas, trabajan con el espíritu del piripiri, elaboran diseños (Valenzuela & Valera 2005: 64-66; véase también Belaunde 2009).

1.2.5. Matrimonio

Hoy en día los jóvenes shipibo-konibo se enamoran y eligen pareja por sí mismos, siguiendo los parámetros de la sociedad envolvente. Sin embargo, hasta hace algunas décadas el matrimonio era arreglado por los padres. La madre de la joven jugaba un rol preponderante en la selección del novio, siendo el criterio principal la capacidad de este de proveer para su futura familia (Valenzuela & Valera 2005: 73-75). Casarse entre parientes cercanos estaba (y sigue estando) prohibido. Décadas atrás, los padres de los contrayentes se aseguraban de que estos no tuvieran un ancestro común en las últimas cinco generaciones. Quienes violaban tal norma eran comparados con los perros o los cotomonos, los cuales no discriminan al elegir pareja (Eakin et al. 1980: 54-55)²⁰. Una vez concertada la unión, la muchacha y sus padres se dirigían a la casa del joven. Con la ayuda de la madre de este, empacaban sus pertenencias (mosquitero, ropa,

20. Esta costumbre contrasta con lo observado entre los Pano interfluviales, quienes muestran preferencia por el matrimonio con la prima cruzada (Morin 1998: 358).

flecha, balista, arpón, remo, etc.) y las transportaban al hogar de la nueva pareja, es decir, a la casa de la familia de la muchacha. Entonces, recibían permiso para consumir el matrimonio (Metsá Sani / Javier Ramírez Bardales, comunicación personal, julio 2018).

La uxori-localidad o matrilocalidad, es decir la costumbre según la cual los recién casados residen con los padres de la esposa, parece haber sido una tendencia continua entre los shipibo-konibo y hasta el día de hoy es considerada la norma ideal, aunque no necesariamente la más común. A la luz de esta práctica cobra sentido el hecho de que el nacimiento de las niñas fuera más valorado que el de los niños, dado que aquellas garantizaban que se contara con el trabajo y apoyo de los yernos en el futuro (Morin 1998: 363). La uxori-localidad también invita a interpretar la interdicción de la comunicación directa entre quienes sostienen la relación de *rayos*²¹ como una estrategia para evitar conflictos entre un hombre y los padres de su esposa (véase 1.2.6.2). Una vez que la pareja tenía el primer hijo, el esposo construía una casa próxima a la de sus suegros donde se mudaba con su nueva familia.

Hasta el día de hoy, cuando un esposo es ocioso, renegón, demasiado celoso o maltrata a su mujer, sus *rayos* (suegros) pueden curarlo con plantas piripiri a fin de modificar su conducta (Valenzuela & Valera 2005: 70-71). Cuando, por lo contrario, un esposo era mitayero y buen proveedor podía ocurrir que sus suegros le entregaran en matrimonio a una segunda hija, generalmente menor. De tal manera, un hombre podía estar casado con dos o más hermanas o primas hermanas, teniendo cada mujer su propia casa (Valenzuela & Valera *ibid.*: 84-85). Esta práctica, conocida como poliginia sororal, es muy infrecuente en la actualidad. Por otro lado, cuando una mujer quedaba viuda le cortaban el cabello y le daban un tratamiento especial (Valenzuela & Valera *ibid.*: 109-111). Finalizado el

21. *Rayos* es el término de relación recíproco utilizado por un hombre para referirse a sus suegros, o por un hombre o una mujer para referirse a su yerno.

período de duelo, que duraba aproximadamente un año, no era raro que un hermano de su difunto marido la tomara por esposa. Esta costumbre se denomina levirato.

1.2.6. Parentesco

En este acápite se presentan los principales términos que designan a los parientes o *rarebo*. A diferencia de los Pano interfluviales, los shipibo-konibo poseen un sistema de parentesco complejo, difícil de caracterizar recurriendo a tipologías y terminologías clásicas²² (Behrens 1984: 142-143, Morin 1998: 345, Tournon 2002: 194). No obstante, es necesario señalar que actualmente los shipibo-konibo emplean en la vida cotidiana términos de parentesco hispanos como ‘hermano’, ‘tía’, ‘sobrino’ o ‘primo’; como veremos, estos no corresponden a los tipos de relaciones reconocidos en la lengua propia.

1.2.6.1. Parientes consanguíneos

Los vocablos *papa* y *tita* designan, respectivamente, al padre y la madre. El sustantivo *bake* se traduce como ‘niño/a, hijo/a’; una distinción adicional se obtiene al combinar *bake* con *ainbo* ‘mujer’ o *benbo* ‘varón’, a fin de obtener *bake ainbo* ‘hija’ y *bake benbo* ‘hijo’.

Wetsa significa ‘hermano/a del mismo sexo’ y *poi* ‘hermano/a del sexo opuesto’. Por consiguiente, un hombre llamará *wetsa* a su hermano y *poi* a su hermana, en tanto que una mujer llamará *wetsa* a su hermana y *poi* a su hermano. *Wetsa* y *poi* son términos recíprocos y su uso se extiende a los primos paralelos y cruzados. Añadido a esto, tenemos *chipi* ‘hermana mayor’, *jochi* ‘hermano mayor’ y *chio* ‘hermano/a menor’.

Tanto el hombre como la mujer denominan *epa* al hermano del padre o tío paterno y *koka* al hermano de la madre o tío materno. En cuanto a las tías, se produce una bifurcación. El hombre usa *nachi* para la tía paterna y *waata* para la materna; la mujer usa *yaya* para la tía paterna y *waata* para la materna.

22. Nos referimos a clasificaciones como sistema hawaiano, esquimal, iroqués, sudanés, etc.

A un abuelo se le conoce como *papashoko* y a una abuela como *titashoko*; no se distingue el lado materno del paterno. Eakin et al. (1980: 44-45) puntualizan que dichos términos son propiamente konibo, siendo los correspondientes términos shipibo *papa yosi* 'abuelo' y *tita yoxan* 'abuela'. Al bisabuelo se le llama *jochi yosi* en shipibo o *jochi papa* en konibo, y a la bisabuela *chipi yoxan* en shipibo y *chichi yoxan* en konibo. De manera general, se emplea *yosibo* para los abuelos y bisabuelos. *Non moabo* designa a los antepasados más lejanos.

Para referirse a un nieto o nieta tanto hombres como mujeres emplean *baba*. Este vocablo se extiende a los nietos de los hermanos o hermanas y a los bisnietos. Existe asimismo *chio*, que se traduce específicamente como 'bisnieto/a'. Resulta interesante que *wetsa* también signifique 'bisnieto/a del mismo sexo' y *poi* 'bisnieto/a del sexo opuesto' (además de designar a los hermanos del mismo sexo y del sexo opuesto, respectivamente).

Los hijos e hijas del hermano de un hombre son *noxá*, y los hijos e hijas de su hermana son *piá*. Para una mujer, los hijos e hijas de su hermano son *chio bake*. En cuanto a los vástagos de su hermana, sus hijos son *koko* y sus hijas *ini*.



1.2.6.2. Parientes afines

Dentro de su misma generación, el hombre emplea los siguientes términos: *awin* ‘esposa’; *awin wetsa* ~ *ainwetsa* (*awin* ‘esposa’ + *wetsa* ‘hermano/a del mismo sexo’) ‘hermana/prima de la esposa’; *chai* ‘hermano/primo de la esposa’, ‘esposo de la hermana/prima’. Los términos usados por la mujer son *bene* ‘esposo’, *bene wetsa* ~ *beneitsa* (*bene* ‘esposo’ + *wetsa* ‘hermano/a del mismo sexo’) ‘hermano/primo del esposo’; *tsabe* ‘hermana/prima del esposo’ y ‘esposa del hermano/primo’.

Las esposas de dos hermanos se tratan entre sí de *isho*. Esta es tradicionalmente una relación conflictiva y de competencia mutua, ya que “cada una es esposa potencial del esposo de la otra en caso de la muerte del propio cónyuge” (Eakin et al. 1980: 52)

Baban ewa (literalmente, ‘madre del nieto o la nieta’) ‘nuera’ es la esposa del hijo de un hombre o una mujer. Este término se expande a la esposa del hijo de un hermano o hermana. La mujer denomina a su suegro *benen papa* y a su suegra *benen tita* (Loriot et al. 1993).

Rayos es un término recíproco, usado por el hombre para referirse a sus suegros así como por los suegros para referirse a su yerno. Incluso hasta el día de hoy, los shipibo-konibo practican una regla sociolingüística peculiar conforme a la cual quienes guardan la relación de *rayos* no se dirigen la palabra directamente. En tal sentido, un hombre recurrirá a su esposa para comunicarse con sus suegros, y estos recurrirán a su hija para comunicarse con su yerno. Si los *rayos* necesitan comunicarse y no hay ninguna otra persona que pueda servir de intermediario, se comportan como si la esposa/hija estuviese presente y pretenden que le hablan a ella (Tournon 2002: 201-202). De esta forma no se viola el tabú.

Se ha reportado que entre los xetebo el hombre llamaba a su suegra *nachi* (igual que a la tía paterna), mientras que el hombre

konibo llamaba a su suegro *koka* (igual que al tío materno). Estos serían vestigios de una antigua regla de matrimonio entre primos cruzados; es decir, la costumbre en virtud de la cual un hombre se debe casar con la hija del hermano de su madre o con la hija de la hermana de su padre (Loriot et al. 1993, Tournon 2002: 192).

Tournon (2002: 194-195) consigna términos de parentesco empleados tras las recomposiciones familiares. Así, tenemos *noxá* ‘hijastro/a de un hombre o de una mujer’, *ini* ‘hijastra de una mujer’, *onan tita* ‘madrastra’, *onan papa* ‘padrastra’, *onan bake* ‘hijo/a adoptivo/a’, *kachiana bake* ‘huérfano/a’ o ‘hijo/a adoptivo/a’. Recordemos que *noxá* también corresponde al hijo o hija del hermano de un hombre, mientras que *ini* es la hija de la hermana de una mujer. *Onan-* es, probablemente, la raíz del verbo ‘conocer’.

El término *xoxo bake*, traducido como ‘hijo/a ilegítimo/a’, designa a un niño o niña de padre desconocido (Loriot et al. 1993). Se trata de un sustantivo compuesto formado por *xoxo*-raíz del verbo ‘brotar’ y *bake* ‘hijo’. En la tradición oral shipibo-konibo existe la historia de los *xoxo bakebo*, quienes tras muchas peripecias ascienden al cielo mediante una escalera hecha de flechas y se convierten en estrellas, dando así origen a los cuerpos celestes. Esto ocurrió antes de que el cielo se alejara de la tierra.

Es necesario señalar que en el dominio del parentesco se establece una diferencia marcada entre los términos de referencia y los vocativos (términos empleados para llamar o dirigirse a alguien directamente). En efecto, en el trato directo se suelen dejar de lado distinciones de sexo, generación o colateralidad (Eakin et al. 1980: 42). Por ejemplo, *yaya* es el término de referencia para la tía paterna de una mujer; sin embargo, al dirigirse a dicha pariente de manera directa lo usual es que la mujer emplee simplemente *titá* ‘madre (vocativo)’.

1.2.7. La existencia de clanes

Aunque la sociedad shipibo-konibo actual no está organizada en grupos de descendencia, perdura cierta evidencia de la antigua existencia de clanes patrilineales y exogámicos. Así, von den Steinen (1904) propone que *shipibo*, *konibo*, *xetebo* y *panobo* serían cuatro clanes pertenecientes a una misma tribu. Por su parte, Eakin et al. (1980: 55-56) reportan cinco clanes shipibo: *kaná* ‘rayo/relámpago’, *ino* ‘jaguar’, *xawan* ‘guacamayo’, *isá* ‘pájaro/ave’ y *rono* ‘serpiente’. Cada cual habría tenido una canción propia que era ejecutada durante las ceremonias de corte de cabello y ablación del clítoris de las jóvenes, según su filiación clánica. Al interior de los xetebo, Tessmann reconoce seis clanes, tres de los cuales coinciden con los mencionados por Eakin et al.: *inobo* ‘los jaguar’, *xawanbo* ‘los guacamayo’ y *ronobo* ‘los serpiente’. Los tres restantes son *iskobo* ‘los paucar’, *bawabo* ‘los loro’ y *panobo* ‘los armadillo gigante’. Morin (1998: 344) sostiene que razones históricas y coyunturales habrían resultado en el predominio de algunos clanes que posteriormente devinieron en las etnias shipibo, konibo, xetebo y panobo; los demás clanes quedaron restringidos a una dimensión mítica, ritual y onomástica. Tal proceso habría ocurrido concomitantemente con la transformación y complejización del sistema de parentesco. Existen diferentes mitos que dan cuenta del origen de algunos clanes. Detengámonos brevemente en uno de ellos.

(...) un hombre vio un pájaro y dijo: “¡Qué pájaro tan hermoso! Si fuera un hombre yo le daría a mi hija en matrimonio”. Después de poco tiempo, vino un hombre pidiendo a la hija en matrimonio. “Pero yo estuve hablando acerca de un pájaro”, dijo el padre. “Ese era yo”, respondió el hombre. El padre le dio a su hija, y de los hijos de ellos (que fueron humanos) se originó el clan. (Eakin et al. 1980: 56)

Por su parte, Bertrand-Ricoveri (1994) recoge narraciones acerca del origen de tres clanes shipibo. Los *ronobo* habrían surgido de la unión de una mujer y un hombre-boa, los *kanábo* de la unión de un hombre con una mujer-relámpago y los *inobo* de una mujer y un hombre-jaguar (en Morin 1998: 343). Finalmente, Valenzuela (1993) arguye que existiría cierta relación entre los antiguos clanes y los antropónimos shipibo-konibo. Retomaremos este tema en la sección 3.2.2.



1.2.8. Nacimiento, deformación craneal y ritos de pubertad femeninos

Al quedar embarazada la mujer debe evitar ingerir ciertos alimentos que pueden causar que el feto crezca demasiado (p. ej., por comer carne de venado), o que durante el parto le sobrevengan hemorragias (p. ej., por comer piña) u otros contratiempos (p. ej., por comer ciertos tubérculos). En el medio rural la mujer da a luz en su casa o al aire libre, ayudada por otras mujeres y por su marido. Una escena típica es como sigue:

la parturienta se sienta sobre un asiento bajo o sobre tablas y se agarra de una planta de plátano, una soga u otro objeto colgante; el marido la sostiene desde atrás mientras que otra mujer le presiona el vientre a medida que el parto progresa; luego del parto, algunos entierran la placenta y el cordón umbilical (Eakin et al. 1980: 76).

Tras el nacimiento del bebe, los padres deben guardar ciertas prescripciones incluyendo abstinencia sexual, restricciones alimenticias (azúcar, sal, carne de algunos animales, papaya, cítricos, etc.), evasión de ciertos animales y plantas del bosque (como serpientes venenosas o el majestuoso árbol lupuna), y más recientemente incluso jugar al fútbol. El incumplimiento de estas interdicciones repercutirá en el recién nacido, quien padecerá de malestares o enfermedades. Entonces, en el castellano regional se dice que el animal, planta, alimento u objeto asociado al tabú “le ha cutipado al bebe”; en otras palabras, lo ha afectado negativamente como una suerte de represalia ante la conducta inapropiada del padre o la madre. Otra práctica interesante vinculada al nacimiento es la conocida como *couvade*, que afecta únicamente al hombre. Por un lapso aproximado de dos semanas después del parto, el padre del bebe opta por guardar reposo en la hamaca. Así, no sale de caza, apenas pesca con anzuelo y evita realizar trabajos pesados. En cuanto al recién nacido, este debe recibir un nombre propio lo antes posible. Retornaremos a este punto en 3.3.

Hasta hace unas décadas, los Pano del Ucayali practicaban un tipo de deformación craneal a manera de embellecimiento y señal de identidad étnica. Esta costumbre es conocida en la lengua originaria como *bepancha ati* (*be-* ‘en la frente’ + *panchá* ‘aplanado’ *ati* ‘hacer’). Castelnau (1850) (en Tournon 2002: 81) reportó el siguiente comentario recibido de un konibo: “Nos

decían que [quienes no teníamos la cabeza deformada] teníamos cabezas de monos, mientras las suyas tenían la forma de la luna”. Eakin et al. (1980) describen tal procedimiento de la siguiente manera.

Poco después del nacimiento, sujetaban una tabla y una almohadilla [*betaneti*] a la parte frontal de la cabeza [del recién nacido], atándolas con una tira ancha alrededor de la cabeza. Se ajustaba el vendaje periódicamente. El procedimiento duraba unos tres meses y tendía a producir un rostro redondo y una frente huida. (Eakin et al. 1980: 31)

Cuando una muchacha alcanzaba la pubertad sus padres le organizaban el *Ani Xeati* (*ani* ‘grande’, *xeati* ‘bebida’) o ritos que marcaban su paso de niña a mujer. Se trataba del evento social más importante de los Pano ucayalinos en el que participaban cientos de invitados ataviados con sus mejores atuendos y vistosos adornos. La familia anfitriona se preparaba con uno o dos años de anticipación construyendo una casa grande, sembrando chacras, criando animales capturados en el bosque, almacenando gran cantidad de pescado y otros víveres, confeccionando ropa y fabricando cerámica. El *Ani Xeati* duraba varios días, semanas o hasta meses, dependiendo del estatus social de los organizadores o dueños de la fiesta. Incluía el consumo de decenas de tinajas de masato y guarapo, competencias de fuerza entre hombres y entre mujeres (*koshi tanati*), danzas y cantos específicos a diferentes momentos de la celebración²³, sacrificio del animal (*yoina reteti*), corte del cerquillo de la muchacha agasajada

23. Por ejemplo, en la danza *ishori ikai* las mujeres le cantaban al animal que iba a ser sacrificado (Eakin, Lauriault & Boonstra 1980: 33).

(*besteti*) y ablación del clítoris de la misma (*xebiana tsekati*). Antes de llevar a cabo este último procedimiento se le daba de beber a la muchacha hasta que se emborrachara y prácticamente perdiera la sensibilidad. Entonces, en un ambiente apartado de los invitados, una anciana experta realizaba la operación con un cuchillo de bambú. Posteriormente, se le aplicaba a la muchacha plantas piripiri y otros remedios para contener la hemorragia y tratar la herida, y se le colocaba en la vagina una piedra o pieza de barro recocido (*xebinanti*) para evitar que los labios se cerraran con la cicatrización²⁴. (Eakin et al. 1980: 80, Tournon 2002: 175-185, Valenzuela & Valera 2005: 39)

Otro aspecto social importante del *Ani Xeati* involucraba el uso del cuchillo curvo y filudo llamado *wexati*. Cuando un hombre se enteraba de que su mujer le había sido infiel no reaccionaba de inmediato, sino que esperaba pacientemente que llegase la celebración para vengar su honor en público. Entonces, el marido engañado atacaba a su rival haciéndole un corte horizontal en la parte posterior e inferior de la cabeza. El adúltero sangraba copiosamente, pero raras veces perdía la vida. Después de un tratamiento con plantas medicinales y reposo la herida sanaba en dos o tres semanas. La cicatriz, en cambio, perduraba para siempre como reminiscencia de la aventura amorosa. La esposa no era sancionada. El *Ani Xeati* se practicó hasta finales de la década de 1970 (Heath ca.1989).

24. Según algunas versiones, el *xebinanti* era una especie de pene hecho de cerámica con el que la anciana llevaba a cabo la penetración del himen de la muchacha.

II. Conociendo la Lengua Shipibo-Konibo



Se denomina shipibo-konibo a la lengua desarrollada y hablada por el pueblo que lleva el mismo nombre. Alternativamente, sus hablantes se refieren a este idioma como *joikon* ‘lengua verdadera o por excelencia’, glosónimo surgido de la combinación del sustantivo *joi* ‘palabra, mensaje, lengua’ y la terminación *-kon* ‘verdadero, por excelencia’. En contraposición, el español o castellano es denominado *nawan joi*, es decir, ‘lengua de los mestizos o foráneos’.

2.1. Variación dialectal

Como se señaló en 1.2.2, hasta principios del siglo XX era posible distinguir tres unidades sociológicas muy semejantes lingüística y culturalmente: konibo, shipibo y xetebo; estas se ubicaban en el Alto, Medio y Bajo Ucayali, respectivamente. A fines del mismo siglo se produce la fusión de estas tres unidades en una sola, denominada shipibo-konibo o simplemente shipibo. A pesar de lo reciente del proceso de etnogénesis²⁵ y de la gran extensión del territorio shipibo-konibo, en el presente no es fácil establecer

25. Es decir, del nacimiento de la etnia shipibo-konibo o simplemente shipibo, a partir de la fusión de los shipibo, konibo y xetebo.

variedades dialectales al interior de la lengua. En la década de 1960 se reporta que la distinción entre shipibo y konibo era más geográfica que lingüística. Acerca del xetebo, se conoce que este fue absorbido por el shipibo aún más tempranamente. Sin embargo, podemos mencionar algunas diferencias lingüísticas concernientes al léxico, morfología, acentuación, formas de despedida, etc. Veamos, en primer lugar, instancias de variación entre el shipibo y el konibo²⁶.

TIPO DE DIFERENCIA	CASTELLANO	SHIPIBO	KONIBO
LÉXICA	'cortar leña'	<i>karo toeti</i>	<i>karo pexati</i>
TERMINACIÓN DEL PARTICIPIO PASADO DE VERBOS TRANSITIVOS	'fortalecido' 'compadecido'	<i>koshiaa</i> <i>onisaa</i>	<i>koshi aká</i> <i>onis aká</i>
ACENTUAL	' <i>capitari</i> (macho de la tortuga acuática taricaya)'	<i>kóriapiri</i>	<i>koriapiri</i>
NASALIZACIÓN Y ACENTUACIÓN	'porque/cuando'	<i>iketian</i>	<i>ikéntian</i>
DESPEDIDA	'ya me voy'	<i>kabánon</i>	<i>jobánon</i>

En el diccionario shipibo-castellano recopilado por Lorient, Lauriault & Day (1993) se registran algunas distinciones tripartitas. Por ejemplo, el nombre de una lanza para arpón presenta tres consonantes iniciales diferentes: *tatitaxo* (shipibo), *tsatitaxo* (konibo), *satitaxo* (xetebo). De manera análoga, se registran las siguientes denominaciones para el 'arco iris': *nawanbai* (shipibo), *yoshinkoshki* (konibo), *chirápa* (xetebo). Este último vocablo es un préstamo de origen quechua.

TIPO DE DIFERENCIA	CASTELLANO	SHIPIBO	KONIBO	XETEBO
FONOLÓGICA	'lanza para arpón'	<i>tatitaxo</i>	<i>tsatitaxo</i>	<i>satitaxo</i>
LÉXICA	'arco iris'	<i>nawan bai</i>	<i>yoshinkoshki</i>	<i>chirápa</i>

26. En los datos que atañen a diferencias acentuales (tablas 2.1-2.3) se emplea una tilde no ortográfica sobre la sílaba tónica con fines ilustrativos.

Por otro lado, es sabido que los pishkibo, habitantes de las comunidades asentadas a lo largo del río Pisqui, afluente del Bajo Ucayali, muestran ciertas peculiaridades lingüísticas. Por cierto, es posible apreciar varios contrastes con el habla del Ucayali en el nivel léxico. En el nivel fonológico, notamos que las formas verbales bisilábicas terminadas en el sufijo de aspecto completivo *-ke* se acentúan en la segunda sílaba en la variedad del Pisqui, mientras que en la del Ucayali el acento recae en la primera sílaba. Una particularidad gramatical interesante tiene que ver con el posesivo de primera persona singular: *en* en la variedad del Pisqui vs. *nokon* en la variedad del Ucayali (Valenzuela 2003a: 31). Además, el demostrativo próximo ‘este, esta’ se realiza como *nato* en el habla ucayalina pero como *nento* en la pishqui. La tabla 2.3 recoge las diferencias de índole dialectal descritas.

Tabla 2.3: Diferencias dialectales entre el ucayalino y el pishkibo			
TIPO DE DIFERENCIA	CASTELLANO	UCAYALINO	PISHKIBO
LÉXICA	cucaracha' '¡salta! '¡párate! 'parado' 'jovencito' 'aplaudir' 'despacio'	<i>kokárácha</i> <i>choronwe</i> <i>weniwe</i> <i>chankata</i> <i>bakeranon</i> <i>tash akai</i> <i>jaimashoko</i>	<i>xepan koro</i> <i>jinchowe</i> <i>chapáwe</i> <i>chapata</i> <i>yosito</i> <i>pakox akai</i> <i>benáshoko</i>
ACENTUAL	'he comido' 'he hecho'	<i>en pike</i> <i>en áke</i>	<i>en piké</i> <i>en aké</i>
GRAMATICAL	'mi hijo' 'este hombre'	<i>nokon bake</i> <i>nato joni</i>	<i>en bake</i> <i>nento joni</i>

Por último, se ha reportado que la forma ergativa²⁷ del nombre *xetebó* presenta la siguiente variación dialectal: *xetebon* (shipibo), *xetebaon* (konibo), *xetebaen* (pishkibo) (Loriot et al. 1993: 398)²⁸. Al concluir este acápite es necesario advertir

27. Para una explicación del término ‘ergativo/a’, véase 2.5.3.

28. Es posible que esta variación sea compartida por las formas ergativas de todos los vocablos finalizados en *-bo*. Por cierto, Valenzuela (2003a) también reporta variación en la combinación de los marcadores *-bo* ‘plural’+ *-n* ‘ergativo’: *-baon*, *-boan*, *-boon*. Sin embargo, es difícil asignar un área geográfica específica a cada una de estas variantes. Nuevamente, el caso ‘ergativo’ es tratado en 2.5.3.

que hasta el momento no se cuenta con un estudio detallado de la variación dialectal al interior de la lengua shipibo-konibo. Se trata, pues, de un vacío que esperamos sea reparado por investigaciones futuras.

2.2. Situación sociolingüística

En cuanto a su situación sociolingüística, podemos afirmar que el shipibo-konibo es un idioma vital en el sentido de que posee un alto número de hablantes en comparación con otros idiomas amazónicos y continúa siendo transmitido a las nuevas generaciones. A pesar del inexorable avance del castellano, el shipibo-konibo continúa siendo el medio de comunicación predominante en los hogares del respectivo pueblo originario, especialmente en las comunidades nativas. No obstante, debemos llamar la atención hacia el creciente número de jóvenes y niños étnicamente shipibo-konibo que ya no aprenden la lengua de su pueblo, o alcanzan apenas un dominio parcial o pasivo de esta. Añadido a esto, es necesario advertir el considerable grado de penetración del castellano que se aprecia en el habla de los shipibo-konibo parlantes, no solo en contextos que atañen a la sociedad envolvente (como asambleas, programas radiales o la escuela) sino incluso en el ámbito del hogar. Por ejemplo, debido al empleo cotidiano de los préstamos castellanos ‘tío’ y ‘tía’, los términos de parentesco *waata*, *nachi*, *yaya*, *koka* y *epa* (tratados en 1.2.5.2) se usan y conocen cada vez menos. Por estas razones no es desacertado afirmar que el shipibo-konibo es, hasta cierto punto, una lengua amenazada o en peligro de ser desplazada por el español.

2.3. Clasificación interna y externa

2.3.1. Clasificación interna

El idioma shipibo-konibo pertenece a la familia lingüística Pano, una de las más conocidas de la Amazonía y del continente sudamericano. El nombre *pano* probablemente significa ‘armadillo gigante’ (*Priodontes maximus*). Este conjunto

lingüístico comprende unos 34 idiomas con presencia en el este del Perú (departamentos de Loreto, Ucayali, Huánuco, Madre de Dios y Cusco), oeste de Brasil (estados de Amazonas, Acre, Rondonia) y norte de Bolivia (departamentos de Beni y Pando). Algunos idiomas Pano son ya catalogados como extintos, como es el caso del pano o wariapano del Bajo Ucayali, así como el atsawaka del departamento de Madre de Dios. A continuación, ofrecemos una clasificación interna de la familia lingüística Pano tomando en consideración las lenguas habladas en la actualidad. Esta propuesta es aún tentativa, ya que se requiere de más estudios de corte histórico-comparativo a fin de arribar a resultados definitivos²⁹.



29. Esta clasificación es tomada de Valenzuela & Guillaume (2017). Una propuesta más detallada está disponible en Fleck (2013). Los nombres de las lenguas aparecen resaltados en negritas con el fin de distinguirlos de los nombres de sus variantes dialectales.

Tabla 2.4: La Familia Lingüística Pano	
I. RAMA NORTEÑA	
	matsés/mayoruna³⁰ kulina korubo matis
II. RAMA CENTRO-SUREÑA	
	Subgrupo 1: Pano Ucayalino shipibo-konibo kapanawa
	Subgrupo 2: Pano de las Cabeceras amawaka kashinawa complejo dialectal yaminawa³¹ (yaminawa, chaninawa, chitonawa, mastanawa, parkenawa, shanenawa, sharanawa, marinawa, shawannawa (arara), yawanawa ³² , chaninawa)
	Subgrupo 3: Pano Sureño chakobo/pakawara
	Subgrupo 4 marubo katukina
	Subgrupo 5 poyanawa iskonawa nukini nawa (del río Mõa)
III. RAMA SUDORIENTAL	
	kashararí
IV. RAMA OCCIDENTAL O PREANDINA	
	kashibo-kakataibo

30. Actualmente, este pueblo/idioma es más conocido como matsés en el Perú pero como mayoruna en Brasil. Oliveira (2014) adopta el término mayoruna argumentando que los indígenas de la etnia matis también se autodenominan matsés, ‘gente’, por lo que usar este último apelativo resultaría confuso.

31. El Documento Nacional de Lenguas Originarias del Perú (Ministerio de Educación 2013) señala que mastanawa, marinawa y chan[d]inawa son dialectos del sharanawa, en tanto que murunawa y chitonawa son dialectos del yaminawa. La lengua yora (también llamada nawa o parquenawa) es registrada como independiente (pp. 25-26).

32. Al comentar acerca de las lenguas incluidas en su estudio, Oliveira (2014) observa que el yawanawá difiere en grado significativo de las demás lenguas consignadas bajo el complejo yaminawa.

La población Pano ha sido calculada en aproximadamente 50 000 personas, siendo los shipibo-konibo, de lejos, la etnia más numerosa (Córdoba et al. 2012). A pesar de su alta homogeneidad cultural y lingüística, los Pano están organizados en múltiples unidades socio-políticas autónomas (Erikson et al. 1994: 4). Además, los pueblos de esta familia etnolingüística pueden diferir radicalmente en términos de demografía, tiempo e intensidad del contacto con las sociedades envolventes, grado de vitalidad de la lengua propia y nivel de bilingüismo en español o portugués (Valenzuela 2003a: 39-40). Así pues, los pueblos asentados a orillas del río Ucayali entraron en contacto con los españoles en la segunda mitad del siglo XVII, mientras que los yora de la zona cercana a Sepahua en el departamento de Ucayali (también llamados yoranawa, nawa o parquenawa) fueron contactados recién en 1984. Más aún, existen hasta el día de hoy grupos Pano-hablantes que permanecen en aislamiento voluntario en diferentes puntos cercanos a la frontera Perú-Brasil.

2.3.2. Clasificación externa

La lengua madre de la cual se derivaron los idiomas Pano es conocida como proto-Pano. Se trata en realidad de una lengua hipotética, puesto que solo contamos con evidencia indirecta de su existencia. Algunos lingüistas estiman que el proto-Pano existió hasta hace aproximadamente 1 700 años³³. Luego, los diferentes grupos Pano-hablantes se separaron, migrando hacia nuevos territorios en busca de recursos de caza y pesca, o debido a conflictos internos o con grupos de habla Arawak, Tupí-Guaraní, etc. Con el transcurrir del tiempo, la separación geográfica trajo como consecuencia la diferenciación del habla, desarrollándose de esta manera lenguas distintas.

33. Este cálculo se hizo siguiendo un método computarizado para estimar la “edad” de las familias lingüísticas en base a similitudes léxicas (*Automated Similarity Judgment Program*) (Holman et al. 2011). Cuanto más vocabulario básico comparten dos lenguas, más reciente es el tiempo de su separación, y viceversa.

Las lenguas Pano guardan numerosas similitudes léxicas y gramaticales con aquellas pertenecientes a la familia Takana (Valenzuela & Guillaume 2017: 30-31). Esta última está compuesta actualmente por cinco idiomas del norte de Bolivia: araona, cavineña, reyesano, tacana y ese eja. El ese eja es igualmente hablado en el Perú, en la región de Madre de Dios. A juicio de muchos especialistas las afinidades entre los conjuntos Pano y Takana responden a la existencia de un vínculo de parentesco entre ellas; en otras palabras, Pano y Takana serían herederas de una misma lengua ancestral hablada hace varios miles de años y que podemos denominar proto-Pano-Takana. Sin embargo, es claro que ciertos rasgos compartidos por estos dos grupos de lenguas son el resultado del contacto prolongado entre sus hablantes, al haber ocupado territorios aledaños desde tiempos prehistóricos (Valenzuela & Guillaume 2017; Valenzuela & Zariquiey, en preparación). Debido a la altamente probable relación genética entre las familias Pano y Takana, se ha postulado que los pueblos Pano-hablantes provendrían del sur y que desde esa posición habrían migrado con rumbo norte, a pie, hasta alcanzar sus territorios actuales. Esta hipótesis contaría con cierto sustento arqueológico (Lathrap 1970; Lathrap, Gebhart-Sayer & Mester 1985; Tournon 1995 y 2002: 34; en Valenzuela 2003a: 18-20. Véase también 1.2.3.).

2.4. Aspectos fonológicos y ortográficos

Esta sección se ocupa de los fonemas o unidades de sonido capaces de afectar el significado de las palabras. Dicha función distintiva también la cumple el acento. Además, se introducen las grafías con las que se representan los fonemas en la escritura práctica de la lengua.

2.4.1. Inventario de fonemas y alfabeto

El idioma shipibo-konibo comprende 19 fonemas, 4 vocales y 15 consonantes, que presentamos en las tablas 2.5 y 2.6. Los símbolos utilizados corresponden al Alfabeto Fonético Internacional (Valenzuela et al. 2001, Elías Ulloa 2011).

Tabla 2.5: Vocales shipibo-konibo

	anterior	central	posterior
alta	i	i	o
baja		a	

Tabla 2.6: Consonantes shipibo-konibo

	bilabial	alveolar	alveo-palatal	retrofleja	palatal	velar	glotal
oclusiva sorda	p	t				k	
nasal sonora	m	n					
fricativa sorda		s	ʃ	ʂ			h
africada sorda		ts	tʃ				
africada sonora	bβ			dʒ			
semi-consonante sonora	w				j		

Adoptando el orden alfabético, la tabla 2.7 muestra cada uno de los fonemas (entre barras / /), seguido por la letra que lo representa en la ortografía (entre corchetes angulares < >) y una palabra ilustrativa. El alfabeto shipibo-konibo vigente fue reconocido oficialmente por el Ministerio de Educación en 2007 (véase el anexo A).

Tabla 2.7: Vocales y consonantes shipibo-konibo

FONEMAS	LETRAS	EJEMPLOS
/a/	<a>	<i>awá</i> 'sachavaca, tapir'
/b ^β /		<i>bina</i> 'avispa'
/tʃ/	<ch>	<i>chaxo</i> 'venado'
/i/	<e>	<i>epa</i> 'tío paterno'
/i/	<i>	<i>iwi</i> 'raya'
/h/	<j>	<i>jono</i> 'sajino, pecarí de collar (<i>Pecari tajacu</i>)'
/k/	<k>	<i>koni</i> 'anguila'
/m/	<m>	<i>meken</i> 'mano'

Tabla 2.7: Vocales y consonantes shipibo-konibo		
/n/	<n>	<i>nane</i> 'huito'
/o/	<o>	<i>oxe</i> 'luna'
/p/	<p>	<i>pino</i> 'picaflor'
/dʒ/	<r>	<i>rono</i> 'serpiente'
/s/	<s>	<i>sapen</i> 'vacamarina, manatí'
/ʃ/	<sh>	<i>shanó</i> 'jergón (especie de víbora, <i>Bothrops atrox</i>)'
/t/	<t>	<i>teoti</i> 'collar'
/ts/	<ts>	<i>tsanas</i> 'punchana (especie de roedor, <i>Myoprocta pratti</i>)'
/w/	<w>	<i>wino</i> 'macana'
/ʒ/	<x>	<i>xono</i> 'lupuna (especie de árbol, <i>Ceiba pentandra</i>)'

Cuando una palabra monosilábica termina en vocal, la duración de este segmento final se incrementa de manera perceptible. Dicho alargamiento es representado en la escritura mediante la duplicación de la vocal en cuestión: *chii* 'fuego', *naa* 'nido', *roo* 'cotomono', *tee* 'trabajo'. La lengua posee, adicionalmente, palabras bisilábicas o plurisilábicas que incluyen una vocal alargada: *waata* 'tía materna', *miinke* 'enterró', *keenai* 'quiere'. Un hecho interesante de la fonología shipibo-konibo es que el alargamiento vocálico está restringido a la primera sílaba de la palabra. Las siguientes formas verbales se distinguen únicamente a partir del rasgo discutido: *kenai* 'llama' ≠ *keenai* 'quiere'.

2.4.2. Acento y tilde

El acento prosódico cumple una función distintiva en la fonología shipibo-konibo. En otras palabras, no es posible predecir en qué sílaba de la palabra recaerá el acento y un cambio de su posición es capaz de alterar el significado. Veamos algunos pares de vocablos que se distinguen exclusivamente por la posición del acento. Subrayamos la sílaba tónica con fines ilustrativos: *mapo* 'cabeza' ≠ *mapó* 'greda', *popo* 'lechuza' ≠ *popó*

‘cocona’, mecha ‘mitayero’³⁴ ≠ mechá ‘mojado’, isa ‘puerco espín’ ≠ isá ‘pájaro/ave’, xena ‘gusano’ ≠ xená ‘luminoso’, etc.

En shipibo-konibo el acento recae, necesariamente, en una de las dos primeras sílabas de la palabra. Su posición exacta se determina, a menudo, según el siguiente patrón general: El acento recae en la primera sílaba, a menos que la segunda sílaba termine en consonante; en este último caso será la segunda sílaba la que lleve el acento. En el ámbito ortográfico, las palabras que siguen la tendencia acentual recién descrita no reciben tilde. En los siguientes vocablos el acento recae en la primera sílaba ya que la segunda sílaba termina en vocal: mapo ‘cabeza’, xono ‘lupuna’, chaxo ‘venado’, rono ‘serpiente’, atapa ‘gallina’, xontako ‘muchacha’, isokoro ‘mono choro’. Los vocablos a continuación contienen una segunda sílaba terminada en consonante; conforme a la regla en cuestión, esta segunda sílaba atrae el acento: meken ‘mano’, yawish ‘carachupa o armadillo’, tsanas ‘punchana (especie de roedor, *Myoprocta pratti*)’, kamox ‘shushupe (especie de víbora, *Lachesis muta*)’. No está demás puntualizar que si las dos primeras sílabas terminan en consonante el acento se ubica en la segunda sílaba: kankan ‘piña’, pexkan ‘caparazón’, mentsis ‘uña de la mano’, nexnex ‘shansho’ (especie de ave, *Ophisthocomus hoazin*), bonshish ‘copaiba (especie de árbol grueso, *Copaifera officinalis*)’, mispanti ‘preparar tamales de yuca o plátano’.

Sin embargo, encontramos un tercer grupo de palabras cuyo acento recae en la segunda sílaba a pesar de que esta termina en vocal; o sea, se trata de desviaciones del patrón general de acentuación de la lengua. En estos casos se coloca una tilde ortográfica sobre la vocal acentuada: mapó ‘greda’, popó ‘cocona’, mechá ‘mojado’, isá ‘pájaro/ave’, ochíti ‘perro’, kanóti ‘arco’, etc.

34. En el castellano amazónico peruano el término ‘mitayero’ designa a un buen cazador/pescador; es decir, a alguien que habitualmente obtiene mitayo (carne, pescado).

2.5. Aspectos morfológicos y sintácticos

En esta sección se caracteriza al idioma shipibo-konibo en base a un conjunto de criterios ampliamente utilizados en la descripción de lenguas. De esta manera, el lector podrá hacerse una idea general del tipo de sistema lingüístico ante el cual nos encontramos³⁵.

2.5.1. Tipología morfológica

El shipibo-konibo es un idioma predominantemente aglutinante. Esto significa que las palabras suelen estar compuestas por más de un morfema (o unidad mínima con significado propio), usualmente existe una relación unívoca entre forma y función (una forma siempre expresa la misma función, una función es siempre expresada por la misma forma), y en la mayoría de los casos los límites entre morfemas son fácilmente identificables. Sin embargo, también son comunes las palabras compuestas por un solo morfema y ciertas secuencias morfélicas presentan límites difusos. La naturaleza aglutinante de la lengua se aprecia en el verbo, el cual puede ser bastante complejo y llevar marcadores de movimiento asociado, modificadores de valencia, sufijos adverbiales, prefijos de partes del cuerpo, entre otros morfemas. A diferencia de idiomas como el ashaninka/asheninka o aquellos pertenecientes a las familias Quechua y Aymara, el shipibo-konibo carece de marcadores de sujeto y objeto en el verbo (aunque el sufijo *-kan* indica pluralidad del sujeto). El ejemplo (1) presenta la forma verbal *ransashinyantankanke*, consistente en cinco morfemas. A la raíz *ransa-* ‘bailar’ le siguen los siguientes sufijos: adverbial *-shin* ‘toda la noche’, temporal *-yantán* ‘pasado de algunos meses o pocos años atrás’, sujeto plural *kan* y aspectual *-ke* ‘aspecto completivo’³⁶

35. Para una descripción sustancial de la gramática shipibo-konibo, véase Valenzuela (2003a).

36. Algunos ejemplos constan de cuatro líneas. La primera es de carácter ortográfico, la segunda divide las palabras en morfemas, la tercera proporciona las glosas de cada morfema y la cuarta ofrece una traducción libre de los datos.

- (1) *ransashinyantankanke*
 ransa-shin-yantan-kan-ke
 bailar-TODA.LA.NOCHE-PAS.DIST-PL-COMPL
 ‘Hace unos meses (ellos) bailaron toda la noche.’

Además de sufijos, el shipibo-konibo posee un conjunto de prefijos que se refieren a partes del cuerpo y se adhieren a la izquierda de sustantivos, adjetivos y verbos para indicar principalmente locación: *tonko* ‘protuberancia’ > *ran-tonko* ‘protuberancia en la rodilla, rótula’; *panchá* ‘aplanado’ > *be-pancha* ‘de cabeza aplanada’; *wexa-* ‘arañar’ > *me-wex-* ‘arañar en la mano o con la mano’. Rebasando el nivel de la palabra se tienen posposiciones (en lugar de preposiciones) y enclíticos. Por ejemplo, la posposición *naman* ‘debajo’ ocurre después de la frase nominal: *xobo naman* [casa debajo] ‘debajo de la casa’. Un enclítico de uso muy frecuente es el evidencial directo *-ra*, que indica que el hablante tiene conocimiento de primera mano de la información que comunica (véase 2.6.1).

2.5.2. Orden básico de constituyentes

Una característica sintáctica de la lengua shipibo-konibo es su preferencia por el orden [modificador modificado]. En consecuencia, en la construcción posesiva nominal el poseedor (modificador) precede al poseído (modificado), como se aprecia en *Kabi-n koton* [Kabi-genitivo blusa] ‘blusa de Kabi’. Ahora bien, el orden de los constituyentes mayores de la cláusula (sujeto, objeto, verbo) es bastante flexible, como se muestra en (2). Ambas oraciones son correctas y se traducen como ‘Beka

En la tercera línea, correspondiente a las glosas morfémicas, se usan las siguientes abreviaturas: ABS marcador de caso absolutivo; BEN en beneficio de alguien; COMPL aspecto completivo; CONJ conjunción; ERG marcador de caso ergativo; EP.SI.SUJ.INTR evento previo, sujetos idénticos, sujeto de la cláusula principal intransitivo; EP.SI.SUJ.INTR evento previo, sujetos idénticos, sujeto de la cláusula principal transitivo; EV.DIR evidencial directo; EV.IND evidencial indirecto; FUT futuro; IMP imperativo; INCOMPL aspecto incompletivo; LOC marcador de caso locativo; OBJ objeto; PAS.DIST pasado distante; SUJ.INTR sujeto intransitivo; SUJ. TR sujeto transitivo; TRNZ transitivizador.

comió carachama'; mientras que en (2a) el objeto precede al verbo, en (2b) el orden se invierte.

- | | | | | |
|-----|----|------------------------|-------------------------|--------------------------|
| (2) | a. | <i>Bekanra</i>
Beka | <i>ipo</i>
carachama | <i>pike.</i>
comió |
| | b. | <i>Bekanra</i>
Beka | <i>pike</i>
comió | <i>ipo.</i>
carachama |

También, en el sintagma nominal se hallan ciertos modificadores que pueden preceder o seguir a su núcleo sustantivo sin provocar un cambio de significado obvio. Dos de estos modificadores son el adjetivo *metsá* 'hermosa' y el número *rabé* 'dos'.

- | | | | | | |
|-----|----|-----------------|------------------------------------|---|------------------------------------|
| (3) | a. | 'mujer hermosa' | <i>ainbo metsá</i> [mujer hermosa] | / | <i>metsá ainbo</i> [hermosa mujer] |
| | b. | 'dos mujeres' | <i>ainbo rabé</i> [mujer dos] | / | <i>rabé ainbo</i> [dos mujer] |

La flexibilidad en el orden de constituyentes se aprecia igualmente en la combinación de verbos auxiliares con su verbo principal, expresiones adverbiales con el verbo, verbo copulativo con su predicado, entre otras estructuras.

2.5.3. Sistema de marcación de caso

El shipibo-konibo posee un sistema de marcación de caso de tipo ergativo-absolutivo. Esto significa que el sujeto de un verbo intransitivo y el objeto de un verbo transitivo llevan el mismo marcador de caso llamado absoluto, en tanto que el sujeto de un verbo transitivo recibe un marcador de caso distinto



llamado ergativo. En consecuencia, el sujeto de un verbo como 'ir' (intransitivo) adoptará una forma diferente a la del sujeto de un verbo como 'llamar' (transitivo). De esta manera, el shipibo-konibo se diferencia de las lenguas pertenecientes a las familias Quechua y Aymara, así como del español, cuyos sujetos presentan la misma forma sea cual fuera la transitividad del verbo; los objetos, en cambio, pueden tener/tienen una forma distinta³⁷. En shipibo-konibo el marcador de caso absolutivo es generalmente cero, mientras que su correspondiente ergativo es el enclítico -n³⁸. Esto se aprecia en las oraciones (4)-(6).

- (4) Oración con verbo intransitivo
Bekara wainko kake.
Beka-0-ra wai-nko ka-ke
 Beka-ABS-EV.DIR chacra-LOC ir-COMPL
 'Beka se fue a la chacra.'
- (5) Oración con verbo transitivo
Bekanra Rono kenaibake.
Beka-n-ra **Rono-0** kena-iba-ke
 Beka-ERG-EV.DIR Rono-ABS llamar- PASADO RECIENTE-COMPL
 'Beka llamó a Rono ayer.'
- (6) Oración con verbo transitivo
Ronorra Beka kenaibake.
Rono-n-ra **Beka-0** kena-iba-ke
 Rono-ERG-EV.DIR Beka-ABS llamar-PASADO.RECIENTE-COMPL
 'Rono llamó a Beka ayer.'

Además del caso ergativo, el enclítico -n tiene valor genitivo, instrumental y en algunos casos también locativo y temporal, entre otros casos oblicuos. Veamos.

- (7) a. 'de Beka' *Bekan* [Beka-n] genitivo
 b. 'con remo' *wintin* [remo-n] instrumental
 c. 'en/a la comunidad' *jeman* [comunidad-n] locativo
 d. 'en este mes' *nato oxen* [este mes-n] temporal

37 Por ejemplo, en quechua el sujeto no lleva ningún marcador de caso (o lleva marca cero), sea este transitivo o intransitivo; por el contrario, el objeto lleva el marcador de caso -ta, conocido como 'acusativo'.

38. Ahora bien, esta -n adopta diferentes formas según las características fonológicas de la palabra a la cual se adhiere (Valenzuela 2003a).

2.5.4. Concordancia del participante

La concordancia del participante es una característica notable de la gramática Pano³⁹. Ciertas palabras, frases o cláusulas que expresan nociones de tipo adverbial (lugar, cantidad, manera, etapa de la vida, etc.) están semánticamente orientadas hacia un participante del evento, y no hacia el evento en su totalidad. Por ejemplo, la oración ‘La mamá hizo dormir al niño en la hamaca’ tiene dos participantes: la mamá y el niño. Siguiendo las pautas de la gramática española, en esta oración no se especifica si la frase adverbial locativa ‘en la hamaca’ se refiere a la mamá, al niño, o a ambos. A diferencia de ello, el shipibo-konibo posee marcadores de **concordancia del participante** que especifican si una expresión de tipo adverbial predica acerca del sujeto intransitivo (mediante *-x*), el sujeto transitivo (mediante *-xon*), o el objeto (mediante *cero*). En (8a) la presencia de *-xon* comunica que la frase ‘en la hamaca’ está orientada hacia el sujeto transitivo, *tita*; es decir, es la madre quien está en la hamaca (aunque en este caso se sobreentiende que el niño comparte dicha ubicación). En (8b) el marcador *-0* indica que ‘en la hamaca’ está orientada hacia el objeto, *bake*; es decir, solo el niño se encuentra en la hamaca.

- (8) a. *Titanra* *bake* *oxanke* *weyótiainxon*
 tita-n-ra bake-0 oxa-n-ke weyóti-ain-xon
 madre-ERG-EV.DIR niño-ABS dormir-TRNZ-COMPL hamaca-LOC-SUJ.TR.
 ‘La madre hizo dormir al niño en la hamaca’ (ambos están en la hamaca).

- b. *Titanra* *bake* *oxanke* *weyótiain.*
 tita-n-ra bake-0 oxa-n-ke **weyóti-ain-0**
 madre-ERG-EV.DIR niño-ABS dormir-TRNZ-COMPL hamaca-LOC-OBJ
 ‘La madre hizo dormir al niño en la hamaca’ (solo el niño está en la hamaca).

39 El sistema de cambio de referencia que se presenta en 2.5.5 constituye otro tipo de concordancia del participante (Valenzuela 2003a).

La oración (9) contiene una expresión locativa semánticamente orientada hacia el sujeto intransitivo; o sea, el sujeto del verbo ‘caerse’.

- | | | | |
|-----|---------------------------------|---------------|-------------------------|
| (9) | <i>Bakera</i> | <i>pakéke</i> | <i>weyótiainoax.</i> |
| | bake-0-ra | paket-ke | weyóti-aino-a-x |
| | niño-ABS-EV.DIR | caerse-COMPL | hamaca-LOC-ABL-SUJ.INTR |
| | ‘El niño se cayó de la hamaca.’ | | |

Un ejemplo adicional de una expresión adverbial semánticamente orientada hacia el sujeto intransitivo es *wainkoniax* en (10).

2.5.5. Sistema de cambio de referencia

Una estrategia muy frecuente en la comunicación shipibo-konibo consiste en combinar una o más cláusulas dependientes con una cláusula principal. Las primeras suelen llevar marcadores de cambio de referencia (*switch-reference*). En aras de la simplicidad, nos limitamos en este acápite a las combinaciones de dos cláusulas: una dependiente que registra el marcador de cambio de referencia y otra principal. Dos de los marcadores de cambio de referencia más frecuentes son *-ax* y *-xon*. Ambos expresan que el evento codificado por la cláusula dependiente precede al evento de la cláusula principal (EV = evento previo) y que los sujetos de ambas cláusulas comparten el mismo referente (SI = sujetos idénticos). Sin embargo, *-ax* debe ser seleccionado cuando el sujeto de la cláusula principal es intransitivo (es el sujeto de un verbo intransitivo como ‘dormir’, SUJ.INTR = sujeto intransitivo) y *-xon* cuando el sujeto de la cláusula principal es transitivo (es el sujeto de un verbo transitivo como ‘llamar’, SUJ. TR = sujeto transitivo). Analicemos las oraciones en (10). Nótese que las cláusulas dependientes de (10a) y (10b) se refieren al mismo evento (Beka vino de la chacra), que este evento precede temporalmente al de su cláusula principal, y que los sujetos de las cláusulas dependiente y principal tienen la misma referencia en ambos casos (Beka). La diferencia consiste en que el verbo

de la cláusula principal en (10a) es intransitivo, mientras que el verbo de la cláusula principal en (10b) es transitivo.

- (10) a. *Wainkoni*ax *jo*axra *Beka* *oxake*.
 wai-nkonia-x jo-**ax**-ra Beka-0 oxa-ke
 chacra-de-SUJ.INTR. venir-EP.SL.SUJ.INTR. Beka-ABS dormir-COMPL
 ‘Después de venir de la chacra, Beka durmió.’
- b. *Wainkoni*ax *joxonra* *Bekan* *Rono* *kenake*.
 wai-nkonia-x jo-**xon**-ra Beka-n Rono-0 kena-ke
 chacra-ABL-SUJ.INTR venir-EPSL.SUJ.TR Beka-ERG Rono-ABS llamar-COMPL
 ‘Después de venir de la chacra, Beka llamó a Rono.’

Emplear el marcador *-xon* en (10a) o el marcador *-ax* en (10b) produciría oraciones incorrectas. Otros marcadores que codifican sujetos idénticos y se distinguen según la transitividad del sujeto de la cláusula principal son *-i* vs. *-kin* (usados cuando los eventos de las cláusulas dependiente y principal son simultáneos) y *-nox* vs. *-noxon* (usados cuando el evento de la cláusula dependiente es posterior al de la cláusula principal). Luego, el shipibo-konibo posee un juego de marcadores a ser seleccionados cuando los sujetos de las cláusulas dependiente y principal son diferentes.

Los complejos sistemas de cambio de referencia Pano constituyen la característica gramatical más notable de estos idiomas. En más, aunque numerosas lenguas del mundo exhiben sistemas de este tipo los que encontramos en las lenguas Pano son, probablemente, los más ricos de todos (véase, por ejemplo, la descripción de Sparing-Chávez (1998) sobre el sistema de cambio de referencia en la lengua amawaka).

2.5.6. Armonía de la transitividad

Como acabamos de ver en los acápite anteriores (2.5.3, 2.5.4, 2.5.5), la transitividad juega un rol central en la gramática shipibo-konibo (Valenzuela 2003a). Por un lado, los sujetos de verbos intransitivos reciben un marcador de caso distinto al de

los sujetos de verbos transitivos (2.5.3); las expresiones de tipo adverbial llevan marcadores distintos según se orienten hacia un sujeto intransitivo, un sujeto transitivo o un objeto (2.5.4); y las cláusulas dependientes seleccionan su marcador de cambio de referencia, parcialmente, en base a la (in)transitividad del sujeto de la cláusula principal. A esto debemos añadir que algunos sufijos verbales, verbos auxiliares y verbos de fase (‘empezar’, ‘terminar’, ‘dejar de hacer algo’) muestran un comportamiento diferenciado según se combinen con verbos intransitivos o transitivos. Este nuevo rasgo de las lenguas Pano es conocido como **armonía de la transitividad**. En aras de la simplicidad este acápite solo trata el caso de un sufijo de movimiento asociado.

En shipibo-konibo existen sufijos verbales que indican que un movimiento ocurre de manera simultánea o consecutiva al evento descrito por la base verbal. Crucialmente, estos sufijos de movimiento asociado adoptan formas distintas conforme se adhieran a un verbo intransitivo o transitivo. En el par de oraciones en (11) el movimiento que indica alejamiento del centro déictico se expresa mediante *-kain* cuando la base verbal es intransitiva (como *bewa-* ‘cantar’), pero mediante *-bain* cuando esta es transitiva (como *bena-* ‘buscar’)⁴⁰.

- | | |
|---|---|
| <p>(11) a. <i>Bekara</i>
 Beka-0-ra
 Beka-ABS-EV.DIR
 ‘Beka se alejó cantando.’</p> | <p><i>bewakainke.</i>
 bewa-kain-ke
 cantar-ALEJAMIENTO.INTR-COMPL</p> |
| <p>b. <i>Bekanra</i>
 Beka-n-ra
 Beka-ERG-EV.DIR
 ‘Beka se alejó buscando.’</p> | <p><i>benabainke.</i>
 bena-bain-ke
 buscar-ALEJAMIENTO.TR-COMPL</p> |

40 También se selecciona *-bain* cuando el sujeto es plural, sin importar el valor transitivo del verbo.

2.6. Aspectos semánticos y culturales

2.6.1. Evidencialidad

El hablante shipibo-konibo debe especificar si la información que transmite a su interlocutor ha sido obtenida por medio de la experiencia directa, a través de una fuente secundaria, o como resultado de la inferencia o la especulación. Este requisito que se atestigua en muchas lenguas del mundo (como las pertenecientes a la familia Quechua) es conocido como evidencialidad (Aikhenvald 2004). La mayoría de oraciones ilustrativas incluidas en este capítulo exhiben el marcador de evidencialidad directa (EV.DIR) *-ra*, seleccionado cuando el hablante comunica información obtenida a través de su propia experiencia (por ejemplo, presenció el evento en cuestión). Por otro lado, el uso del evidencial indirecto (EV.INDIR) o reportativo *-ronki* indica que el hablante obtuvo la información a través de otra persona u otra fuente como la radio o un libro.

(12) a. *Bekara*

Beka-0-*ra*

Beka-ABS-EV.DIR

'Beka llegó ayer (yo la vi).'

nokóibake.

nokot-iba-ke

llegar-PASADO.AYER-COMPL



- | | |
|----------------------------------|--------------------------|
| b. <i>Bekaronki</i> | <i>nokóibake.</i> |
| Beka-0- ronki | nokot-iba-ke |
| Beka-ABS-EV.INDIR | llegar-PASADO.AYER-COMPL |
| ‘(He oído que) Beka llegó ayer.’ | |

Una descripción del sistema de evidencialidad shipibo-konibo está disponible en Valenzuela (2003b).

2.6.2. Algunos verbos bivalentes de especial interés

El esquema de caso ergativo-absolutivo visto en 2.5.3 corresponde, típicamente, a eventos altamente transitivos; es decir, eventos en los que un participante agente intencionalmente actúa sobre un participante paciente que resulta afectado por la acción. Algunos ejemplos de verbos de este tipo son romper, golpear, matar, etc. A pesar de que los verbos de percepción, cognición y comunicación no son semánticamente transitivos, morfosintácticamente se comportan como si lo fueran. Esto significa que ocurren en cláusulas bivalentes (de dos participantes) cuyo sujeto y objeto son marcados como ergativo y absoluto, respectivamente. Lo dicho se ilustra mediante la oración (13) que involucra el verbo de percepción *oin-* ‘ver’.

- | | | |
|---------------------|----------------|----------------|
| (13) <i>Bekanra</i> | <i>Rono</i> | <i>oinke.</i> |
| Beka- n -ra | Rono- 0 | oin- ke |
| Beka-ERG-EV.DIR | Rono-ABS | ver-COMPL |
| ‘Beka vio a Rono.’ | | |

Semánticamente, el sujeto del verbo *oin-* ‘ver’ es un experimentador (en vez de un agente) y su objeto es un estímulo (en vez de un paciente).

Si bien es cierto que los verbos de emoción también son bivalentes e involucran un experimentador y un estímulo, estos son codificados morfosintácticamente como intransitivos extendidos y en este sentido difieren de los verbos de percepción, cognición y comunicación. Esto quiere decir que el participante que experimenta la emoción ejerce como sujeto intransitivo y

lleva el marcador de caso absoluto, mientras que el estímulo que suscita la emoción ejerce como complemento y lleva el marcador de caso oblicuo *-ki*.

- | | | | |
|------|--------------------|-----------------|-----------------------|
| (14) | <i>Bekara</i> | <i>Ronoki</i> | <i>sinatai.</i> |
| | Beka- 0 -ra | Rono- ki | sinat-ai |
| | Beka-ABS-EV.DIR | Rono-OBL | estar.molesto-INCOMPL |
- ‘Beka está molesta con Rono.’

A juzgar por su codificación gramatical, las **fuerzas de la naturaleza**, las **enfermedades** y otras entidades inanimadas son comúnmente percibidas como causantes de un cambio que afecta a una segunda entidad paciente. Por ende, se comportan como sujetos transitivos y reciben el marcador de caso ergativo. Por su parte, el participante afectado es codificado como objeto y lleva el marcador de caso absoluto.

- | | | | |
|------|---------------------------|----------------|----------------|
| (15) | <i>Jenenra</i> | <i>Rono</i> | <i>reteke.</i> |
| | jene- n -ra | Rono- 0 | rete-ke |
| | agua.que.fluye-ERG-EV.DIR | Rono-ABS | matar-COMPL |
- ‘Rono se ahogó.’ (Lit.: ‘El agua que fluye mató a Rono.’)

De manera similar, al usar **el verbo chexa- ‘doler’** la parte del cuerpo involucrada funciona como sujeto transitivo y su poseedor como objeto. En la siguiente oración se ilustra que *mapo* ‘cabeza’ porta la marca de caso ergativo y *Beka* la de caso absoluto.

- | | | | |
|------|--------------------|----------------|----------------|
| (16) | <i>Maponra</i> | <i>Beka</i> | <i>chexai.</i> |
| | mapo- n -ra | Beka- 0 | chexa-[a]i |
| | cabeza-ERG-EV.DIR | Beka-ABS | doler-INCOMPL |
- ‘A Beka le duele la cabeza.’ (Lit.: ‘La cabeza causa dolor a Beka.’)

2.6.3. Etnónimos y antropónimos

Los etnónimos Pano son más propiamente exónimos; es decir, se trata de apelativos que fueron asignados por otro grupo, usualmente también Pano-hablante. En este dominio se han

identificado tres patrones distintos que suelen tener como base el nombre de un animal. El primer patrón consiste en combinar la base con el marcador colectivo/plural *-bo* como en *shipibo* [*shipi* ‘pichico’ + *-bo*], literalmente: ‘los pichico’; *kashibo* [*kashi* ‘murciélago’ + *-bo*], literalmente: ‘los murciélago’; *korubo* [*koru* ¿‘gris’? + *-bo*], posiblemente ‘los de color gris’.

El segundo patrón comprende etnónimos formados por la unión del sustantivo base y el sustantivo *nawa* ‘gente, foráneo’ como en *iskonawa* [*isko* ‘paucar’ + *nawa*], literalmente: ‘gente paucar’; *sharanawa* [*shara* ‘bueno, bonito’ + *nawa*], literalmente: ‘gente buena o bonita’; *kapanawa* [*kapa* ‘ardilla’ + *nawa*], literalmente: ‘gente ardilla’.

El tercer patrón reúne etnónimos con una etimología menos accesible. Estos están formados por un sustantivo base y el sustantivo *bake* ‘hijo, niño’ o su forma plural *bakebo* ‘hijos, niños’. Un primer ejemplo es el término *iskobakebo* [*isko* ‘paucar’ + *bakebo*], literalmente: ‘hijos del paucar’. Ahora, la consonante *b del proto-Pano tiene el reflejo [w] en algunas lenguas, especialmente aquellas pertenecientes al conjunto Pano de las Cabeceras. Por otro lado, la vocal /i/ es usualmente alterada en boca de aquellos cuya lengua carece de este segmento, como sucede con el castellano, portugués o los idiomas Arawak. No es inverosímil que en esta situación la vocal /i/ sea reemplazada por [a]. Si aplicamos estos cambios en sentido inverso tenemos que al etnónimo *amawaka* muy probablemente le corresponda la interpretación *amen* (> *aman*) ‘ronsoco’ + *bake* (> *waka*) ‘hijo, niño’; es decir, ‘hijo(s) del ronsoco’. Análogamente, la etimología del etnónimo *atsawaka* se explica como *atsa* ‘yuca’ + *bake* ‘hijo, niño’; es decir, ‘hijo(s) de la yuca’ (Valenzuela 2008a).

Respecto a los antropónimos propiamente shipibo-konibo, ellos son sustantivos compuestos. Como regla general, los primeros componentes aparecen con antropónimos femeninos y masculinos, en tanto que los segundos componentes se dividen en femeninos o masculinos. Veamos algunos ejemplos.

- (17) a. *Sanken Yaká* [*sanken* 'elegante' + *yakat-* raíz de 'sentarse'] nombre femenino
 b. *Sanken Beso* [*sanken* 'elegante' + *beso-* raíz de 'despertarse'] nombre masculino
- (18) a. *Metsá Biri* [*metsá* 'hermoso' + *biri* 'brillante'] nombre femenino
 b. *Metsá Yoi* [*metsá* 'hermoso' + *yoi-* raíz de 'decir'] nombre masculino

El estudio de la onomástica shipibo-konibo revela que existirían, potencialmente, poco menos de 8 000 nombres propios. El capítulo 3 está dedicado a este tema.

2.6.4. Otros comentarios de índole semántico y cultural

Adquirir una segunda lengua exige, en cierta medida, despojarse de conceptos de la lengua primera y aprender a categorizar la realidad de manera distinta. Por ejemplo, el aprendiz de shipibo-konibo podría inicialmente concluir que el adverbio *bakish* encierra dos significados contradictorios ya que corresponde a los términos castellanos 'ayer' y 'mañana'.

- (19) a. *Bakishronki* *Rawa* *kayatai* *Kontámanain.*
bakish-ronki Rawa-0 ka-yat-ai Kontámana-ain
 "mañana"-EV.INDIR Rawa-ABS ir-FUT.MAÑANA-INC Contamana-LOC
 'Dicen que mañana Rawa irá a Contamana.'
- b. *Bakishronki* *Rawa* *kaibake* *Kontámanain.*
bakish-ronki Rawa-0 ka-iba-ke Kontámana-ain
 "ayer"-EV.INDIR Rawa-ABS ir-PAS.AYER-COMPL Contamana-LOC
 'Dicen que ayer Rawa fue a Contamana.'

Sin embargo, el aprendiz arribará a una respuesta coherente si interpreta que el significado de *bakish* no es ni 'mañana' ni 'ayer', sino más bien 'a un día de hoy'.

Por otro lado, el shipibo-konibo posee dos sustantivos equivalentes a ‘agua’; mientras que *jene* designa el agua que corre (como el agua de un río, véase el ejemplo (15)), *ompax* designa el agua contenida (como el agua en un vaso, véase el ejemplo (20)).

(20) <i>Sani-ra</i>	<i>nomiai.</i>	<i>¡Ompax</i>	<i>bixontanwe!</i>
Sani-0-ra	nomi-ai	ompax-0	bi-xon-tan-we
Sani-ABS-DIREV	tener.sed-INC	agua.contenida-ABS	conseguir-BEN-IR.YHACER-IMP
‘Sani tiene sed. ¡Anda tráele agua!’			

Así pues, por un lado, se tiene que un vocablo shipibo-konibo (*bakish*) requiere de dos traducciones diferentes en castellano (‘mañana’, ‘ayer’); por otro lado, se observa que la lengua originaria establece una distinción (*jene* ≠ *ompax*) que se pierde en la traducción a la lengua española.

Respecto a los **colores**, en shipibo-konibo se distinguen léxicamente los siguientes: *joxo* ‘blanco’; *wiso* ‘negro’; *yankon* ‘azul, verde’; *panshin* ‘amarillo’; *joshin* ‘rojo, rojizo’ (también ‘maduro’). Nótese que un mismo vocablo se traduce al castellano como ‘azul’ y ‘verde’, y que los términos para ‘amarillo’ y ‘rojo’ comparten la terminación *-shin*.

Los **números** de origen Pano son solamente *westíora* ‘uno’ y *rabé* ‘dos’. Más allá de esto encontramos préstamos quechua que probablemente ingresaron al shipibo/konibo/xetebo durante la época colonial. Los números del uno al diez son *westíora* ‘uno’, *rabé* ‘dos’, *kimisha* ‘tres’, *chosko* ‘cuatro’, *pichika* ‘cinco’, *sokota* ‘seis’, *kanchis* ‘siete’, *posaka* ‘ocho’, *iskon* ‘nueve’, *chonka* ‘diez’.

Por lo general, los nombres de animales y plantas a nivel de género biológico son sustantivos simples, en tanto que las categorías etnobiológicas menores son designadas mediante

sustantivos compuestas: *rono* ‘serpiente’, *bawarono* [*bawa* ‘loro’ + *rono* ‘serpiente’] ‘loromachaco (especie de víbora de color verde, *Bothriechis lateralis*)’. Es común emplear el nombre de un animal o planta sobresaliente como componente modificador que alude metafóricamente a una característica distintiva de la especie designada por el componente modificado. Por ejemplo, *bawarono* se refiere a una serpiente de color verde, como un loro, mientras que *inorono* [*ino* ‘jaguar’ + *rono* ‘serpiente’] ‘tigremachaco’ es un tipo de serpiente de cuya cabeza se dice se asemeja a la de un jaguar⁴¹ (Valenzuela 2000).

41. Los términos ‘loromachaco’ y ‘tigremachaco’ pertenecen al castellano amazónico peruano. Estos combinan un sustantivo de origen hispano con otro de origen quechua: *machakuy* ‘serpiente’. Nótese que estos compuestos presentan el orden [modificador-modificado] característico de las lenguas de tipo OV, como las Quechua; esto difiere del orden [modificado-modificador] propio del castellano general.

III. Antroponimia Shipibo-Konibo



Moatianbi riki noa jonikonbo janekonya, meskó jawékiainxonbo noa merikana: *bake pikóketian poko xatexon, pano akin chokaxon, meráyanin isinai benxo axon. Oni pae meranribi bipaokanike jane; chaikonin, taman kenéyabaon itanribi boanai jonibaon menia. Jaskaakinribi noa janekanai menin, rayá, itan koshi jonin janen, jaa keskáribi aniax iti kopí.*

Desde tiempos muy antiguos nosotros los shipibo-konibo tenemos nombres verdaderos que nos son conferidos en diferentes circunstancias: cuando se le corta el cordón umbilical al recién nacido, cuando los padrinos le cortan el cabello, cuando lo cura el *meráya*⁴². Los nombres verdaderos también se obtienen durante la mareación de ayahuasca; los otorgan los seres invisibles, la gente sagrada que lleva diseños con maní, los espíritus que deambulan en el espacio⁴³. Asimismo, nos asignan el nombre de alguien diestro, trabajador o fuerte, para que cuando seamos mayores tengamos las mismas cualidades.

(Metsá Sani / Javier Ramírez Bardales, comunicación personal, julio 2018).

42. Véase la nota a pie de página 1.

43. Véase la nota a pie de página 2.

3.1. Tipos de nombres propios

Entre los shipibo-konibo coexisten dos sistemas onomásticos. Uno es el hispánico, compartido por la mayoría de peruanos y conocido como *nawan jane* ‘nombre de los mestizos o foráneos’. El segundo sistema es propiamente shipibo-konibo y consiste en los llamados *janeikon* ‘nombres verdaderos’. El presente capítulo se enfoca en estos últimos. Además, algunos individuos poseen un apodo jocoso llamado *shiro jane*.

3.1.1. Antroponimia de origen hispánico: *nawan jane*

Al igual que la gran mayoría de peruanos, los miembros del pueblo shipibo-konibo poseen un nombre propio que sigue el patrón hispánico. Estos antropónimos, conocidos como *nawan jane* ‘nombre de los mestizos o foráneos’, están compuestos generalmente por uno o dos nombres de pila, al cual se agregan los apellidos paterno y materno, en ese orden. Entre los apellidos que comúnmente encontramos en las familias shipibo-konibo tenemos (en orden alfabético): Ancón, Arce, Arévalo, Barbarán, Bardales, Cairuna, Cauper, Chávez, Cumapa, Fasabi, Fasanando, Fernández, Franchini, Gómez, González, Gratelli (Pisqui), Guimaraes, Hidalgo (Contamana), Hilario, Inuma, Linares (Pisqui), Luna (Pisqui), Mahua, Maldonado, Márquez, Maynas, Mori, Ochavano, Pacaya, Pinedo, Ramírez, Rodríguez, Rojas, Romaina, Ruiz, Sánchez, Silvano, Suárez, Tutusima, Urquía, Valera, Vargas, Vásquez, Zumaeta. Se ha sugerido que estos apellidos les habrían sido asignados por los misioneros o corresponderían al de antiguos patrones para quienes los Pano ucayalinos trabajaron y con quienes establecieron relaciones de compadrazgo. Los apellidos arriba forman parte de los nombres oficiales ante el Estado peruano.

3.1.2. Antroponimia de origen shipibo-konibo: *janeikon*⁴⁴

Las mujeres y hombres shipibo-konibo poseen un nombre en su propio idioma al cual denominan *janeikon* ‘nombre verdadero

44. La información sobre los *janeikon* contenida en este capítulo se basa en el trabajo titulado *Haneikon: Los verdaderos nombres shipibo* elaborado por Valenzuela (1993). Esta ha sido corroborada y complementada con la ayuda de diferentes colaboradores shipibo-konibo, entre junio y agosto 2018.

o por excelencia' (término formado por *jane* 'nombre' + *kon* 'verdadero, por excelencia')⁴⁵. Este término es análogo a *jonikon* 'gente verdadera o por excelencia' con el cual se autodenominan los miembros de este pueblo originario (véase 1.2.2), así como a *joikon* 'lengua verdadera o por excelencia', es decir shipibo-konibo. Aunque los *janekon* no gozan de reconocimiento oficial constituyen un elemento central de la identidad étnica. Se trata de términos compuestos, es decir, formados por dos componentes. El primero generalmente ocurre con nombres masculinos y femeninos, en tanto que el segundo suele ser privativo ya sea de nombres masculinos o femeninos. Examinemos los siguientes 'nombres verdaderos'.

NOMBRES FEMENINOS

*Barin Rama**Panshin Kena*

NOMBRES MASCULINOS

*Barin Tsoma**Panshin Siná*

Como se puede observar arriba, *Barin* (*bari* 'sol' + *-n* marcador genitivo 'de') y *Panshin* (*panshin* 'amarillo') funcionan como primer componente de antropónimos femeninos y masculinos. En contraste, como se verá más tarde, los componentes *Rama* (*rama* 'ahora') y *Kena* (*kena* 'llamar') solo ocurren como parte de antropónimos femeninos, mientras que *Tsoma* (*tsoma* 'agarrar') y *Siná* (*siná* 'valiente, bravo') están restringidos a los antropónimos masculinos. No es inusual que los *janekon* carezcan de transparencia semántica; en otras palabras, no siempre es posible acceder a su significado léxico. Esto sugiere que se trata de un sistema onomástico antiguo y que los significados léxicos se perdieron en una etapa anterior de la lengua.

3.1.3. Apodo jocoso: *shiro jane*

Los apodos jocosos, conocidos en shipibo-konibo como *shiro jane*, son apelativos que un hombre o una mujer recibe tras

45. También se ha registrado la forma *ikon jane*: *ikon* 'verdad, verdadero' + *jane* 'nombre'.

un episodio considerado cómico, generalmente asociado a un evento de tipo romántico o sexual. Un ejemplo de *shiro jane* masculino es *Potó Santo* ‘Muñeca Barrigona’. Se cuenta que un hombre tenía una enamorada secreta que resultó embarazada. Aunque la mujer trató de ocultar su embarazo, su condición se hacía cada vez más evidente conforme aumentaba el tamaño del feto. Cuando una segunda mujer le preguntó si estaba embarazada la enamorada secreta lo negó diciendo: *Eara tootama, nokon pokobiribi potó santotio*. ‘No estoy embarazada, mi barriga es como la de una muñeca barrigona’. A partir de este incidente el hombre adquirió el *shiro jane* mencionado⁴⁶.

Un ejemplo de *shiro jane* femenino es *Xoyan Marita* ‘Maleta de Ratón’. Una mujer tenía un baúl pequeño donde guardaba su ropa y otros objetos personales. Se trataba de un regalo que había recibido de un antiguo enamorado. Un día la hermana de su actual marido la encontró organizando sus pertenencias y le preguntó quién le había regalado el baúl. Como la mujer no quería revelar el nombre de su antiguo enamorado, respondió simplemente que el baúl provenía de un cierto ratón. Fue así que la dueña del baúl adquirió el *shiro jane* en cuestión⁴⁷.

3.2. *Janekon* ‘Los nombres verdaderos’

Como se adelantó en 3.1.2, las mujeres y hombres shipibo-konibo poseen un *janekon* o nombre propio en su idioma ancestral que coexiste junto al nombre de tradición hispánica. En la década de 1990 se reportó que el *janekon* tenía un carácter relativamente secreto y se pronunciaba solo en la intimidad (Bertrand-Ricoveri 1994: 151, en Morin 1998: 363). Esta afirmación no coincide exactamente con mi propia experiencia durante la recopilación de cerca de 1 000 *janekon* en diferentes comunidades nativas, especialmente a lo largo de los ríos Ucayali y Pisqui, a principios

46. Agradezco a Metsá Sani / Javier Ramírez Bardales, por proporcionarme esta información.

47. Agradezco a Yoi Sani / Luis Márquez Pinedo, por proporcionarme esta información.

de la misma década. Según mis observaciones, los *janekon* eran cotidianamente empleados en las interacciones en lengua originaria. Si bien es cierto mis interlocutores mostraban un recato inicial cuando les preguntaba acerca de su *janekon*, mi impresión es que esta reacción estaba motivada principalmente por un sentimiento de vergüenza, causada por la discriminación histórica de la cual han sido y siguen siendo víctima los pueblos originarios. Posiblemente, consideraban que el poseer un *janekon* acentuaba su identidad indígena, tan estigmatizada por la sociedad mestiza. Sin embargo, una vez que conocían mi *janekon* mis interlocutores shipibo-konibo se animaban a compartir no solamente el suyo propio sino también el de sus parientes y conocidos. En el siguiente extracto, tomado de la obra Koshi Shinanya Ainbo: el testimonio de una mujer shipiba (Valenzuela & Valera 2005), la artista ceramista Ranin Ama / Agustina Valera Rojas ofrece a su entrevistadora no indígena el *janekon* de su padre de forma voluntaria y casual⁴⁸.

Jaskákenbi iká iki nokon koka joi, nokon waatanin papa. Joxon nokon papa kenatoshita iki; nokon papan janekon ikátiai Kesin Tsoma: “Kessin Tsomá”, aká iki, “miibaki noxa joyama?”, akin aká iki.

En ese momento vino mi tío materno, el padre de mi tía. Llegando, llamó a mi padre repentinamente; el nombre de mi padre era Kesin Tsoma. “Kessin Tsoma, ¿no ha venido tu sobrina donde ti?”, le preguntó.

En la actualidad, muchos shipibo-konibo, especialmente líderes, comunicadores radiales y maestros bilingües, hacen uso de los *janekon* como forma de resistencia y reivindicación étnicas. Lamentablemente, se constata a la vez la existencia de niños y adolescentes que carecen de *janekon*.

48. Valenzuela & Valera (2005) contiene otros pasajes que confirman el punto tratado en la cita que sigue.



3.2.1. Los *janekon* y los seres invisibles *chaikoni*

Valenzuela (1993) sostiene que los *janekon* están estrechamente relacionados a la cosmovisión shipibo-konibo. En muchos casos es el personaje conocido como *chaikoni* quien se relaciona con los *onanya*⁴⁹ (chamanes) durante las sesiones de ayahuasca y les da a conocer su *janekon*; los *onanya*, a su vez, asignan el nombre del *chaikoni* a sus pacientes, hijos, nietos, etc. Los *chaikoni* son mujeres y hombres invisibles, aliados de los *onanya*, a quienes ayudan en el tratamiento de sus pacientes y la recuperación de las almas sustraídas por los espíritus negativos *yoshin*⁵⁰.

Los *chaikoni* son también parientes de los shipibo-konibo. Un hombre *onanya* puede entablar matrimonio con una mujer *chaikoni*, así como una mujer *onanya* puede casarse con un hombre *chaikoni*. De estas uniones mixtas nacen hijos invisibles,

49. Los shipibo-konibo reconocen tres niveles de chamanismo. El más alto lo ocupa el *meráya*, seguido por el *onanya* y el *raomis*. Según nuestros colaboradores, en la actualidad es aún posible encontrar uno que otro *meráya*. En el presente trabajo se emplea el término *onanya* por tratarse del tipo de chamán más común entre los shipibo-konibo hoy en día.

50. Los *chaikoni* transmiten diferentes tipos de conocimientos a los *onanya* como, por ejemplo, los cantos para atraer peces (Tournon 2002: 272) y los diseños *kené*.

chaikoni, que posteriormente se convertirán en aliados del *onanya* progenitor. De esta manera, la hija o hijo *chaikoni* protege a su progenitor *onanya* de los daños que le pudiera causar algún brujo o de otros peligros. En consecuencia, no es raro que un individuo shipibo-konibo tenga a un ser *chaikoni* como cónyuge, hijo/a, hermano/a, etc. Usualmente solo se tiene conocimiento de los parientes invisibles a través del *onanya*. Los *chaikoni* son seres perfumados, se bañan con plantas piripiri especiales y despiden un olor sumamente agradable. A diferencia de ellos, la gente visible despiden un olor fuerte y repulsivo del cual se pueden librar dietando y aplicándose plantas piripiri⁵¹. Los *chaikoni* viven en nuestro mundo o *nete*; se les encuentra en las orillas de las quebradas, cochas y tahuampas. Se cuenta que en el pasado solían adoptar apariencia humana y concurrir a los Ani *Xeati*. Actualmente continúan interactuando con los shipibo-konibo sin que sea posible detectarlos (Kanan Jisma / Isaías López, comunicación personal, en Valenzuela 1993).

La tradición oral shipibo-konibo cuenta cómo surgieron los *chaikoni*. Antiguamente todos eran gente (*joni*) y no existían diferentes secciones como los shipibo, konibo, xetebo... Todos vivían con el Inca, quien les enseñó la agricultura, la construcción de casas, la elaboración de canoas, etc. La mujer del Inca, por su parte, enseñó a las mujeres a fabricar cerámica, hilar y tejer, preparar masato y otras tareas propias de su género. Una vez, el Inca comunicó a la gente que tenía que ausentarse por unos días y les encargó que mientras tanto prepararan masato para tomarlo juntos a su regreso. A su retorno el Inca tenía la intención de convertirlos en seres invisibles y superiores⁵². Sin embargo,

51. Un individuo que no ha dietado guarda en su cuerpo olores intensos provenientes de la grasa de los animales que ha consumido, la sangre de la menstruación, el sexo, etc. Estos resultan repulsivos para los espíritus de las plantas y provocan que los *chaikoni* y el Inka se alejen (Colpron 2004: 205).

52. Según una versión de esta historia, el Inka se habría internado en la selva en busca de una planta que le permitiera convertir a sus súbditos en seres invisibles para salvarlos de los invasores españoles (Morin 1998: 374).

mientras esperaban al Inca hubo quienes lo desobedecieron y bebieron el masato hasta emborracharse. Otros, no obstante, respetaron la palabra del Inca y no consumieron la bebida. Cuentan que los borrachos dieron muerte a una abuela. Cuando el Inca regresó y vio lo sucedido en su ausencia, entró en ira y decidió castigar a los desobedientes y criminales. Reuniéndolos, les dijo: “Lo que se mata es para comer. Puesto que ustedes han matado a su propia abuela ahora tienen que comérsela”. Tras el cumplimiento de esta orden el Inca determinó lo siguiente: “A partir de este momento ustedes serán gente murciélagos”. De allí surgieron los *kashibo* (*kashi* ‘murciélagos’ + *-bo* plural/colectivo). Como castigo, estas personas fueron expulsadas del Ucayali y tuvieron que mudarse a zonas menos favorables en las cabeceras de los ríos. Por otro lado, a quienes obedecieron el Inca los convirtió en seres invisibles, *chaikoni*. La historia no explica por qué los antecesores de los shipibo-konibo no fueron convertidos en seres invisibles. Según una interpretación de la historia, no todos los que obedecieron al Inca fueron convertidos en *chaikoni*, y estos serían los shipibo-konibo contemporáneos. Una segunda versión clarifica que los shipibo-konibo descienden de aquellos que, a pesar de haber consumido el masato, no cometieron ningún crimen.

Por lo general, se cree que el Inca se retiró hacia el Alto Ucayali (Valenzuela & Valera 2005: 55). Sin embargo, entre los habitantes del río Pisqui se dice que el Inca vive en el Cerro de la Sal que se divide desde la comunidad nativa de Nuevo Edén. Se cuenta que en ese lugar se observan y escuchan animales domésticos como gallinas, caballos y vacas, aunque no hayan posibles dueños a la vista. Además, se encuentran indicios de gente que acaba de comer, pero no se descubre a nadie. Por lo tanto, algunos habitantes del Pisqui concluyen que en la cima del Cerro de la Sal “seguramente vive el Inca acompañado de otros seres invisibles, nuestros antepasados” (Kai Weni, en Valenzuela 1993).

A pesar de que los shipibo-konibo no reconocen la etimología del sustantivo *chaikoni* es evidente que este está compuesto por las raíces *chai* ‘cuñado del hombre’ y *koni* ‘anguila’ (este segundo término sirve de base al etnónimo *konibo* ‘los anguila’). El vocablo *chaikoni* es también empleado en relatos tradicionales ubicados en el tiempo mítico, cuando los animales eran gente y podían hablar. Por cierto, algunos relatos tienen como protagonistas a dos animales que se tratan entre sí de *chaikoni*. En este contexto los shipibo-konibo traducen el término en cuestión como ‘compadre’⁵³.

Valenzuela (1993) conjetura que existe una relación estrecha entre ciertos términos empleados en los cantos que ejecuta el *onanya* durante la ceremonia de ayahuasca y los *janekon* o ‘nombres verdaderos’. Así, observa que al entrar en trance el *onanya* interactúa con algunas aves, y que solo los nombres de aquellas que juegan un papel positivo ocurren como parte de los *janekon*. Este tema requiere ser investigado.

3.2.2. Los *janekon* y la antigua existencia de clanes

El estudio de los *janekon* es también relevante para el conocimiento de la organización social de los Pano ucayalinos en tiempos anteriores a la invasión europea. Específicamente, la estructura de los *janekon* apoya la hipótesis de la antigua existencia de clanes entre los shipibo, konibo y xetebo (véase 1.2.7). Esta propuesta ha sido esgrimida por antropólogos y es aludida o lejanamente evocada por los shipibo-konibo contemporáneos. En efecto, al analizar los *janekon* se constata que varios términos comprendidos en los antropónimos femeninos y masculinos se refieren a animales, lo cual coincide con la manera como los clanes habrían sido nombrados,

53. El equivalente femenino de *chaikoni* es *tsabekoni* (*tsabe* ‘cuñada de la mujer’ + *koni* ‘anguila’). A diferencia del significado positivo y genérico de *chaikoni*, *Tsabekoni* designa a un demonio femenino que con sus filudos dientes arremete contra los seres humanos causándoles la muerte.

principalmente. Justamente, el profesor bilingüe Sani Meni / Ángel López Ramos (comunicación personal, julio 2018) nos contó que su abuelo materno, cuyo *janekon* era *Reshin Meni*, pertenecía a la etnia konibo y se autoadscribía además al grupo de los *Ino Joni*, es decir, ‘Gente Jaguar’. *Reshin Meni* afirmaba que anteriormente existían grupos de personas que se identificaban con ciertos animales. De esta manera, existían los *Ino Jonibo* ‘Gente Jaguar’, *Bawa Jonibo* ‘Gente Loro’, *Xawan Jonibo* ‘Gente Guacamayo’, *Chono Jonibo* ‘Gente Golondrina’, *Chana Jonibo* ‘Gente Paucarcillo’, *Xoya Jonibo* ‘Gente Rata’, entre otros. Información similar la proporciona la siguiente cita tomada del Bosquejo etnográfico de los shipibo-konibo del Ucayali:

Hay cierta evidencia de que existieron cinco clanes: relámpago, tigre, guacamayo, ave y serpiente. Hoy en día la mayoría de los jóvenes no saben [sic] a qué clan pertenecen. Un miembro anciano del grupo nos informó de la existencia de una canción para cada clan, y dijo que durante la fiesta de corte de cabello, se cantaba la canción del clan de las muchachas. Los clanes estaban formados por grupos emparentados patrilinealmente. (Eakin et al. 1980, pp. 55-56)

Conforme a los testimonios citados arriba las denominaciones de los antiguos clanes incluían los términos *ino* ‘jaguar’, *bawa* ‘loro’, *xawan* ‘guacamayo’, *chono* ‘golondrina’, *chana* ‘paucarcillo’, *xoya* ‘rata’, *isá* ‘pájaro/ave’, *rono* ‘serpiente’, *kaná* ‘relámpago/rayo’. Crucialmente, casi todos estos sustantivos aparecen en los *janekon*; es más, su estructura parece apoyar la hipótesis de Valenzuela (1993), quien sostiene que al menos en algunos casos los primeros componentes de los *janekon* corresponderían a los nombres clánicos⁵⁴. Como se

54. Valenzuela (1993) cita otro testimonio oral que incluye como nombres clánicos *Shipi* ‘Pichico’ y *Ponsen* ‘Pelejo’. El primero de estos, designa a uno de los principales grupos que dieron origen al actual pueblo shipibo-konibo. Así, es posible que nombres como *shipibo*, *konibo*, *xetebo* correspondieran a clanes dominantes.

mencionó anteriormente, los *janekon* son sustantivos compuestos, siendo el primer componente usualmente compartido por antropónimos femeninos y masculinos, mientras que el segundo suele discriminar entre estas dos categorías. Esta coincidencia en la primera parte de los *janekon* sería un indicio de la pertenencia de mujeres y hombres a un mismo clan. Dicha interpretación se ve reforzada por el hecho de que el primer componente de muchos *janekon* está formado por un sustantivo (por ejemplo, el nombre de un animal) seguido por el marcador *-n*, interpretado aquí como expresión del caso genitivo que indicaría pertenencia y se traduce mediante la preposición española 'de' (2.5.3). Siguiendo esta propuesta, el primer componente de *Inon Yaká* (antropónimo femenino) e *Inon Sanken* (antropónimo masculino) es analizable como *Ino* 'Jaguar' seguido del marcador genitivo *-n* 'de'; es decir, 'del Jaguar' o perteneciente al clan del Jaguar (véase también 3.6.1).

Actualmente no es posible basarse en los *janekon* para determinar la pertenencia de un individuo a grupos de una o más familias, pues lo común es que hermanos del mismo padre y de la misma madre lleven 'nombres verdaderos' que difieren con respecto al primer y al segundo componente (véase el anexo B).

3.3. Proceso de asignación de los *janekon*

Existe consenso en el sentido de que un recién nacido debe recibir un nombre temporal lo antes posible, para evitar que sean los espíritus malignos *yoshin* quienes le asignen un nombre y de esta manera ejerzan control sobre él, o le causen una enfermedad e inclusive la muerte. Este nombre temporal le puede ser conferido por sus padres, sus abuelos o la partera. Antes bien, existe discrepancia en cuanto al momento de asignación del nombre permanente (Eakin et al. 1980: 77; Morin 1998: 363; Tournon 2002: 199). Según Eakin et al. (1980: 77), esto ocurre aproximadamente a la semana del nacimiento, cuando se considera que el bebe tiene mayores probabilidades de sobrevivir. En cambio, Tournon (2002: 199) puntualiza

que es recién al alcanzar la adolescencia cuando el muchacho o muchacha recibe un nuevo nombre que llevará por el resto de su vida. El siguiente extracto, tomado de Morin (1998), es interesante ya que recoge información de principios del siglo pasado.

La partera le da al niño un primer nombre al momento de nacer; éste puede referirse a las cualidades del bebé, al contexto de su nacimiento, o a su rango dentro de la fratría, entre otras posibilidades. Pero la atribución del nombre verdadero se realizaba aproximadamente al cuarto mes, con la presentación del niño a la familia, después de haberle retirado las tablillas empleadas en la deformación del cráneo (Díaz Castañeda 1923: 402). Los ancianos, reunidos para la ocasión, eligen habitualmente un nombre de animal, acompañado por un calificativo, y luego soplan sobre el niño para protegerlo de las enfermedades. (Izaguirre 1926: XII, 441; en Morin 1998: 363)

Nuestros colaboradores coinciden en la necesidad de otorgarle al recién nacido un nombre lo antes posible, por las mismas razones aludidas arriba. Sin embargo, en la actualidad este primer nombre es generalmente un *nawan jane* o nombre de tipo hispánico. El antropónimo en lengua originaria es conferido posteriormente, aunque se puede observar que muchos niños simplemente carecen de *janekon*. Según Ranin Ama / Agustina Valera Rojas los niños suelen recibir el *janekon* de sus abuelos o abuelas, tíos o tías. La decisión no se basaría en las características que posee el niño, aunque posiblemente sí en características deseables. Veamos el siguiente extracto.

Jake nokon bake xontako, ja iki Menin Kaisi. Non shinanyamai pikóketian Menin Kaisi ati. Ikaxbi nokon titan yoiya iki: “Nokon wetsara ikátiai kikin menin ainbo. Min bake ainbo pikóketian Menin Kaisi anox awé”. Non yoxanbaon noa akátiai jaton jane keyótima akin yoikin. Ja kopí rama nokon baken jane iki Menin Kaisi.

Tengo mi hija señorita, ella se llama *Menin Kaisi*. No pensamos en ponerle el nombre *Menin Kaisi* cuando nació. Sino que mi mamá me dijo: “Mi hermana era una mujer hábil en el trabajo manual. Cuando nazca tu hija llámala *Menin Kaisi*”. Nuestras abuelas nos decían que sus nombres no debían terminarse. Por eso ahora el nombre de mi hija es *Menin Kaisi*. (Valenzuela & Valera 2005: 157)

Se ha mencionado la tendencia de asignar a los niños el nombre del abuelo paterno y a las niñas el de la abuela materna. Por otro lado, Morin (1998: 364) observa en sus datos de campo que los nombres son transmitidos por línea paterna. Al parecer, existe en algunas familias la tendencia de asignarle a un varón el nombre del abuelo paterno. Por ejemplo, el comunicador radial Willian Barbarán González nos indicó que su *janekon* es *Pein Sani* y que su abuelo paterno llevaba el mismo nombre. Más aún, agregó que el abuelo paterno de su abuelo paterno también se llamaba *Pein Sani*. Sin embargo, este no es necesariamente el caso y probablemente influya el estatus social relativo de los abuelos de los lados paterno y materno. En efecto, hemos observado el caso de un niño que lleva tanto el nombre hispánico como el *janekon* de su abuelo materno, quien ocupa una posición destacada al interior del movimiento indígena amazónico.

Por otro lado, la costumbre de asignarle a un bebe el nombre de un *chaikoni* se mantiene vigente. El profesor Metsá Sani / Javier Ramírez Bardales explicó la manera como eligió un *janekon*. Cuenta que hace unos diez años, mientras participaba en una ceremonia de ayahuasca en su comunidad nativa de Paoyhán, en el Bajo Ucayali, hizo su aparición una mujer *chaikoni* que tenía por nombre *Nete Mea*. Años después, recordando esta experiencia, nuestro colaborador le puso dicho *janekon* a su primera nieta, la hija de su hija. Una de las hermanas de Metsá Sani obtuvo su *janekon* de forma semejante. El abuelo paterno de ambos era *onanya* y, además de su familia visible, tenía esposa e hijos *chaikoni*. El nombre de una de sus hijas invisibles era *Nete*

Rama. Luego, este *onanya* decidió asignarle el mismo *janekon* a una de sus nietas visibles, la hermana de nuestro colaborador. Similarmente, en la familia de Ranin Ama / Agustina Valera Rojas encontramos una niña que recibió el nombre de una mujer invisible. Sin embargo, en este caso la *chaikoni* había sido esposa del tatarabuelo de la niña por el lado materno (Valenzuela & Valera 2005: 154).

Es posible que un individuo posea dos o hasta tres *janekon* diferentes⁵⁵. Esto puede responder al hecho de haber recibido un nombre propio de los abuelos paternos y otro de los abuelos maternos. Otra posibilidad es que el *onanya* le haya asignado a un paciente su propio *janekon* o el de un *chaikoni* que se manifestó durante la ceremonia de ayahuasca en la que se efectuó la curación.

En resumen, a un recién nacido se le debe dar un nombre lo antes posible para protegerlo de los espíritus malignos *yoshin*. En la actualidad este primer nombre es por lo general de origen hispánico. El *janekon* es asignado poco o mucho después, generalmente por un abuelo o abuela. Existe bastante flexibilidad en su elección. El ‘nombre verdadero’ puede provenir de los abuelos paternos o maternos, o de otro pariente. Puede aludir a una característica deseable o quizás a las circunstancias del nacimiento. Asimismo, es posible elegir un *janekon* perteneciente a un ser invisible *chaikoni*. Algunos individuos poseen más de un *janekon*. No obstante, hoy en día se constata que muchos niños poseen únicamente un nombre hispánico.

3.4. Los *janekon* en el Registro Civil y otros nuevos contextos

Hasta finales del siglo anterior el uso de los *janekon* estaba restringido a las interacciones en lengua originaria, especialmente al interior de las comunidades. Algunos individuos o familias que intentaron inscribir a sus hijos en

55. *Ea iki kimisha janeya: Ranin Ama, Mokan Rona, Sanken Wesna*. ‘Yo tengo tres nombres shipibo: Ranin Ama, Mokan Rona y Sanken Wesna’ (Valenzuela & Valera 2005: 156-157).

el Registro Civil con un *janekon* experimentaron frustración y rechazo (estudiantes de las primeras tres promociones de FORMABIAP, comunicación personal 1991; Ronin Ranko / Reyner Castro Martínez, comunicación personal, julio 2018). Así, hasta finales del siglo pasado era muy difícil que un niño o niña llevara un *janekon* como parte de su nombre legal, ya sea por la discriminación imperante hacia los pueblos indígenas y sus culturas, o simplemente porque los registradores civiles sentían inseguridad respecto a la manera de escribir nombres en la lengua originaria.

Posiblemente la primera experiencia de uso oral y escrito de los *janekon* en un contexto público, no tradicional tuvo lugar entre 1992 y 1993 en las clases de lingüística del Programa de Formación de Maestros Bilingües de la Amazonía Peruana (véase la Introducción a este estudio). Esto coadyuvó a que más tarde, algunos egresados que ya ejercían como maestros optaran por emplear los *janekon* en sus escuelas.

A pesar de los obstáculos arriba señalados, en las últimas décadas observamos que unos cuantos padres de familia han logrado inscribir a sus hijos en el Registro Civil haciendo uso de los *janekon* como prenombres. Para esto, han acudido a diferentes estrategias que describimos brevemente a abajo. Cabe resaltar que en todos los casos conocidos estos padres son maestros bilingües, comunicadores y tal vez dirigentes; es decir, se trata de líderes del pueblo shipibo-konibo que han logrado insertar sus ‘nombres verdaderos’ en un espacio reconocido por el Estado peruano, aunque manteniendo siempre el molde hispánico.

3.4.1. *Janekon* parcial junto a un nombre hispánico ⁵⁶

En algunos casos los padres de familia han seleccionado como nombre de pila uno de los dos componentes de un *janekon*

56. En este estudio el término “hispánico” se refiere no solo a los nombres de origen español sino también a aquellos en inglés o cualquier otra lengua extranjera que llegaron a los shipibo-konibo a través de su contacto con la sociedad envolvente.

conjuntamente con un nombre hispánico. A estos prenombrados les siguen el apellido paterno (ApellidoP) y el apellido materno (ApellidoM). El nombre que presentamos a continuación contiene el término *Tsoma*, que corresponde al segundo componente de un *janekon* masculino (véase la tabla 3.3).

<i>Tsoma</i>	Isaías	ApellidoP	ApellidoM
--------------	--------	-----------	-----------

3.4.2. *Janekon* completo junto a un nombre hispánico

En otros casos encontramos como nombres de pila el *janekon* completo, escrito como una sola palabra, ya sea precedido o seguido por el nombre hispánico. En los ejemplos que siguen los *janekon* son *Pein Sani* (antropónimo masculino) e *Isá Rama* (antropónimo femenino).

<i>Peinsani</i>	<i>Willian</i>	ApellidoP	ApellidoM
<i>Karin</i>	<i>Isarama</i>	ApellidoP	ApellidoM

A diferencia de los ejemplos arriba, en los nombres que siguen cada componente del *janekon* está escrito como una palabra independiente. *Metsá Kabi* es un antropónimo femenino y *Pinon Rawa* un antropónimo masculino.



<i>Metsá Kabi</i>	<i>Lucía</i>	<i>ApellidoP</i>	<i>ApellidoM</i>
<i>Pinon Rawa</i>	<i>José</i>	<i>ApellidoP</i>	<i>ApellidoM</i>

El anexo C contiene copia del DNI de una niña y de un niño cuyos padres optaron por registrarlos con un *janeikon* echando mano de esta estrategia.

3.4.3. *Janeikon* completo junto a dos nombres hispánicos

Una tercera estrategia consiste en emplear dos nombres de pila hispánicos seguidos por un *janeikon* completo escrito como dos palabras independientes. Los nombres que siguen contienen el *janeikon* femenino *Soi Rama* y el *janeikon* masculino *Rai Beso*.

<i>Lena Patricia</i>	<i>Soi Rama</i>	<i>ApellidoP</i>	<i>ApellidoM</i>
<i>Marlon Jesús</i>	<i>Rai Beso</i>	<i>ApellidoP</i>	<i>ApellidoM</i>

3.4.4. *Janeikon* completo sin nombre hispánico

Finalmente, conocimos el caso de un maestro bilingüe (egresado de la tercera promoción de FORMABIAP) que inscribió oficialmente a sus hijos usando como prenombre exclusivamente un *janeikon*, seguido por los apellidos paterno y materno. *Soi Sani* es un *janeikon* masculino.

<i>Soi Sani</i>	<i>ApellidoP</i>	<i>ApellidoM</i>
-----------------	------------------	------------------

No queremos concluir esta sección sin antes mencionar que los *janeikon* vienen siendo empleados en las redes sociales, especialmente en Facebook, siguiendo estrategias similares a las descritas arriba. Este hecho es importante ya que evidencia que un grupo de adultos jóvenes, lejos de avergonzarse de su identidad indígena, exhibe públicamente sus *janeikon*, rasgo tangible que los identifica como miembros del pueblo originario shipibo-konibo.

3.5. *Janeikon*: el sistema onomástico shipibo-konibo

Esta sección se enfoca en la estructura interna de los *janeikon* o ‘nombres verdaderos’ del pueblo shipibo-konibo, oriundo de nuestra Amazonía. Se trata de un componente esencial de su identidad étnica, estrechamente asociado a su cosmovisión,

valores y estructura social tradicional. El análisis se basa en un corpus de 1 036 *janeikon* femeninos y masculinos, tomados en su gran mayoría de Valenzuela (1993)⁵⁷, corroborados y aumentados recientemente con la ayuda de colaboradores pertenecientes al pueblo shipibo-konibo. En el 100% de los casos se trata de antropónimos compuestos, aunque al ser usados como vocativo⁵⁸ se suele recurrir tan solo a uno de los componentes. Es importante aclarar que este corpus solo comprende los *janeikon* que han sido efectivamente atestiguados por la autora; es decir, ‘nombres verdaderos’ pertenecientes ya sea a colaboradores directos o a sus parientes y conocidos. Si se considerara más bien los *janeikon* potenciales, resultantes de las combinaciones de todos los componentes identificados, el número se multiplicaría varias veces. Es más, se puede afirmar que el sistema onomástico shipibo-konibo es abierto, en el sentido de que es posible incorporar antropónimos inéditos, como por ejemplo el *janeikon* perteneciente a un ser *chaikoni*.

El tratamiento de los *janeikon* que se ofrece a continuación está estructurado de la siguiente manera. En primer lugar, se presentan los primeros componentes identificados en el total de *janeikon* recopilados (3.5.1); estos suelen formar parte de los nombres propios de hombres y mujeres. A ellos les siguen los segundos componentes atestiguados en los antropónimos femeninos (3.5.2) y masculinos (3.5.3).

57. En 2018 se recopilaron aproximadamente 30 *janeikon* adicionales.

58 Se entiende como vocativo la forma que adopta un nombre cuando el hablante se dirige a la entidad referida de manera directa. Por ejemplo, al llamar a una mujer de nombre *Metsá Rama* es posible que se emplee simplemente la forma *Ramá* o *Metsa*. En shipibo-konibo las formas vocativas bisilábicas que terminan en vocal inacentuada mudan el acento a la segunda sílaba. De ahí que el vocativo de *Rama* sea pronunciado *Ramá* (Valenzuela 2003a). Al parecer, también es posible formar el vocativo de *Metsá* simplemente mudando el acento. Esto requiere ser explorado.

3.5.1. Primer componente de los *janekon*

Como se señaló arriba, el primer componente de un *janekon* suele ser compartido por los antropónimos femeninos y masculinos. Se trata de un sustantivo que puede llevar o no el marcador de caso genitivo *-n*, un adjetivo o una base verbal. En los 1 036 *janekon* recopilados se han identificado 98 primeros componentes distintos que se presentan en la tabla 3.1. Estos aparecen en orden alfabético acompañados por su significado léxico cuando ha sido posible interpretarlo. Además, se proporciona información sobre el número y el tipo (femenino y/o masculino) de *janekon* en los que aparecen.

Tabla 3.1. Primeros componentes de los <i>janekon</i> recopilados			
PRIMER COMPONENTE	ETIMOLOGIA	# DE JANEKON	TIPO DE JANEKON
1. AXÉ	<i>axé</i> 'costumbre, cultura'	3	F
2. BARI	<i>bari</i> 'sol'	1	M
3. BARIN	<i>bari</i> 'sol' + <i>-n</i> marcador genitivo 'de'	20	F, M
4. BAWAN	<i>bawa</i> 'loro' + <i>-n</i> marcador genitivo 'de'	28	F, M
5. BEAN	<i>bea</i> 'traído' + <i>-n</i> marcador genitivo 'de'	2	F, M
6. BINAN	<i>bina</i> 'avispa' + <i>-n</i> marcador genitivo 'de'	2	M
7. BIRI	<i>biri</i> 'fulgurante'	18	F, M
8. BIRIN	<i>biri</i> 'fulgurante' + <i>-n</i> marcador genitivo 'de'	9	F, M
9. CHAE	<i>chae</i> de etimología desconocida	1	F
10. CHANAN	<i>chana</i> 'ave paucarcillo' + <i>-n</i> marcador genitivo 'de'	4	F, M
11. CHARO	<i>charo</i> 'cría de quelonio en cantidad'	1	M
12. CHONON	<i>chono</i> 'golondrina' + <i>-n</i> marcador genitivo 'de'	28	F, M
13. ININ	<i>inin</i> 'perfumado'	26	F, M
14. INKAN	<i>inka</i> 'Inca' (préstamo del quechua) + <i>-n</i> marcador genitivo 'de'	24	F, M
15. INON	<i>ino</i> 'jaguar' + <i>-n</i> marcador genitivo 'de'	17	F, M
16. ISÁ	<i>isá</i> 'pájaro, ave'	32	F, M
17. ISKON	<i>isko</i> 'ave paucar' + <i>-n</i> marcador genitivo 'de'	21	F, M
18. ISHKIN	<i>ishkin</i> 'pez shitari'	2	M
19. JAKON	<i>jakon</i> 'bueno'	4	F, M

Tabla 3.1. Primeros componentes de los <i>janecon</i> recopilados			
PRIMER COMPONENTE	ETIMOLOGIA	# DE JANECON	TIPO DE JANECON
20. JINAN	<i>jina</i> 'cola, pene' + <i>-n</i> marcador genitivo 'de'; posiblemente relacionado a <i>jinan ewa</i> 'macho de la charapa'	7	F, M
21. JOXON	<i>joxo</i> 'blanco' + <i>-n</i> marcador genitivo 'de'	1	M
22. KAI	<i>kai-</i> 'aumentar, reproducirse'	14	F, M
23. KANÁ	<i>kaná</i> 'relámpago, rayo'	1	F
24. KANA	<i>kana</i> 'especie de guacamayo de pecho amarillo y cuerpo azul'	1	F
25. KANAN	<i>kana</i> 'especie de guacamayo de pecho amarillo y cuerpo azul' + <i>-n</i> marcador genitivo 'de'	13	F, M
26. KATE	<i>kate-</i> 'rodear, demarcar'; segundo componente de antropónimo femenino	1	F
27. KATEN	<i>kate</i> segundo componente de antropónimo femenino + <i>n</i> marcador genitivo 'de'	1	F
28. KENÉ	<i>kené</i> 'diseño shipibo-konibo'	19	F, M
29. KENEN	<i>kene</i> ⁵⁹ 'diseño shipibo-konibo' + <i>-n</i> marcador genitivo 'de'	5	M
30. KESIN	<i>kesin</i> 'tira, fibra fina y transparente del plátano'	18	F, M
31. KESTEN	<i>kesten</i> 'con voz fuerte, con volumen alto'	23	F, M
32. KORI	<i>kori</i> 'oro' (préstamo del quechua)	1	M
33. KORIN	<i>kori</i> 'oro' (préstamo del quechua) + <i>-n</i> marcador genitivo 'de'	31	F, M
34. KOROS	<i>koros</i> 'cruz' (préstamo del castellano) ⁶⁰	3	F
35. KOSHI	<i>koshi</i> 'fuerte, jefe'	2	M
36. MAIN	<i>mai</i> 'tierra' + <i>-n</i> marcador genitivo 'de'	3	F
37. MAKAN	<i>makán</i> 'piedra'	4	F, M
38. MAYÁ	<i>mayat-</i> 'girar, dar vuelta'	2	M
39. MEA	<i>mea</i> segundo componente de antropónimo femenino	1	F

59. Este sustantivo aparece como *kene* o *kené* en el diccionario bilingüe recopilado por Lorient, Lauriault & Day (1993: 339). En nuestros datos ocurre siempre como *kené*.

60. No se trataría de la cruz cristiana sino de representaciones de la forma cruzada del esternón del manatí, así como de varias constelaciones nativas como la Cruz del Sur y otras (Roe 1995, en Rojas Zolezzi 2017: 20-21).

Tabla 3.1. Primeros componentes de los *janecon* recopilados

PRIMER COMPONENTE	ETIMOLOGIA	# DE JANECON	TIPO DE JANECON
40. MEAN	<i>mean-</i> 'tener muchas ramas, tener mucha descendencia'; <i>mea</i> segundo componente de antropónimo femenino + <i>-n</i> marcador genitivo 'de'	21	F, M
41. MENI	<i>meni-</i> 'dar'	1	M
42. MENIN	<i>menin</i> 'diestro, que hace las cosas bien y con buen acabado'	8	F, M
43. METSÁ	<i>metsá</i> 'hermoso, bello'	28	F, M
44. MOKAN	<i>moka</i> 'amargo, agrio, picante' + <i>-n</i> marcador genitivo 'de'; <i>moka</i> segundo componente de antropónimo femenino + <i>-n</i> marcador genitivo 'de'	21	F, M
45. NETE	<i>nete</i> 'mundo, día'	6	F, M
46. NETEN	<i>nete</i> 'mundo, día' + <i>-n</i> marcador genitivo 'de'	19	F, M
47. NIWE	<i>nive</i> 'viento, aire, aliento'	9	F, M
48. NIWEN	<i>nive</i> 'viento, aire, aliento' + <i>-n</i> marcador genitivo 'de'	8	F, M
49. ONSÁ	<i>onsá</i> 'peligroso'	9	F, M
50. ORON	<i>oro</i> 'oro' (préstamo del castellano) + <i>-n</i> marcador genitivo 'de'	1	M
51. PAKAN	<i>paka</i> 'bambú' + <i>-n</i> marcador genitivo 'de'	5	F, M
52. PANSHIN	<i>panshin</i> 'amarillo'	27	F, M
53. PEIN	<i>pei</i> 'ala, pluma, hoja' + <i>-n</i> marcador genitivo 'de'	12	F, M
54. PEKON	<i>pekon</i> 'pluma de adorno del ave paucarcillo'	15	F, M
55. PENAN	<i>pena</i> nombre femenino + <i>-n</i> marcador genitivo 'de'	2	F
56. PENÉ	<i>pené</i> 'brillante, resplandeciente'	6	F, M
57. PEXÉ	<i>pexé-</i> 'despejarse, reaparecer la luz'	13	F, M
58. PINON	<i>pino</i> 'picaflor' + <i>-n</i> marcador genitivo 'de'	4	M
59. POIN	<i>poi</i> 'hermano/a del sexo opuesto' + <i>-n</i> marcador genitivo 'de'; <i>poi</i> 'escremento' + <i>-n</i> marcador genitivo 'de'	1	M
60. RABI	<i>rabi-</i> 'elogiar, enorgullecerse'	1	F
61. RABIN	<i>rabin-</i> 'avergonzarse'	11	F, M
62. RAI	<i>rai</i> 'rey' (préstamo del castellano)	32	F, M
63. RANIN	<i>rani</i> 'vellos del cuerpo' + <i>-n</i> marcador genitivo 'de'	24	F, M
64. RAON	<i>raon-</i> 'curar, tratar con remedio'; <i>rao</i> 'remedio' + <i>-n</i> marcador genitivo 'de'	1	M

Tabla 3.1. Primeros componentes de los <i>janecon</i> recopilados			
PRIMER COMPONENTE	ETIMOLOGIA	# DE JANECON	TIPO DE JANECON
65. RATÉ	<i>ratet-</i> 'asustarse, sorprenderse'	3	F
66. RAWA	<i>rawa-</i> 'deslizarse (una serpiente), andar (un insecto)'	2	M
67. RENÍ	<i>reni-</i> 'liderar, ser primero en la fila, pararse en la proa'	1	M
68. RESHIN	<i>reshin</i> 'plumas de colores que embellecen al loro'	31	F, M
69. ROKAN	posiblemente relacionado a <i>roka-roka</i> 'mono nocturno tocón' + <i>-n</i> marcador genitivo 'de'; <i>roka</i> 'roca' (préstamo del castellano) + <i>-n</i> marcador genitivo 'de'	1	M
70. RONA	<i>rona</i> segundo componente de antropónimo femenino	1	F
71. RONIN	<i>ronin</i> 'yacumama, anaconda'	35	F, M
72. RONON	<i>rono</i> 'serpiente' + <i>-n</i> marcador genitivo 'de'	22	F, M
73. RORIN	<i>rorin</i> de etimología desconocida	3	F
74. RORÓ	<i>roró</i> 'molido, desmenuzado'	3	F
75. SANI	probablemente relacionado a <i>sanin</i> 'especie de pez pequeño y brillante'; <i>sani</i> 'especie de pez' en otras lenguas pano (cf. <i>chakobo</i> , <i>matses</i>)	9	F, M
76. SANKEN	<i>sanken</i> 'elegante'	36	F, M
77. SANTON	<i>santo</i> 'santo, escultura, muñeca, maniquí' + <i>-n</i> marcador genitivo 'de'	1	F
78. SENEN	<i>senen</i> 'extremo, fin, cima, justo, exacto'	28	F, M
79. SINÁ	<i>siná</i> 'valiente, bravo'	11	F, M
80. SOI	<i>soi</i> 'bonito'	22	F, M
81. SHANÓ	<i>shanó</i> 'serpiente jergón'	1	M
82. SHONKIN	<i>shonkin</i> 'hueco al interior de un cono como el que se forma dentro de un remolino'	1	M
83. TETÉ	<i>teté</i> 'gavilán'	9	F, M
84. TSIRI	<i>tsiri</i> 'pajarito de varios colores, aliado y mensajero del chamán'; <i>tsiri</i> 'bonito, lindo'	6	F
85. WASA	<i>wasa</i> 'mono frailecillo'	1	M
86. WASAN	<i>wasa</i> 'mono frailecillo' + <i>-n</i> marcador genitivo 'de'	21	F, M
87. WEXÁ	<i>wexá</i> 'virote'; <i>wexá</i> 'cortado, raspado'; <i>wexá-</i> 'fulgurar repetidamente'	27	F, M

Tabla 3.1. Primeros componentes de los <i>janekon</i> recopilados			
PRIMER COMPONENTE	ETIMOLOGIA	# DE JANEKON	TIPO DE JANEKON
88. XANAN	<i>xana</i> 'árbol tamamuri' + <i>-n</i> marcador genitivo 'de'; <i>xana</i> 'calor' + <i>-n</i> marcador genitivo 'de'	1	M
89. XANE	<i>xane</i> 'pájaro pequeño de color verde ambarino'	1	F
90. XANEN	<i>xane</i> 'pájaro pequeño de color verde ambarino' + <i>-n</i> marcador genitivo 'de'	14	F, M
91. XAWAN	<i>xawan</i> 'guacamayo'	23	F, M
92. XEKA	<i>xeka</i> 'vainilla'	2	M
93. XEKAN	<i>xeka</i> 'vainilla' + <i>-n</i> marcador genitivo 'de'	1	M
94. XETAN	<i>xeta</i> 'diente, pico' + <i>-n</i> marcador genitivo 'de'	18	F, M
95. YAMI	<i>yami</i> 'hierro, hacha'	1	M
96. YOI	<i>yoi-</i> 'decir'	6	F, M
97. YORAN	<i>yora</i> 'cuerpo, tronco' + <i>-n</i> marcador genitivo 'de'	9	F, M
98. YOSHIN	<i>yoshin</i> 'espíritu del difunto; niño malcriado'	6	F, M

Como se puede apreciar en la tabla 3.1, varios primeros componentes de los *janekon* recopilados involucran nombres de animales. Así, tenemos *Bawan* 'del Loro', *Binan* 'de la Avispa', *Chanan* 'del Paucarcillo', *Charo* 'Cría de quelonio en cantidad', *Chonon* 'de la Golondrina', *Inon* 'del Jaguar', *Isá* 'Pájaro/Ave', *Iskon* 'del Paucar', *Ishkin* 'Shitari', *Kana* 'Guacamayo amarillo y azul', *Kanan* 'del Guacamayo amarillo y azul', *Pinon* 'del Picaflor', *Ronin* 'Yacumama/Anaconda', *Ronon* 'de la Serpiente', *Sani* relacionado a *sanin* 'especie de pez', *Shanó* 'Jergón', *Teté* 'Gavilán', *Wasa* 'Frailecillo', *Wasan* 'del Frailecillo', *Xane* 'Pajarito verde ambarino', *Xanen* 'del Pajarito verde ambarino', *Xawan* 'Guacamayo'. También, se registran términos que hacen referencia a la deidad más antigua, *Bari* 'Sol', *Barin* 'del Sol', así como al héroe civilizador, *Inkan* 'del Inca'. Muchos primeros componentes están formados por un sustantivo seguido por el marcador de caso genitivo *-n* que, en este contexto indicaría pertenencia a un grupo, probablemente a los antiguos clanes. A los préstamos quechua *Inka* y *Kori* 'Oro' corresponden los castellanos *Rai* 'Rey' y *Oro*.

Otros primeros componentes de los *janecon* designan características (positivas) percibidas por la vista (belleza, brillo, adornos, diseños, colores, elegancia), el olfato (perfumado), el oído (con voz alta), el gusto (amargo/agrio/picante); así como cualidades no (necesariamente) relacionadas al aspecto físico tales como la fuerza, destreza, valentía, bondad. Además de sustantivos y adjetivos, encontramos bases verbales, incluyendo: aumentar, liderar, girar, dar, reaparecer la luz, decir, etc. También interesantes desde el punto de vista de su significado son cruz, diseño (véase 1.2.4), mundo/día, viento/aliento, santo, extremo. *Koros* y *santo* han sido identificados como préstamos del castellano que habrían ingresado al shipibo-konibo durante la época misional (pero véase la nota 58 relativo al significado de *koros*).

Resulta revelador considerar que de los 1 036 *janecon* recopilados 983 (95%) llevan primeros componentes compartidos por antropónimos femeninos y masculinos, y tan solo 53 (5%) llevan primeros componentes privativos de antropónimos femeninos o masculinos. Así pues, concluimos que en la gran mayoría de los casos los primeros componentes de los *janecon* no discriminan género. Mención especial merece *Tsiri* ‘Bonito’ atestiguado 6 veces, siempre con antropónimos femeninos; asimismo, tenemos *Axé* ‘Costumbre’, *Koros* ‘Cruz’, *Main* ‘de la Tierra’, *Raté* del verbo ‘Asustarse/Sorprenderse’, *Rorin* de etimología desconocida y *Roró* ‘Molido/Desmenuzado’ con 3 ocurrencias cada uno, siempre con antropónimos femeninos. Como contraparte tenemos *Kenen* ‘del Diseño’ y *Pinon* ‘del Picaflor’ que aparecen 5 y 4 veces respectivamente, siempre con antropónimos masculinos.

3.5.2. Segundo componente de los *janecon* femeninos

De los 1 036 *janecon* contenidos en el corpus 504 corresponden a mujeres. Al examinarlos se han identificado 35 segundos componentes distintos que se presentan en la tabla 3.2.

Tabla 3.2. Segundos componentes de los <i>janecon</i> femeninos		
SEGUNDO COMPONENTE	ETIMOLOGIA	# JANECON FEMENINOS
1. AMA	<i>ama</i> posiblemente forma erosionada de <i>rama</i> 'ahora/actual'; alternativamente, puede ser interpretado como <i>a-ma-</i> 'hacer que otro haga algo'	2
2. BEKA	<i>beka</i> de etimología desconocida	25
3. BENA	<i>bená-</i> 'buscar'	11
4. BENXO	<i>benxo-</i> 'mejorar, arreglar'	18
5. BIRI	<i>biri</i> 'fulgurante'	31
6. JABE	<i>jabe</i> posiblemente contiene <i>ja-</i> 'existir'	25
7. JISBE	<i>jisbe</i> posiblemente contiene <i>jis-</i> 'ver'	31
8. KABI	<i>kabi</i> de etimología desconocida	14
9. KAIS	<i>kais</i> de etimología desconocida	2
10. KAISI	<i>kaisi</i> de etimología desconocida	11
11. KATE	<i>kate-</i> 'rodear, demarcar'	23
12. KENA	<i>kena-</i> 'llamar'	35
13. MEA	<i>mea</i> de etimología desconocida	31
14. MENI	<i>meni-</i> 'dar'	1
15. METSÁ	<i>metsá</i> 'bello, hermoso'	2
16. NETE	<i>nete</i> 'mundo, día'	1
17. PENA	<i>pena</i> de etimología desconocida	19
18. PIKO	<i>piko-</i> 'sacar, extraer'	2
19. RABI	<i>rabi-</i> 'elogiar, enorgullecerse'	28
20. RAMA	<i>rama</i> 'ahora, actual'	37
21. RATÉ	<i>ratet-</i> 'asustarse, sorprenderse'	18
22. RINA	<i>rina</i> 'reina' (préstamo del castellano)	2
23. RONA	<i>rona</i> de etimología desconocida	14
24. RONO	<i>rono</i> 'serpiente'	1
25. SAME	<i>same</i> de etimología desconocida	26
26. SANKEN	<i>sanken</i> 'elegante'	1
27. SHITA	<i>shita-</i> 'cruzar, bandear'	1
28. SOI	<i>soi</i> 'bonito'	1
29. TINA	<i>tina-</i> 'empacar, llenar un recipiente vacío'	2
30. WANO	<i>wano-</i> 'casarse un hombre'	16

Tabla 3.2. Segundos componentes de los <i>janekon</i> femeninos		
SEGUNDO COMPONENTE	ETIMOLOGIA	# JANEKON FEMENINOS
31. WESNA	<i>wesna</i> - 'esparcir, regar'	22
32. WEXÁ	<i>wexá</i> 'virote'; <i>wexá</i> 'cortado, raspado'; <i>wexá</i> - 'fulgurar repetidamente'	2
33. YABE	<i>yabe</i> de etimología desconocida	1
34. YABI	<i>yabi</i> posiblemente relacionado a llave, préstamo castellano	14
35. YAKÁ	<i>yakat</i> - 'sentarse'	33

La tabla 3.2 muestra que los segundos componentes que aparecen con más frecuencia en los *janekon* femeninos del corpus son *Rama* 'Ahora/Actual', *Kena* 'Llamar', *Yaká* 'Sentarse', *Biri* 'Fulgurante', *Jisbe* posiblemente relacionado a 'ver', *Mea* de etimología desconocida. De los 35 segundos componentes de *janekon* femeninos, 7 ocurren una sola vez: *Meni*, *Rono*, *Sanken*, *Soi*, *Nete*, *Shita*, *Yabe*. Los cuatro primeros se encuentran comúnmente como segundo componente de antropónimos masculinos o como primer componente, y su aparición como segundo componente femenino es más bien excepcional. Lo mismo podemos afirmar de *Wexá*, que aunque aparece aquí dos veces funciona principalmente como primer componente. Luego, tenemos una instancia de *Nete* 'Mundo/Día' como parte del nombre propio *Nete Mea*. Como se expuso en 3.3, este *janekon* correspondía al de una mujer *chaikoni* que se presentó durante una sesión de ayahuasca en la que participó el profesor Metsá Sani / Javier Ramírez Bardales. Años más tarde este decidió asignarle el nombre de la mujer *chaikoni* a su primera nieta. En este caso nos hallamos frente a una innovación que ilustra una manera de obtener nuevos 'nombres verdaderos'. El elemento *Nete* es común como primer componente, ya sea por sí solo o seguido por el marcador genitivo *-n* (véase tabla 3.1).

3.5.3. Segundo componente de los *janekon* masculinos

De los 1 036 *janekon* contenidos en el corpus 532 corresponden a varones. Al examinarlos se han identificado 45 segundos componentes distintos que se presentan en la tabla 3.3.

Tabla 3.3. Segundos componentes de los *janecon* masculinos

SEGUNDO COMPONENTE	ETIMOLOGIA	# JANEKON MASCULINOS
1. BARI	<i>bari</i> 'sol'	23
2. BEA	<i>bea</i> 'traído'	12
3. BESO	<i>beso-</i> 'despertar'	30
4. BETSA	<i>betsa-</i> 'terminar, ir al cabo de'	13
5. BIMA	<i>bi-ma-</i> 'hacer conseguir'	17
6. BITA	<i>bita</i> posiblemente relacionado a <i>bi-tan-</i> 'ir a traer'	18
7. INKA	<i>inka</i> 'Inca'	1
8. INO	<i>ino</i> 'jaguar'	3
9. JABA	<i>jaba</i> posiblemente relacionado a <i>jabat-</i> 'huir'	8
10. JISMA	<i>jis-ma-</i> 'hacer ver'	16
11. KAWANA	<i>kawana</i> posiblemente <i>ka-wan-a</i> 'el que fue ayer'	1
12. KAI	<i>kai-</i> 'aumentar, reproducirse'	1
13. KEA	<i>kea</i> de etimología desconocida	18
14. KOPI	<i>kopi-</i> 'cutipar'	11
15. KORI	<i>kori</i> 'oro' (préstamo del quechua)	1
16. KOSHI	<i>koshi</i> 'fuerte, jefe'	11
17. MAI	<i>mai</i> 'tierra'	1
18. MANE	<i>mane-</i> 'poner dentro de un envase o contenedor, trasladar de un lugar a otro'	8
19. MANO	<i>mano</i> 'barro negro para pintar la artesanía'	16
20. MAYA	<i>mayat-</i> 'girar, dar la vuelta'	3
21. MENI	<i>meni-</i> 'dar'	26
22. METSÁ	<i>metsá</i> 'bello, hermoso'	20
23. MEXO	<i>mexo-</i> 'gatear'	4
24. MOKAN	<i>moka</i> 'amargo, agrio, picante' + <i>-n</i> marcador genitivo 'de'	1
25. NETE	<i>nete</i> 'mundo, día'	1
26. NIKA	<i>nika</i> de etimología desconocida	1
27. NIMA	<i>ni-ma-</i> 'hacer que alguien se pare'	16
28. NITA	<i>nita</i> posiblemente relacionado a <i>ni-tan-</i> 'ir a pararse'	13
29. NIWE	<i>niwe</i> 'viento, aire, aliento'	18
30. PANI	<i>pani</i> 'colgarse'; huicungo'	6

Tabla 3.3. Segundos componentes de los <i>janekon</i> masculinos		
SEGUNDO COMPONENTE	ETIMOLOGIA	# JANEKON MASCULINOS
31. PIKO	<i>piko-</i> 'sacar, extraer'	20
32. PINO	<i>pino</i> 'picaflor'	1
33. RAI	<i>rai</i> 'rey' (préstamo del castellano)	1
34. RANKO	<i>ranko-</i> 'doblar la rodilla'	12
35. RAWA	<i>rawa-</i> 'deslizarse (una serpiente), andar (una hormiga)'	21
36. RONO	<i>rono</i> 'serpiente'	14
37. SANI	<i>sani</i> probablemente relacionado a <i>sanin</i> 'especie de pez pequeño y brillante'; <i>sani</i> 'especie de pez' en otras lenguas pano (cf. <i>chakobo</i> , <i>matses</i>)	25
38. SANKEN	<i>sanken</i> 'elegante'	2
39. SINÁ	<i>siná</i> 'valiente, bravo'	17
40. SOI	<i>soi</i> 'bello'	26
41. TSOMA	<i>tsoma-</i> 'agarrar, empuñar'	22
42. WENI	<i>weni-</i> 'levantarse'	17
43. WEXÁ	<i>wexá</i> 'virote'; <i>wexá</i> 'cortado, raspado'; <i>wexá-</i> 'fulgurar repetidamente'	1
44. XEKA	<i>xeka</i> 'vainilla'	13
45. YOI	<i>yoi-</i> 'decir'	20

Los segundos componentes que aparecen con más frecuencia en los *janekon* masculinos del corpus son *Beso* 'Despertar', *Meni* 'Dar', *Sani* 'relacionado al pez *sanin*' y *Soi* 'Bello'. De los 45 segundos componentes de *janekon* masculinos, 11 ocurren una sola vez: *Inka*, *Kawana*, *Kai*, *Kori*, *Mai*, *Mokan*, *Nete*, *Nika*, *Pino*, *Rai*, *Wexá*; y de estos 9 aparecen con frecuencia en la primera posición de un *janekon* (véase la tabla 3.1). Un elemento excepcional es *Kawana* puesto que es el único componente trisilábico en los datos. Asimismo, cabe comentar que un gran número de segundos componentes masculinos son bases verbales, incluyendo dos de los más comunes, *Beso* y *Meni*.



3.5.4. *Janekon*: conclusiones

Los *janekon* o ‘nombres verdaderos’ shipibo-konibo se utilizan simultáneamente a los nombres occidentales de tipo hispánico, conocidos en la lengua originaria como *nawan jane* ‘nombre de los mestizos o foráneos’. El presente estudio se basa en un corpus de 1 036 *janekon*, 504 femeninos y 532 masculinos, recopilados a lo largo del territorio shipibo-konibo. De su análisis se concluye que son entidades bipartitas, constituidas por dos componentes bisilábicos. El 95% de los *janekon* involucra un primer componente compartido por antropónimos femeninos y masculinos. Desde el punto de vista formal, este elemento puede ser un sustantivo, un sustantivo marcado por el genitivo *-n*, un adjetivo o una base verbal. Desde el punto de vista semántico, estos primeros componentes presentan nombres de animales, la deidad *Bari* ‘Sol’, el héroe civilizador *Inka*, rayo/relámpago, diseño,

mundo/día, extremo, viento/aliento, oro, rey, cruz, santo, términos que designan características físicas o cualidades, y bases de verbos como aumentar, liderar, girar, dar, reaparecer la luz, decir, etc. Asimismo, se han identificado 80 segundos componentes distintos, 35 en los antropónimos femeninos y 45 en los antropónimos masculinos.

Simplemente multiplicando el número de los primeros componentes en la tabla 3.1 por el número de los segundos componentes en las tablas 3.2 y 3.3 se arriba a 7 840 *janekon* potenciales. Mas debe tomarse en cuenta que estamos ante un sistema flexible. Por ejemplo, algunos términos que podemos caracterizar como primeros componentes aparecen inusualmente en segunda posición. Por otro lado, puede suceder que un segundo componente ampliamente identificado como masculino se presente inesperadamente en un nombre femenino. Se trata además de un sistema abierto a innovaciones lo cual explicaría, en algunos casos, que ciertos nombres hayan sido atestiguados una sola vez.

Es bastante difícil interpretar los *janekon* sincrónicamente. Incluso cuando se conoce el significado léxico de sus componentes individuales, el sentido global o significado antroponímico suele permanecer inasequible. El hecho de que varios *janekon* tengan como primer componente un sustantivo que designa un animal, seguido por el marcador genitivo *-n*, es visto como posible sustento de la antigua existencia de clanes entre los Pano ucayalinos. No obstante, hoy en día es común que vástagos del mismo padre y la misma madre reciban ‘nombres verdaderos’ que difieren por completo. Es claro que para comprender el significado antroponímico de los *janekon*

se requiere investigar a profundidad la tradición oral y el chamanismo shipibo-konibo, así como llevar a cabo estudios lingüísticos con perspectiva comparativa.

Tanto nuestros colaboradores como fuentes bibliográficas coinciden en la necesidad de asignarle a un recién nacido un nombre propio lo antes posible para así evitar que sea un espíritu maligno *yoshin* quien lo haga y, consecuentemente, ejerza control sobre él. Esta presunción revela la importancia y el poder que tiene entre los shipibo-konibo el conferir un nombre. Sin embargo, en la actualidad el primer nombre que recibe un individuo es usualmente un *nawan jane*, siendo el *janekon* asignado con posterioridad.

Se comprueba la tendencia de que sean los abuelos quienes asignen al niño o niña un *janekon*; este ha de ser el propio o el de algún otro pariente. Alternativamente, el antropónimo puede aludir a una cualidad deseable, como la destreza o habilidad de hacer cosas finas y de buen acabado. Sin embargo, no es raro que el *janekon* escogido pertenezca a un ser invisible, *chaikoni*, que hace su aparición durante la ceremonia de ayahuasca. De esta manera, a través de sus ‘nombres verdaderos’ los shipibo-konibo renuevan y fortalecen el nexo que los une con los seres escondidos con quienes sus antepasados formaban una misma gente en tiempos del Inca. Es claro que esta importante función no la pueden cumplir los nombres foráneos.

Por lo general, solo los antropónimos foráneos aparecen como nombre legal de los peruanos shipibo-konibo, e incluso existen niños y jóvenes de este pueblo que carecen de un ‘nombre verdadero’. No obstante, venciendo la discriminación

histórica hacia su cultura ancestral y la dificultad que puede representar la escritura en lengua indígena, en los últimos años unos cuantos padres de familia han logrado inscribir a sus hijos en el Registro Civil usando un *janekon* como prenombre, usualmente en combinación con un antropónimo hispánico. Además de esto, se comprueba el uso de los *janekon* en las redes sociales, lo que sugiere que existe un grupo de adultos jóvenes que se enorgullece de su identidad étnica y la reivindica a través del uso de sus ‘nombres verdaderos’.

IV. Conclusiones y Recomendaciones



En este capítulo se resumen las conclusiones del presente trabajo (4.1) y se ofrecen recomendaciones formales a tomar en consideración al inscribir a un niño o una niña en el Registro Civil con un nombre propiamente shipibo-konibo (4.2).

4.1. Conclusiones

Los shipibo-konibo constituyen uno de los pueblos indígenas más numerosos e influyentes de la Amazonía peruana. Estos surgen a partir de un proceso de etnogénesis, relativamente reciente, en el cual confluyen los llamados *konibo* ‘los anguila o pez macana’, *shipibo* ‘los pichico’ y *xetebo* ‘los rinahui’. Tradicionalmente estos se concentraban en el Alto, Medio y Bajo Ucayali, respectivamente. Según datos del Censo de 2017, aproximadamente 35 000 individuos declaran al shipibo-konibo como su lengua materna. La mayoría de ellos se concentra en dos provincias: Coronel Portillo en el departamento de Ucayali y Ucayali en el departamento de Loreto. Debido al robusto proceso de migración hacia las ciudades, actualmente un número muy significativo de miembros de este pueblo originario radica en el ámbito urbano.

A lo largo de su historia el pueblo shipibo-konibo se ha caracterizado por una defensa férrea de su identidad, lengua, territorio y costumbres, a pesar de la intensa, prolongada y usualmente conflictiva relación que ha sostenido/sostiene con misioneros, encomenderos, patrones extractivistas, el Estado peruano, colonos andinos y el mundo mestizo envolvente en general. Los shipibo-konibo han logrado, en cierta medida, mantener el control sobre las riberas del río Ucayali, uno de los dos afluentes principales del gran Amazonas. A la vez, han conservado una identidad distinta que se renueva constantemente sin sucumbir al agresivo proceso de amestización. Con este objetivo, han recurrido a distintas estrategias según las condiciones del momento, desde la lucha frontal contra misioneros españoles hasta el apropiamiento selectivo de elementos de la cultura mestiza sin abandonar necesariamente lo propio. A este respecto, Valenzuela (2003a) afirma lo siguiente:

Los shipibo[-konibo] actuales muestran una gran capacidad de adaptarse a nuevas circunstancias, a menudo adversas, y de transformar e integrar en su cultura elementos foráneos. Por ejemplo, junto a los oficiales *nawan join jane* ‘nombres en la lengua de los mestizos o foráneos’ cada shipibo[-konibo] posee un ‘nombre verdadero / por excelencia’ o *janekon*, utilizado en la comunidad y en interacciones en la lengua originaria. A pesar de adquirir utensilios de cocina del mercado mestizo, las mujeres shipibo[-konibo] manufacturan “(...) la que es probablemente una de las tradiciones cerámicas policromas más elaboradas y florecientes del mundo amerindio actual (...)” (Roe 1982: 42)⁶¹. Venciendo la prolongada y agresiva penetración del castellano, el shipibo-konibo sigue siendo la lengua dominante del

61. Si bien es cierto que son las mujeres quienes elaboran la cerámica y otros productos donde se materializan los diseños *kené*, estos últimos muchas veces son transmitidos al chamán por los espíritus con quienes se relaciona durante las ceremonias de ayahuasca.

pueblo shipibo[-konibo] e incluso la única lengua para muchos de ellos. (Valenzuela 2003a: 29-30, nuestra traducción)

En la actualidad presenciamos el florecimiento inusitado del chamanismo shipibo-konibo. Si bien es cierto la demanda de turistas extranjeros juega un papel importante, mediante las sesiones de ayahuasca el chamán se relaciona con los espíritus de las plantas y los seres invisibles *chaikoni* con quienes los shipibo-konibo sostienen relaciones de parentesco. Simultáneamente, los diseños de este pueblo comienzan a gozar de reconocimiento social. Por cierto, en los últimos años tanto el arte del *kené* como los cantos mágicos de los shipibo-konibo llamados ícaros han sido declarados “Patrimonio Cultural de la Nación” por el Ministerio de Cultura.

El término shipibo-konibo también designa a la lengua del pueblo que nos concierne. Esta pertenece a la familia lingüística Pano junto al yaminawa, amawaka, sharanawa, kakataibo y matses, entre otras. A pesar de que la gran mayoría de shipibo-konibo contemporáneos aprende a hablar en su lengua étnica, podemos aún considerar que nos encontramos frente a un idioma en situación vulnerable debido al reducido número de sus hablantes y su bajo estatus social en comparación con el español.

El dominio de la lengua originaria constituye, posiblemente, el criterio principal para la identificación como shipibo-konibo. Este idioma cuenta con 19 fonemas en base a los cuales se ha elaborado el alfabeto práctico oficialmente reconocido por el Ministerio de Educación. El acento funciona como un fonema adicional, al tener la capacidad de discriminar significados. En el dominio gramatical, nos encontramos con una lengua aglutinante poseedora de una rica morfología verbal, numerosos sufijos y enclíticos, una serie de prefijos que designan partes del cuerpo y posposiciones (en vez de preposiciones). El orden

básico de constituyentes mayores de la cláusula es sujeto-objeto-verbo y, generalizando, los elementos modificadores preceden a sus núcleos. Sin embargo, también se aprecia flexibilidad en cuanto al orden de constituyentes tanto al interior de la cláusula como del sintagma nominal. Un par de características importantes del shipibo-konibo que lo distinguen de otros idiomas peruanos como el ashaninka/asheninka y el awajun de la Amazonía, o los integrantes de las familias andinas Quechua y Aymara son la falta de codificación de sujeto y objeto en el verbo, así como un sistema de marcación de caso ergativo-absolutivo en virtud del cual el sujeto de un verbo intransitivo y el objeto llevan el mismo marcador (absolutivo), en tanto que el sujeto de un verbo transitivo lleva un marcador diferente (ergativo).

La transitividad del verbo juega un rol central en la gramática shipibo-konibo y Pano en general. Ella interactúa con los sistemas de marcación de caso, concordancia del participante, cambio de referencia y armonía de la transitividad. Como en las lenguas Quechua, en el shipibo-konibo es obligatorio indicar si la información que emite el hablante fue obtenida por medio de la experiencia directa, una fuente secundaria, una suposición, etc. Este rasgo es conocido como evidencialidad. Otros aspectos semánticos y culturales a destacar incluyen tres estrategias distintas para formar etnónimos, así como el empleo de la composición nominal en antropónimos y nombres de especies etnobiológicas.

Los shipibo-konibo poseen nombres propios en su idioma originario conocidos como *janekon* ‘nombre verdadero’. Estos son empleados simultáneamente a los nombres hispánicos u occidentales. En base al estudio realizado por Valenzuela (1993) y a datos de campo recogidos recientemente, el presente trabajo reúne una recopilación de 1036 *janekon*. Se trata de estructuras bipartitas formadas por dos componentes bisilábicos; típicamente, el primer componente es compartido por antropónimos femeninos y masculinos, mientras que el

segundo aparece exclusivamente en antropónimos femeninos o masculinos. Potencialmente, habrían más de 7 800 *janekon*; no obstante, se debe tomar en cuenta que nos encontramos ante un sistema onomástico flexible y abierto. Como se sostiene en Valenzuela (1993), ciertas características semánticas y gramaticales de los *janekon* apoyan la hipótesis sobre la antigua existencia de clanes entre los antecesores de los shipibokonibo. Por otro lado, es usual que los abuelos asignen su propio *janekon* a un nieto o nieta, mas puede también ocurrir que el *janekon* seleccionado se refiera a una cualidad deseable, o pertenezca a un ser invisible *chaikoni*. Así pues, los *janekon* proporcionan información sobre la antigua estructura social de los Pano ucayalinos y los conectan con los seres invisibles con quienes sus antepasados formaban una misma gente en tiempos primordiales. El *janekon* es un indicador tangible de la identidad étnica de los *jonikon* o ‘gente verdadera’, que los distingue de la población mestiza y otros pueblos indígenas. Su vigencia es especialmente notable en momentos en los que aspectos visibles de la cultura tradicional desaparecen rápidamente. Nos referimos, por ejemplo, a la deformación craneana, el corte de cerquillo y la celebración del *Ani Xeati* en general, y la fabricación y uso de vestimenta tradicional.



Un número significativo de componentes de los *janekon* son semánticamente opacos, lo que sugiere que su significado léxico se perdió en una etapa anterior de la lengua. Esto es cierto, especialmente, con respecto a los segundos componentes de los nombres femeninos. A fin de arribar al significado antroponímico de los *janekon* y alcanzar una mejor comprensión del sistema onomástico de este pueblo amazónico se requiere realizar estudios profundos de su tradición oral y chamanismo, así como investigaciones lingüísticas de corte comparativo.

Junto a convenios y declaraciones internacionales, así como a la Constitución Política del Perú de 1993, los derechos lingüísticos de los ciudadanos pertenecientes a pueblos originarios están reconocidos, y teóricamente garantizados, por la Ley de Lenguas Indígenas u Originarias (N° 29735) y su respectivo Reglamento. Observamos un esfuerzo del Estado, aunque aún incipiente, por llevar a cabo acciones concretas que respondan al derecho de los pueblos ancestrales a mantener una identidad, cultura y lengua propias, así como acceder a servicios públicos en su propio idioma. En el caso del RENIEC se cuenta actualmente con el Registro Civil Bilingüe en castellano y unos 10 idiomas originarios, incluido el shipibo-konibo. Es en este contexto que se ubica la presente investigación sobre la antroponimia de dicho pueblo. Esperamos que este esfuerzo sirva para orientar a los abuelos y padres en la crucial decisión de seleccionar un *janekon* para sus niños, y guiar a los registradores civiles y personal del RENIEC en lo que atañe a su escritura y otros aspectos prácticos.

4.2. Recomendaciones para el uso de los *janekon* en el Registro Civil

Entre los shipibo-konibo es crucial asignarle un nombre a un recién nacido lo antes posible; sin embargo, hoy por hoy este suele ser de tipo hispánico. Es más, en la actualidad no es raro encontrar niños y jóvenes que carecen de *janekon*. Esto parece indicar el repliegue de un aspecto esencial de la cultura e identidad shipibo-konibo. Paradójicamente, observamos en los últimos años un uso reivindicativo de los *janekon* en las redes sociales y conocemos de esfuerzos de maestros, comunicadores y dirigentes por registrar oficialmente a sus hijos con un 'nombre

verdadero'. En este contexto cobran relevancia la implementación del Registro Civil Bilingüe shipibo-konibo/castellano por parte del Reniec, así como los esfuerzos de esta misma institución por promover el uso oficial de los *janeikon*. A continuación, ofrecemos recomendaciones prácticas que esperamos faciliten la incursión de los *janeikon* en nuevos espacios sociales, específicamente su uso en el Registro Civil. Para ello partimos de las experiencias de los propios miembros del pueblo shipibo-konibo recogidas en 3.4.

De conformidad con el patrón hispánico, en nuestro país cada recién nacido es inscrito con uno o más nombres de pila, el apellido paterno (ApellidoP) y el apellido materno (ApellidoM), en ese orden. Consideramos que sería desacertado plantear propuestas relativas al uso de los nombres shipibo-konibo que no acaten dicho modelo. Por el contrario, planteamos incorporar los *janeikon* dentro de este esquema.

Una primera propuesta es que el *janeikon* completo funcione como único nombre de pila, de la siguiente manera: *Soi Sani* ApellidoP ApellidoM. Esta estrategia fue descrita en 3.4.4. Comprendemos que el empleo de ciertos *janeikon* podría no ser bien recibido fuera de la sociedad shipibo-konibo, especialmente cuando este involucra fonemas que los monolingües hispano-hablantes encuentran difícil de pronunciar y de escribir, o en casos en los que un término en la lengua indígena pudiera ser malinterpretado debido a su parecido superficial con alguna palabra castellana. Se trata de obstáculos potenciales siempre presentes cuando nos encontramos con una lengua que desconocemos. Sin embargo, esto no debería impedir el uso de los *janeikon* como nombres de pila, tal como el desconocimiento del inglés u otro idioma extranjero no impide el empleo de nombres que tienen estos orígenes.

Una segunda opción es emplear el *janeikon* completo junto a uno o dos nombres de pila en castellano, como en: *Metsá Kabi* Lucía ApellidoP ApellidoM (donde *Metsá Kabi* precede al nombre occidental, Lucía) o Lena Patricia *Soi Rama* ApellidoP ApellidoM (donde dos nombres occidentales preceden al *janeikon*); es decir, se trata de las estrategias descritas en 3.4.2 y 3.4.3.

Por otro lado, desalentamos el uso de un solo componente de los *janekon*. Dado que los ‘nombres verdaderos’ son siempre compuestos consideramos que se debe respetar este patrón tradicional y evitar la estrategia en 3.4.1, ilustrada por *Tsoma* Isaiás ApellidoP ApellidoM. Como se explicó en 3.2, los *janekon* forman parte de la cosmovisión shipibo-konibo y, al menos en algunos casos, su estructura muy probablemente revela una forma de organización social antigua. Dejar de lado uno de sus componentes comprometería, pues, su sentido.

Queremos resaltar la importancia de escribir cada componente del *janekon* como una palabra independiente. Esto permite distinguir claramente sus partes, así como apreciar mejor su significado y valor estético. Así pues, desalentamos escribir *Barinrono* como una sola palabra (equivalente a escribir Juanjosé) y sugerimos más bien la forma *Barin Rono* (equivalente a escribir a Juan José).

En 2.4.1 presentamos el alfabeto shipibo-konibo, oficialmente reconocido por el Ministerio de Educación en 2007. Este difiere en apenas tres grafías del alfabeto que por varias décadas empleó e impulsó el Instituto Lingüístico de Verano para la misma lengua. Al registrar un *janekon* es crucial verificar que éste solo contenga las grafías presentadas en la tabla 2.5. Esto significa que, si se quiere contribuir al desarrollo escriturario de la lengua shipibo-konibo, no se debe emplear grafías como <u>, <h>, <hu>, <qu>. Es también importante no confundir la grafía <sh> (como en *shanó*) con la grafía <x> (como en *xana*); estas representan sonidos distintos aunque cercanos; la diferencia suele ser inaudible para quienes no dominan el shipibo-konibo.

Finalmente, recordemos que en la lengua shipibo-konibo el acento cumple un rol diferenciador de significado, como lo ilustra el contraste *isa* ‘puerco espín’ vs. *isá* ‘pájaro/avé’. Esto significa que al escribir la lengua se requiere echar mano de la tilde, siguiendo la regla básica presentada en 2.4.2. Por este motivo, se recomienda que en un *janekon* como *Isá Biri* ‘Ave Fulgurante’ se marque la tilde en el primer componente, puesto que no hacerlo resultaría en *Isa Biri* ‘Puerco Espín Fulgurante’.



Segunda Parte



V. Tesoro de nombres shipibo-konibo/ Thesaurus



El objetivo principal de esta sección es servir de guía práctica tanto a padres de familia como a registradores civiles que buscan inscribir a niñas y niños del pueblo shipibo-konibo con un nombre propio de su cultura ancestral o *janeikon*. Con tal fin, presentamos tres tablas (5.1-5.3) que contienen los elementos necesarios para construir dichos nombres. Recuérdese que los *janeikon* son siempre compuestos; es decir, tienen dos partes. Por lo tanto, se prestan para servir como primer y segundo nombre de una persona, al cual siguen el apellido paterno y el apellido materno.

5.1. Nombres propios shipibo-konibo para mujeres

Para formar un nombre propio femenino se seleccionan un elemento de la tabla 5.1 y un elemento de la tabla 5.2; estos deben ser combinados obedeciendo el orden en que han sido mencionados. A manera de ilustración, seleccionemos en cada caso un elemento caracterizado como ‘muy usado’; por ejemplo,

ININ de la tabla 5.1 y BEKA de la tabla 5.2. Así, se obtiene el *janekon* femenino ININ BEKA. Recomendamos escribir siempre el *janekon* como dos palabras separadas, a fin de que su significado y belleza puedan ser más fácilmente apreciados.

Seguidamente, se añaden al *janekon* los apellidos del padre y de la madre; por ejemplo, Ruiz y Urquía. Así, el nombre completo de la niña será:

ININ BEKA RUIZ URQUÍA

Es posible que los padres de la niña deseen darle un nombre en “castellano”⁶², además del nombre shipibo-konibo. Digamos, por ejemplo, que el nombre seleccionado es Mayra. Entonces, el nombre completo de la niña será:

ININ BEKA MAYRA RUIZ URQUÍA (el nombre castellano sigue al *janekon*), o

MAYRA ININ BEKA RUIZ URQUÍA (el nombre castellano precede al *janekon*)

Debe tomarse en cuenta, sin embargo, que el *janekon* no necesita ser complementado por un nombre castellano. En otras palabras, en los ejemplos arriba el nombre Mayra es solo opcional.

5.2. Nombres propios shipibo-konibo para varones

Para formar un nombre propio masculino se seleccionan un elemento de la tabla 5.1 y un elemento de la tabla 5.3; estos deben ser combinados obedeciendo el orden en que han sido mencionados. A manera de ilustración, seleccionemos en cada caso un elemento caracterizado como “muy usado”; por ejemplo, BARIN de la tabla 5.1 y BESO de la tabla 5.3. Así, formamos el *janekon* BARIN BESO. Recomendamos escribir siempre el

62. Por nombre en “castellano” nos referimos a aquellos que no pertenecen a la cultura shipibo-konibo. Estos nombres pueden proceder del castellano, inglés o cualquier otra lengua.

janekon como dos palabras separadas, a fin de que su significado y belleza puedan ser más fácilmente apreciados.

Seguidamente, se añaden al *janekon* los apellidos del padre y de la madre; por ejemplo, Ruiz y Urquía. Así, el nombre completo del niño será:

BARIN BESO RUIZ URQUÍA

Es posible que los padres del niño deseen darle un nombre en “castellano”, además del nombre shipibo-konibo. Digamos, por ejemplo, que el nombre seleccionado es Julio. Entonces, el nombre completo del niño será:

BARIN BESO JULIO RUIZ URQUÍA (el nombre castellano sigue al *janekon*), o

JULIO BARIN BESO RUIZ URQUÍA (el nombre castellano precede al *janekon*)

Debe tomarse en cuenta, sin embargo, que el *janekon* no necesita ser complementado por un nombre castellano. En otras palabras, en los ejemplos arriba el nombre Julio es solo opcional.



5.3. Listas de los componentes del janekon

A continuación presentamos las tablas 5.1-5.3. El calificativo “muy usado” en la sección de comentario se refiere a aquellos componentes que se repiten 20 o más veces en el corpus.

Tabla 5.1. Primeros componentes de los nombres propios femeninos y masculinos		
PRIMER COMPONENTE	ETIMOLOGÍA	COMENTARIO
1. AXÉ	<i>axé</i> 'costumbre, cultura'	atestiguado en nombres propios femeninos
2. BARI	<i>bari</i> 'sol'	atestiguado en un nombre propio masculino
3. BARIN	<i>bari</i> 'sol' + <i>-n</i> marcador genitivo 'de'	muy usado
4. BAWAN	<i>bawa</i> 'loro' + <i>-n</i> marcador genitivo 'de'	muy usado
5. BEAN	<i>bea</i> 'traído' + <i>-n</i> marcador genitivo 'de'	
6. BINAN	<i>bina</i> 'avispa' + <i>-n</i> marcador genitivo 'de'	atestiguado en dos nombres propios masculinos
7. BIRI	<i>biri</i> 'fulgurante'	
8. BIRIN	<i>biri</i> 'fulgurante' + <i>-n</i> marcador genitivo 'de'	
10. CHANAN	<i>chana</i> 'ave paucarcillo' + <i>-n</i> marcador genitivo 'de'	
11. CHARO	<i>charo</i> 'cría de quelonio en cantidad'	atestiguado en un nombre propio masculino
12. CHONON	<i>chono</i> 'golondrina' + <i>-n</i> marcador genitivo 'de'	muy usado
13. ININ	<i>inin</i> 'perfumado'	muy usado
14. INKAN	<i>inka</i> 'Inca' (préstamo del quechua) + <i>-n</i> marcador genitivo 'de'	muy usado
15. INON	<i>ino</i> 'jaguar' + <i>-n</i> marcador genitivo 'de'	
16. ISÁ	<i>isá</i> 'pájaro, ave'	muy usado
17. ISKON	<i>isko</i> 'ave paucar' + <i>-n</i> marcador genitivo 'de'	muy usado
18. ISHKIN	<i>ishkin</i> 'pez shitari'	atestiguado en dos nombres propios masculinos
19. JAKON	<i>jakon</i> 'bueno'	
20. JINAN	<i>jina</i> 'cola, pene' + <i>-n</i> marcador genitivo 'de'; posiblemente relacionado a <i>jinan ewa</i> 'macho de la charapa'	

Tabla 5.1. Primeros componentes de los nombres propios femeninos y masculinos		
PRIMER COMPONENTE	ETIMOLOGÍA	COMENTARIO
21. JOXON	<i>joxo</i> 'blanco' + <i>-n</i> marcador genitivo 'de'	atestiguado en un nombre propio masculino
22. KAI	<i>kai-</i> 'aumentar, reproducirse'	
23. KANÁ	<i>kaná</i> 'relámpago, rayo'	atestiguado en un nombre propio femenino
24. KANAN	<i>kana</i> 'especie de guacamayo de pecho amarillo y cuerpo azul' + <i>-n</i> marcador genitivo 'de'	
25. KENÉ	<i>kené</i> 'diseño shipibo-konibo'	
26. KENEN	<i>kene</i> ⁶³ 'diseño shipibo-konibo' + <i>-n</i> marcador genitivo 'de'	atestiguado en nombres propios masculinos
27. KESIN	<i>kesin</i> 'tira, fibra fina y transparente del plátano'	
28. KESTEN	<i>kestén</i> 'con voz fuerte, con volumen alto'	muy usado
29. KORIN	<i>kori</i> 'oro' (préstamo del quechua) + <i>-n</i> marcador genitivo 'de'	muy usado
30. KOROS	<i>koros</i> 'cruz' (préstamo del castellano)	atestiguado en nombres propios femeninos
31. KOSHI	<i>koshi</i> 'fuerte, jefe'	atestiguado en dos nombres propios masculinos
32. MAIN	<i>mai</i> 'tierra' + <i>-n</i> marcador genitivo 'de'	atestiguado en nombres propios femeninos
33. MAKAN	<i>makan</i> 'piedra'	
34. MAYÁ	<i>mayat-</i> 'girar, dar vuelta'	atestiguado en dos nombres propios masculinos
35. MEAN	<i>mean-</i> 'tener muchas ramas, tener mucha descendencia'; <i>mea</i> segundo componente de antropónimo femenino + <i>-n</i> marcador genitivo 'de'	muy usado
36. MENIN	<i>menin</i> 'que hace las cosas bien y con buen acabado'	
37. METSÁ	<i>metsá</i> 'hermoso, bello'	muy usado
38. MOKAN	<i>moka</i> 'amargo, agrio, picante' + <i>-n</i> marcador genitivo 'de'; <i>moka</i> segundo componente de antropónimo femenino + <i>-n</i> marcador genitivo 'de'	muy usado

63. Este sustantivo aparece como *kene* o *kené* en el diccionario bilingüe de Lorient, Lauriault & Day (1993: 339). En nuestros datos ocurre siempre como *kené*.

Tabla 5.1. Primeros componentes de los nombres propios femeninos y masculinos		
PRIMER COMPONENTE	ETIMOLOGÍA	COMENTARIO
39. NETE	<i>nete</i> 'mundo, día'	
40. NETEN	<i>nete</i> 'mundo, día' + <i>-n</i> marcador genitivo 'de'	
41. NIWE	<i>niwe</i> 'viento, aire, aliento'	
42. NIWEN	<i>niwe</i> 'viento, aire, aliento' + <i>-n</i> marcador genitivo 'de'	
43. ONSÁ	<i>onsá</i> 'peligroso'	
44. PAKAN	<i>paka</i> 'bambú' + <i>-n</i> marcador genitivo 'de'	
45. PANSHIN	<i>panshin</i> 'amarillo'	muy usado
46. PEIN	<i>pei</i> 'ala, pluma, hoja' + <i>-n</i> marcador genitivo 'de'	
47. PEKON	<i>pekon</i> 'pluma de adorno del paucarcillo'	
48. PENAN	<i>pena</i> nombre femenino + <i>-n</i> marcador genitivo 'de'	atestiguado en dos nombres propios femeninos
49. PENÉ	<i>pené</i> 'brillante, resplandeciente'	
50. PEXÉ	<i>pexé-</i> 'despejarse, reaparecer la luz'	
51. PINON	<i>pino</i> 'picaflor' + <i>-n</i> marcador genitivo 'de'	atestiguado en nombres propios masculinos
52. RABI	<i>rabi-</i> 'elogiar, enorgullecerse'	atestiguado en un nombre propio femenino
53. RABIN	<i>rabin-</i> 'avergonzarse'	
54. RAI	<i>rai</i> 'rey' (préstamo del castellano)	muy usado
55. RANIN	<i>rani</i> 'vellos del cuerpo' + <i>-n</i> marcador genitivo 'de'	muy usado
56. RAON	<i>raon-</i> 'curar, tratar con remedio'; <i>rao</i> 'remedio' + <i>-n</i> marcador genitivo 'de'	atestiguado en un nombre propio masculino
57. RATÉ	<i>raté-</i> 'asustarse'	atestiguado en nombres propios femeninos
58. RAWA	<i>rawa-</i> 'deslizarse (una serpiente), andar (un insecto)'	atestiguado en dos nombres propios masculinos
59. RENÍ	<i>rení-</i> 'liderar, ser primero, pararse en la proa'	atestiguado en un nombre propio masculino

Tabla 5.1. Primeros componentes de los nombres propios femeninos y masculinos		
PRIMER COMPONENTE	ETIMOLOGÍA	COMENTARIO
60. RESHIN	<i>reshin</i> 'plumas de colores que embellecen al loro'	muy usado
61. RONIN	<i>ronin</i> 'yacumama, anaconda'	muy usado
62. RONON	<i>rono</i> 'serpiente' + <i>-n</i> marcador genitivo 'de'	muy usado
63. RORIN	<i>rorin</i> de etimología desconocida	atestiguado en nombres propios femeninos
64. RORÓ	<i>roró</i> 'molido, desmenuzado'	atestiguado en nombres propios femeninos
65. SANI	probablemente relacionado a <i>sanin</i> 'especie de pez pequeño y brillante'	
66. SANKEN	<i>sanken</i> 'elegante'	muy usado
67. SENEN	<i>senen</i> 'extremo, fin, cima, justo, exacto'	muy usado
68. SINÁ	<i>siná</i> 'valiente, bravo'	
69. SOI	<i>soi</i> 'bonito'	muy usado
70. TETÉ	<i>teté</i> 'gavilán'	
71. TSIRI	<i>tsiri</i> 'pajarito de varios colores, aliado y mensajero del chamán'; <i>tsiri</i> 'bonito, lindo'	atestiguado en nombres propios femeninos
86. WASAN	<i>wasa</i> 'frailecillo' + <i>-n</i> marcador genitivo 'de'	muy usado
87. WEXÁ	<i>wexá</i> 'virote'; <i>wexá</i> 'cortado, raspado'; <i>wexá</i> - 'fulgar repetidamente'	muy usado
72. XANEN	<i>xane</i> 'pájaro pequeño de color verde ambarino' + <i>-n</i> marcador genitivo 'de'	
73. XAWAN	<i>xawan</i> 'guacamayo'	muy usado
74. XEKA	<i>xeka</i> 'vainilla'	atestiguado en dos nombres propios masculinos
75. XEKAN	<i>xeka</i> 'vainilla' + <i>-n</i> marcador genitivo 'de'	atestiguado en un nombre propio masculino
76. XETAN	<i>xeta</i> 'diente, pico' + <i>-n</i> marcador genitivo 'de'	
77. YAMI	<i>yami</i> 'hierro, hacha'	atestiguado en un nombre propio masculino
78. YOI	<i>yoi-</i> 'decir'	
79. YORAN	<i>yora</i> 'cuerpo' + <i>-n</i> marcador genitivo 'de'	
80. YOSHIN	<i>yoshin</i> 'espíritu del difunto; niño malcriado'	

Tabla 5.2. Segundos componentes de los nombres propios femeninos

SEGUNDO COMPONENTE	ETIMOLOGÍA	COMENTARIO
1. AMA	<i>ama</i> posiblemente <i>a-ma</i> - 'hacer que otro haga algo'; alternativamente, puede tratarse de una forma erosionada de <i>rama</i> 'ahora'	
2. BEKA	<i>beka</i> de etimología desconocida	muy usado
3. BENA	<i>bená</i> - 'buscar'	
4. BENXO	<i>benxo</i> - 'mejorar, arreglar'	
5. BIRI	<i>biri</i> 'fulgurante'	muy usado
6. JABE	<i>jabe</i> posiblemente contiene <i>ja</i> - 'existir'	muy usado
7. JISBE	<i>jisbe</i> posiblemente contiene <i>jis</i> - 'ver'	muy usado
8. KABI	<i>kabi</i> de etimología desconocida	
9. KAIS	<i>kais</i> de etimología desconocida	
10. KAISI	<i>kaisi</i> de etimología desconocida	
11. KATE	<i>kate</i> - 'rodear, demarcar'	muy usado
12. KENA	<i>kena</i> - 'llamar'	muy usado
13. MEA	<i>mea</i> de etimología desconocida	muy usado
14. METSÁ	<i>metsá</i> 'bello, hermoso'	
15. PENA	<i>pena</i> de etimología desconocida	
16. PIKO	<i>piko</i> - 'sacar, extraer'	preferentemente en un nombre propio masculino
17. RABI	<i>rabi</i> - 'elogiar, enorgullecerse'	muy usado
18. RAMA	<i>rama</i> 'ahora, actual'	muy usado
19. RATÉ	<i>raté</i> - 'asustarse'	muy usado
20. RINA	<i>rina</i> 'reina' (préstamo del castellano)	
21. RONA	<i>rona</i> de etimología desconocida	
22. SAME	<i>same</i> de etimología desconocida	muy usado
23. TINA	<i>tina</i> - 'empacar, llenar un recipiente vacío'	
24. WANO	<i>wano</i> - 'casarse un hombre'	
25. WESNA	<i>wesna</i> - 'esparcir, regar'	muy usado
26. WEXÁ	<i>wexá</i> 'virote'; <i>wexá</i> 'cortado, raspado'; <i>wexá</i> - 'fulgurar repetidamente'	
27. YABI	<i>yabi</i> posiblemente relacionado a llave, préstamo castellano	
28. YAKÁ	<i>yakat</i> - 'sentarse'	muy usado

Tabla 5.3. Segundos componentes de los nombres propios masculinos

SEGUNDO COMPONENTE	ETIMOLOGÍA	COMENTARIO
1. BARI	<i>bari</i> 'sol'	muy usado
2. BEA	<i>bea</i> 'traído'	
3. BESO	<i>beso-</i> 'despertar'	muy usado
4. BETSA	<i>betsa-</i> 'terminar, ir al cabo de'	
5. BIMA	<i>bi-ma-</i> 'hacer conseguir'	
6. BITA	<i>bita</i> posiblemente relacionado a <i>bi-tan-</i> 'ir a traer'	
7. INO	<i>ino</i> 'jaguar'	
8. JABA	<i>jaba</i> posiblemente relacionado a <i>jabat-</i> 'huir'	
9. JISMA	<i>jis-ma-</i> 'hacer ver'	
10. KEA	<i>kea</i> de etimología desconocida	
11. KOPI	<i>kopi-</i> 'cutipar'	
12. KOSHI	<i>koshi</i> 'fuerte, jefe'	
13. MANE	<i>mane-</i> 'poner dentro de un envase o contenedor, trasladar de un lugar a otro'	
14. MANO	<i>mano</i> 'barro negro para pintar la artesanía'	
15. MAYA	<i>mayat-</i> 'girar, dar la vuelta'	
16. MENI	<i>meni-</i> 'dar'	muy usado
17. METSÁ	<i>metsá</i> 'bello, hermoso'	muy usado
18. MEXO	<i>mexo-</i> 'gatear'	
19. NIMA	<i>ni-ma-</i> 'hacer que alguien se pare'	
20. NITA	<i>nita</i> posiblemente relacionado a <i>ni-tan-</i> 'ir a pararse'	
21. NIWE	<i>niwe</i> 'viento, aire, aliento'	
22. PANI	<i>pani</i> 'colgarse'; huicungo'	
23. PIKO	<i>piko-</i> 'sacar, extraer'	muy usado
24. RANKO	<i>ranko-</i> 'doblar la rodilla'	
25. RAWA	<i>rawa-</i> 'deslizarse (una serpiente), andar (una hormiga)'	muy usado
26. RONO	<i>rono</i> 'serpiente'	
27. SANI	<i>sani</i> probablemente relacionado a sanin 'especie de pez pequeño y brillante'	muy usado
28. SANKEN	<i>sanken</i> 'elegante'	

Tabla 5.3. Segundos componentes de los nombres propios masculinos

SEGUNDO COMPONENTE	ETIMOLOGÍA	COMENTARIO
29. SINÁ	<i>siná</i> 'valiente, bravo'	
30. SOI	<i>sai</i> 'bello'	muy usado
31. TSOMA	<i>tsoma-</i> 'agarrar, empuñar'	muy usado
32. WENI	<i>weni-</i> 'levantarse'	
33. XEKA	<i>xeka</i> 'vainilla'	
34. YOI	<i>yoi-</i> 'decir'	muy usado

Referencias bibliográficas

- Aikhenvald, Alexandra Y. 2004. *Evidentiality*. Oxford: Oxford University Press.
- Behrens, Clifford A. 1984. *Shipibo Ecology and Economy: A Mathematical Approach to Understanding Human Adaptation*. Doctoral Dissertation. University of California, Los Angeles.
- Belaunde, Luisa Elvira. 2009. *Kené: arte, ciencia y tradición en diseño*. Lima: Instituto Nacional de Cultura.
- Bergman, Roland. 1974. *Shipibo subsistence in the Upper Amazon rainforest*. Ph.D. Dissertation. University of Wisconsin, Madison.
- Bertrand-Ricoveri, Pierrette. 1994. *Vision blanche / vision indienne. Traversée anthropologique d'une culture amazonnienne: les Shipibo de l'Ucayali*. Tesis de doctorado de estado, Universidad de Paris V. (4 vols.)
- Brinton, Daniel G. 1891. *The American race: a linguistic classification and ethnographic description of the native tribes of North and South America*. New York: Hodges Publisher.
- Castelnau, Francis de. 1851. *Expédition dans les parties centrales de l'Amérique du Sud, de Rio de Janeiro a Lima, et de Lima au Para; exécutée par ordre du Gouvernement Français pendant les années 1843 a 1847*. V. Paris: P. Bertrand.
- Colpron, Anne-Marie. 2004. *Dichotomies Sexuelles dans l'Étude du Chamanisme: le contre-exemple des femmes 'chamanes' Shipibo-Conibo (Amazonie péruvienne)*. Tesis doctoral, Universidad de Montreal.
- Córdoba, Lorena, Pilar Valenzuela & Diego Villar. 2012. *Pano Meridional*. En Mily Crevels & Pieter Muysken (Eds.), *Lenguas de Bolivia, Tomo II: Amazonía*. La Paz: Plural Editores, pp. 27-69.

- Díaz Castañeda, C. 1923. Kunibo. *Revista Inca* 2: 398-409.
- Eakin, Lucille, Erwin Lauriault & Harry Boonstra. 1980. *Bosquejo etnográfico de los Shipibo- Conibo del Ucayali* (traducción: Marlene Ballena Dávila). Lima: Ignacio Prado Pastor.
- Elías Ulloa, José A. 2011. *Una documentación acústica de la lengua shipibo-conibo (Pano)*. Lima: Pontificia Universidad Católica del Perú.
- Erikson, Philippe. 1994. Los mayoruna. En Fernando Santos Granero & Frederica Barclay (Eds.), *Guía etnográfica de la Alta Amazonía*, v. 2. Quito: Abya-Yala, STRI, IFEA, pp. 1-127.
- Erikson, Philippe, Bruno Illius, Kenneth Kensinger & Maria Suelli de Aguiar (Eds.). 1994. *Chantiers Amerindia - Kirinkobaon kirika* (Gringos' Books). An Annotated Panoan Bibliography. Supplément 1 au n° 19 d'Amerindia. Association d'Ethnolinguistique Amérindienne.
- Fleck, David W. 2013. Panoan languages and linguistics. *Anthropological Papers of the American Museum of Natural History*, n. 99.
- Heath, Carolyn. Ca. 1989. *Ani Šhëati en el pueblo shipibo de San Pablo, Río Sinuya, Perú*. Manuscrito inédito. Centro de Investigaciones Indígenas de Puerto Rico, San Juan. 27 p.
- Holman, Eric W., Cecil H. Brown, Søren Wichmann, André Müller, Viveka Velupillai, Harald Hammarström, Sebastian Sauppe, Hagen Jung, Dik Bakker, Pamela Brown, Oleg Belyaev, Matthias Urban, Robert Mailhammer, Johann-Mattis List & Dmitry Egorov. 2011. Automated dating of the world's language families based on lexical similarity. *Current Anthropology* 52.6: 841-875.
- Instituto Nacional de Estadística e Informática (INEI). 2018. *Perú: Crecimiento y distribución de la población, 2017 Lima, junio 2018 Primeros Resultados*. Lima: INEI.

- ---. 2011. Características de los grupos étnicos de la Amazonía peruana y del espacio geográfico en el que residen. Lima: Dirección Técnica de Demografía e Indicadores Sociales - Instituto Nacional de Estadística e Informática.
- ---. 2010. Perú: Análisis Etnosociodemográfico de las Comunidades Nativas de la Amazonía, 1993 y 2007. Lima: Dirección Técnica de Demografía e Indicadores Sociales - Instituto Nacional de Estadística e Informática.
- ---. 2009. Censos nacionales 2007: XI de Población y VI de Vivienda. Resumen ejecutivo: Resultados definitivos de las comunidades indígenas. Lima: Dirección Nacional de Censos y Encuestas - Instituto Nacional de Estadística e Informática.
- ---. 2008. II Censo de Comunidades Indígenas de la Amazonía peruana 2007. Resultados definitivos. 3 vols. Lima: Dirección Nacional de Censos y Encuestas - Instituto Nacional de Estadística e Informática.
- Izaguirre (ofm), Bernardino. 1922-29. Historia de las misiones franciscanas y narración de los progresos de la geografía en el oriente del Perú. Lima: Talleres Gráficos de la Penitenciaría. (14 vols.)
- Jurado Nacional de Elecciones. 2017. Estadísticas de las Elecciones Generales 2016. Lima: JNE.
- Lathrap, Donald W. 1970. The Upper Amazon. New York: Praeger Publishers.
- Lathrap, Donald W., Angelika Gebhart-Sayer & Ann M. Mester. 1985. The roots of the Shipibo art style: Three waves of Imiría Cocha or there were 'Inca' before the Incas. Journal of Latin American Lore 11, 1: 31-119.
- Loriot, James, Erwin Lauriault & Dwight Day. 1993. Diccionario shipibo-castellano. Yarinacocha: Ministerio de Educación del Perú e Instituto Lingüístico de Verano.

- Ministerio de Cultura del Perú (MINCU). Base de Datos de los Pueblos Indígenas u Originarios. Recuperado de <http://bdpi.cultura.gob.pe/>.
- Ministerio de Educación del Perú (MINEDU). 2018. Padrones de Instituciones Educativas Públicas para la Percepción de asignaciones temporales. Recuperado de <http://escale.minedu.gob.pe/rm108>.
- ---. 2013. Documento Nacional de Lenguas Originarias del Perú. Lima: Dirección General de Educación Intercultural Bilingüe y Rural – DIGEIBIR.
- ---. 2007. Resolución Directoral 0337-2007-ED.
- Morin, Françoise. 1998. Los Shipibo-Conibo. En Fernando Santos Granero & Frederica Barclay (Eds.), Guía etnográfica de la Alta Amazonía, v. 3. Quito: Abya-Yala, STRI, IFEA, pp. 275-435.
- Navarro, Fr. Manuel. 1903. Vocabulario Castellano-Quechua-Pano con sus respectivas gramáticas Quechua y Pana. Lima: Imprenta del Estado.
- Oliveira, Sanderson Castro Soares de. 2014. Contribuições para a reconstrução do Proto-Páno. Tesis de doctorado, Universidade de Brasília.
- Registro Nacional de Identificación y Estado Civil (RE-NIEC). 2017. Nacimientos, matrimonios y defunciones se pueden inscribir en 5 lenguas. Recuperado de <https://www.reniec.gob.pe/portal/detalleNota.htm?nota-00001295>.
- ---. 2016a. Boletín Estadístico Electoral: Elecciones Generales abril 2016. Lima: Registro Nacional de Identificación y Estado Civil.
- ---. 2016b. Registro Civil Bilingüe se extiende para hablantes de la lengua Shipibo-Konibo. Recuperado de <https://www.reniec.gob.pe/portal/detalleNota.htm?nota-00001205>.
- ---. Gestión Intercultural en el Registro Civil Bilingüe, el RENIEC al rescate de las lenguas originarias del Perú. Re-

- cuperado de <https://www.reniec.gob.pe/portal/html/registro-civil-bilingue/html/principal-rcb.jsp#>).
- Roe, Peter G. 1995. *Arts of the Amazon*. Barbara Braun (Ed.). Londres: Thames & Hudson Ltd.
 - ---.1982. *The Cosmic Zygote: Cosmology in the Amazon Basin*. New Brunswick: Rutgers University Press.
 - Rojas Zolezzi, Martha. 2017. *Tejiendo la identidad. Mitología y estética entre los Matsigenka del Bajo Urubamba*. Lima: Editorial Horizonte.
 - Rummenhüller, Klaus. 1988. Shipibos en Madre de Dios: La historia no escrita. *Perú indígena* 12 27: 13-33.
 - Samanez y Ocampo, José B. 1980 [1885]. *Exploración de los ríos peruanos Apurímac, Eni, Tambo, Ucayali y Urubamba hecha por... en 1883 y 1884. Diario de la expedición y anexos*. Lima: [Sesator].
 - Shell, Olive A. 1975. *Las lenguas pano y su reconstrucción. Estudios Panos III. Yarinacocha, Perú: Ministerio de Educación e Instituto Lingüístico de Verano*.
 - ---. 1965. *Pano reconstruction*. Tesis de doctorado, University of Pennsylvania.
 - Sparing-Chávez, Margarethe. 1998. Interclausal reference in Amahuaca. En Desmond C. Derbyshire & Geoffrey K. Pullum (Eds.), *Handbook of Amazonian Languages*, vol. 4. Berlin: Mouton de Gruyter, pp. 443-85.
 - Steinen, Karl von den. 1904. *Diccionario Sipibo. Castellano-Deutsche-Sipibo. Apuntes de Gramática Sipibo-Castellano. Abdruck der Handschrift eines Franziskaners mit Beiträgen zur Kenntnis der Pano-Stämme am Ucayali*. Berlin: Dietrich Reimer.
 - Tessmann, Günter. 1999 [1930]. *Los indios del Perú nororiental. Investigaciones fundamentales para un estudio sistemático de la cultura*. Quito: Abya Yala.

- Tournon, Jacques. 2006. Las plantas, los Rao y sus espíritus: ethnobotánica del Ucayali. Pucallpa: Gobierno Regional de Ucayali, Gerencia Regional de Desarrollo Social.
- ---. 2002. La merma mágica. Vida e historia de los Shipibo-Konibo del Ucayali. Lima: Centro Amazónico de Antropología y Aplicación Práctica.
- ---. 1995. Les Shipibo-Konibo de l'Amazonie Peruvienne et leur Environnement: une Longue Histoire. Thèse de Doctorat. Museum National d'Histoire Naturelle, Paris.
- Trudell, Barbara. 1993. Beyond the Bilingual Classroom. Literacy Acquisition among Peruvian Amazon Communities. Dallas: Summer Institute of Linguistics, University of Texas.
- Valenzuela (Bismarck), Pilar M. 2008a. Pano ethnonyms and linguistic human rights. *UniverSOS, Revista de Lenguas Indígenas y Universos Culturales*, 5: 57-63.
- ---. 2008b. El testimonio de una mujer shipiba: una experiencia de colaboración intercultural (conferencia magistral). En Luis Miranda (Ed.), *Actas del V Congreso Internacional de Investigaciones Lingüístico-Filológicas*. Lima: UNESCO, Academia Peruana de la Lengua, Universidad Nacional Mayor de San Marcos y Universidad Ricardo Palma, pp. 111-134.
- ---. 2003a. Transitivity in Shipibo-Konibo Grammar. Tesis de doctorado, University of Oregon.
- ---. 2003b. Evidentiality in Shipibo-Konibo, with a comparative Overview of the Category in Panoan. En Alexandra Y. Aikhenvald & R. M. W. Dixon (Eds.), *Studies in Evidentiality*. Amsterdam: John Benjamins, pp. 33-61.
- ---. 2000. Major Categories in Shipibo Ethnobiological Taxonomy. *Anthropological Linguistics*, vol. 42, 1: 1-36.
- ---. 1993. Hanekon, los verdaderos nombres shipibos. Informe del Programa de Formación de Maestros Bilingües de la Amazonía Peruana. Manuscrito inédito. 38 p.

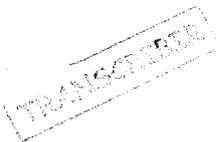
- Valenzuela, Pilar M. & Antoine Guillaume. 2017. Estudios sincrónicos y diacrónicos sobre lenguas Pano y Takana: una introducción. *Estudios Pano y Takana: Fonología, Morfología y Sintaxis, Amerindia* 39: 1-48.
- Valenzuela, Pilar M., Luis Márquez Pinedo & Ian Maddieson. 2001. Illustrations of the IPA: Shipibo. *Journal of the International Phonetic Association*, vol. 31, 2: 281-85.
- Valenzuela Bismarck, Pilar & Agustina Valera Rojas. 2005. *Koshi shinanya ainbo: el testimonio de una mujer shipiba*. Lima: Universidad Nacional Mayor de San Marcos.
- Valenzuela, Pilar M. & Roberto Zariquiey Biondi. En preparación. *Language Classification in Western Amazonia: Advances in favor of the Pano-Takana Hypothesis*.



Anexos



Anexo A: Alfabeto oficial de la lengua shipibo-konibo



0337-2007-ED

Resolución Directoral

Lima, 13 SET. 2007

Visto el oficio N° 078-2007-ORAU-P de fecha 15 de mayo del 2007, presentado por la Organización Regional AIDSESP Ucayali – ORAU, el expediente de solicitud de la aprobación del alfabeto shipibo konibo formulado desde el año 2006, el oficio N° 028-ORAU-PUCALLPA-2006 de fecha 03 de febrero del 2006, con hoja de envío N° 230, presentado por la organización anteriormente mencionada y el expediente de solicitud de la normalización del alfabeto de la lengua shipibo-konibo, el cual consta de una memoria y conclusiones del taller.

CONSIDERANDO:

Que, el Ministerio de Educación a través de la Dirección General de Educación Intercultural, Bilingüe y Rural- DIGEIBIR, tiene entre sus objetivos de Lincamientos de Política “promover tanto a nivel oral como escrito, el desarrollo y aprendizaje de las lenguas indígenas...” en el marco de una educación pertinente y de calidad.

Que, en el Reglamento de Organización y Funciones del Ministerio de Educación, aprobado por el Decreto Supremo N° 006-2006-ED y su modificatoria en el Decreto Supremo N° 016-2007, en su Art. 43 se encarga a la Dirección General de Educación Intercultural, Bilingüe y Rural; y en lo específico, normar el uso educativo de las lenguas originarias en coordinación con los organismos de la sociedad civil, Instancias de Gestión Educativa Descentralizada, investigadores y usuarios (inciso c).

Que, mediante Hoja de Coordinación N° 022-2007- MEDVVMGP-DINEIBIR-DEIB el Director de la Dirección de Educación Intercultural y Bilingüe solicita la emisión de Resolución y, contando con la opinión técnica favorable de sus especialistas expresada en el informe N° 02 – 2007 de fecha 27-06-2007 “reconocimiento oficial del alfabeto...”, para lo cual se adjunta los siguientes documentos que forman parte de la presente Resolución:

- Memoria del Taller “Reflexiones y Análisis del uso del alfabeto shipibo, nuevas propuestas desde la investigación lingüística”, que fue realizado en Yarinacocha-Pucallpa el 02 y 03 de febrero del 2006. Producto de dicho taller se ha consensuado el sistema alfabético de la lengua shipibo consistente en 19 letras o grafías.
- Acta de acuerdo sobre el orden alfabético de la lengua shipibo realizada el 06 de abril del 2006.



Que, habiéndose cumplido con el proceso de elaboración, revisión y validación del alfabeto, con la participación de los propios usuarios, representantes de las organizaciones de base, autoridades educativas, investigadores e instituciones de la sociedad civil.

SE RESUELVE:

Artículo 1°.- Aprobar el alfabeto de la lengua shipibo que consta de las siguientes grafías: **a, b, ch, e, i, j, k, m, n, o, p, r, s, sh, x, t, ts, w, y.**

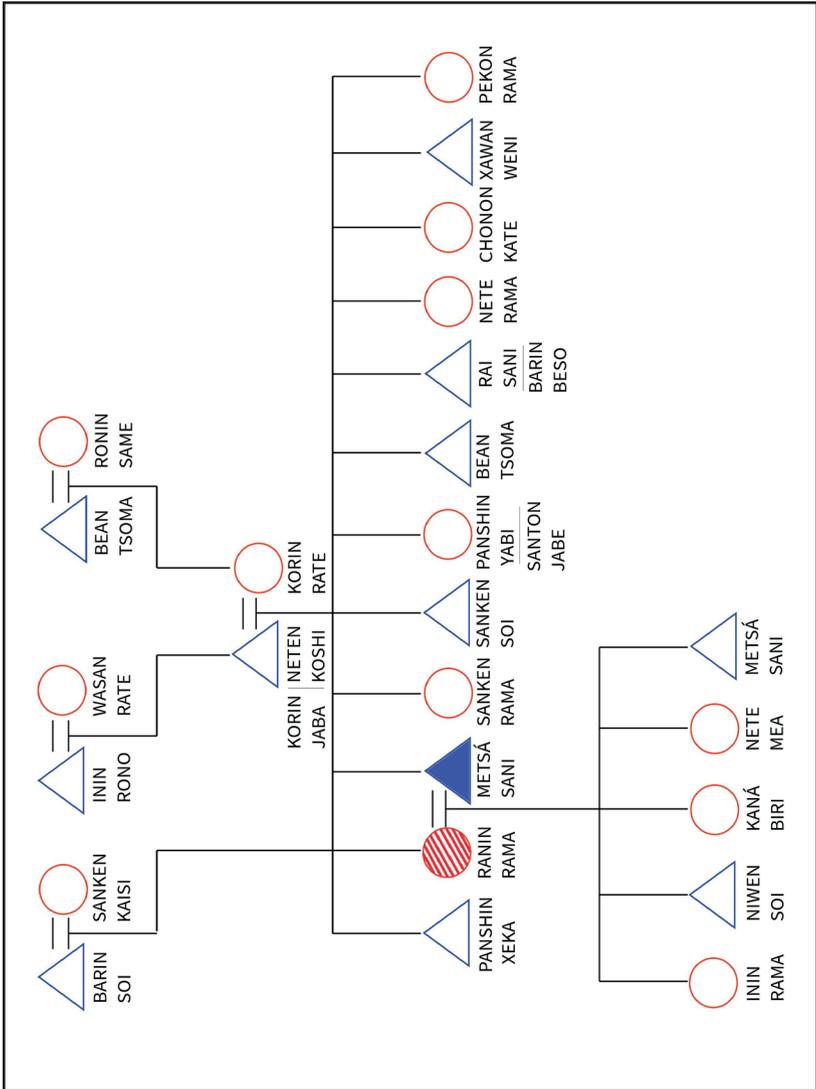
Artículo 2°.- Encargar a la Dirección de Educación Intercultural y Bilingüe – DEIB, la preparación de un Manual de Escritura Shipibo a fin de difundir el uso del alfabeto aprobado. Del mismo modo encargar a la DEIB el desarrollo de la política de materiales en shipibo konibo para apoyar los procesos de aprendizaje de niños y adolescentes.

Regístrese y Comuníquese.



Roberto BUSTOS APARICIO
*Director General de Educación Intercultural,
Bilingüe y Rural*

Anexo B: Diagrama de los janekon de una familia



ESTE LIBRO SE TERMINÓ DE IMPRIMIR EN LOS

TALLERES GRÁFICOS DE RELIZA SRL

AV. CANEVARO 935 - LINCE

CORREO: VENTAS@RELIZA.COM

TLÉF.: 6521000 - 6526195

DICIEMBRE 2018 LIMA - PERU